



Cultura Blues.

La Revista Electrónica

Dave Weld
& The Imperial Flames
Nuevo disco:
Bluesin' Through The Years



Foto: José Luis García Fernández

...Y MUCHO MÁS DE LA CULTURA BLUES

Directorio



Dave Weld. Foto por José Luis García Fernández

Cultura Blues. La Revista Electrónica 'Escribiendo la historia del blues en México'

14 AÑOS... 'Honrando el blues tradicional,
explorando el blues contemporáneo
e impulsando el blues hecho México'

© Derechos Reservados

www.culturablues.com

email: jlGF2@hotmail.com



Número 175 diciembre de 2025

Director general y editor:
José Luis García Fernández

Consejo Editorial:
José Luis "James" García Vázquez

Colaboradores en este número:

1. José Luis García Vázquez
2. José Luis García Fernández
3. Michael Linnios
4. David Pedraza
5. Rodrigo Farías Bárcenas
6. José Andrade Urbina
7. Jorge González Vargas
8. Juan Ramírez
9. Norma Yim "La Poeta Irreverente"

Cada uno de los artículos publicados, son
responsabilidad de quienes los firman.

PORTADA Dave Weld. Foto por José Luis García Fernández (1)	1
CONTENIDO - DIRECTORIO	2
EDITORIAL Un ciclo más (2)	3
DELMARK RECORDS PRESENTA	
Dave Weld & The Imperial Flames - Bluesin' Through The Years (2)	4
PLANETA BLUES	
Entrevista con Terry Hanck: La voz y el alma del saxofón (3)	6
Entrevista con Bill Steber: Imágenes de la vida y la cultura del blues (3)	13
LITTLE VILLAGE COMPARTE	
Kyle Rowland – Not Holding Back! (2)	21
Sean McDonald – Have Mercy! (2)	23
DE NOLA BLUE RECORDS The Lucky Losers – Arrival (2)	25
DAMAS BLUES Robbin Kapsalis – The Blues in the House (2)	27
BLUES EN EL VIENTO Imágenes de la Alteridad 2 (4)	29
BLUES A LA CARTA	
Ecos del 12° Festival de Blues y Jazz del Desierto (2)	35
+ COVERS Erin Harpe - Let the Mermaids Flirt with Me (2)	41
MAC RADIO PROMO COMPARTE	
The BC Combo - Glass Half Full (2)	43
UN PASO ADELANTE Tres compositores de rock (5)	45
EN VIVO Tedeschi Trucks Band and Leon Russell Present: Mad Dogs & Englishmen Revisited (2)	48
EL BLUES TUVO UN HIJO	
Mike Zito & Albert Castiglia (Blood Brothers) - Help Yourself (2)	49
DE BLIND RACCOON Mike Bourne Band - Kansas City O'clock (2)	51
ANTOLOGÍAS Jacktown USA – Varios Artistas (2)	53
DE FRANK ROSZAK PROMOTIONS	
Larin Michaels - It's All About Love (2)	54
AQUÍ, ALLÁ Y TODAS PARTES Las Adelas – El Viaje (2)	56
HÁBITOS NOCTURNOS Celso Blues Boy - Blues Forever (6)	58
DESIERTO BLUES	
Jesús López Castro: La voz del tiempo de la KS, desde 1965. (7)	60
INTERVIEW Charla con Alex Benavente (2)	63
COLABORACIÓN ESPECIAL	
Alex Lora 57 años de trayectoria / El Tri Simplemente Sinfónico (8)	73
LA POESÍA TIENE SU NORMA ¡Navidad de Emociones! (9)	76
RECOMENDACIONES Lista musical de noviembre 2025 (2)	77
AGENDA	79

Un ciclo más

José Luis García Fernández



Hemos llegado al final de un ciclo más. En un año con diversos matices. Doce meses con tristezas, nostalgias y lleno de esperanzas. De maravillosos encuentros, reencuentros y controvertidos momentos de dificultades, pero que no han sido obstáculo para continuar con el camino trazado. La música sana, el blues no es la excepción, y eso nos ha permitido vivir a plenitud otro gran año. El compromiso continúa, el camino sigue ahí, listo para recorrerse. Los invito a acompañarnos, además, en el tramo para nuestro quinceavo aniversario...

¡Que siga el Blues... por siempre!

En la edición de diciembre 2025, correspondiente al número 175 de nuestra revista, tenemos entrevistas con: *Terry Hanck, Bill Steber y Alex Benavente*. En la revisión de grabaciones nuevas se incluyen las de: *Dave Weld & the Imperial Flames, Kyle Rowland, Sean McDonald, The Lucky Losers, Robbin Kapsalis, Erin Harpe, The BC Combo, Tedeschi Trucks Band and Leon Russell, Mike Zito & Albert Castiglia, Mike Bourne Band, Larin Michaels y Las Adelas*. También se examina una grabación con varios artistas: *Jacktown USA* y una vintage con *Celso Blues Boy*.

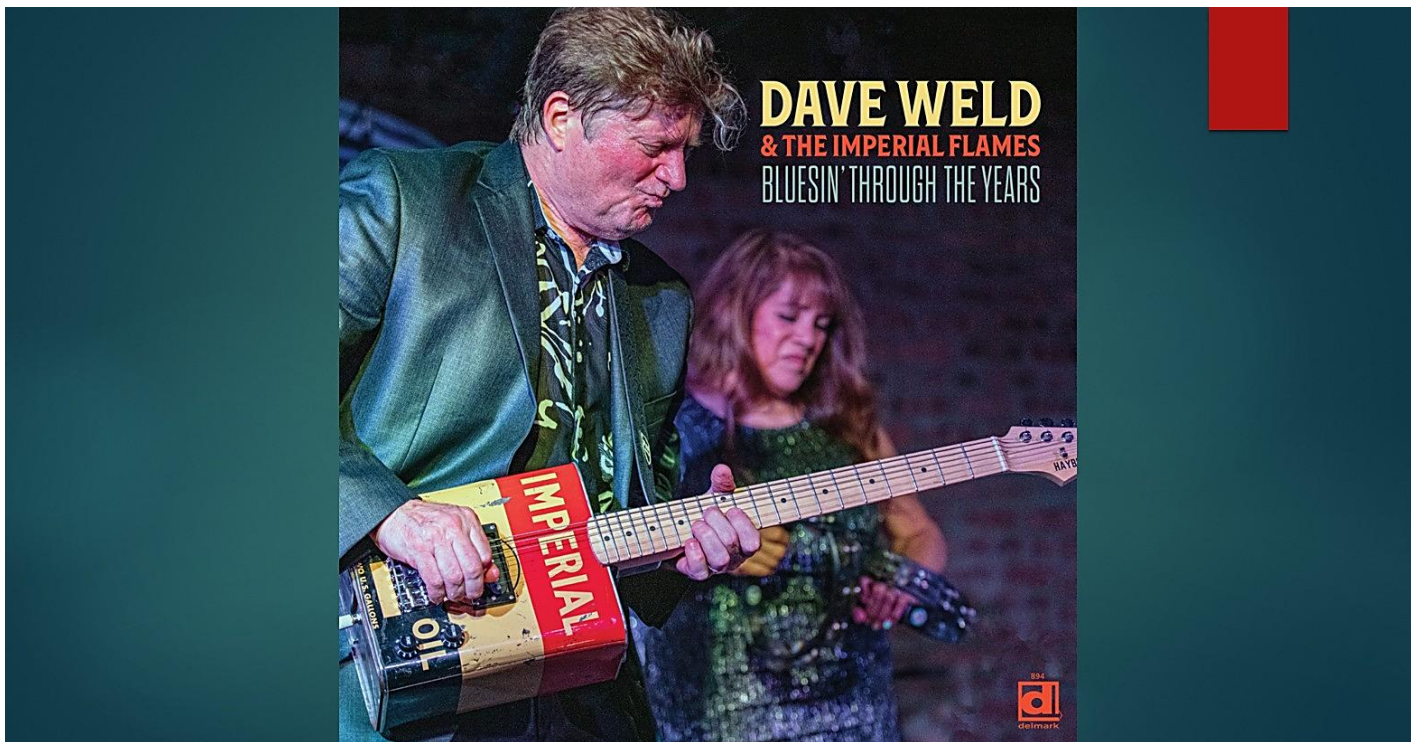
Se publican artículos como: *Ecos del 12° Festival de Blues y Jazz del Desierto; Imágenes de la Alteridad parte 2; Tres compositores de rock: John Fogerty, James Pankow y Boz Scaggs; Jesús López Castro: La voz del tiempo de la KS; y Alex Lora 57 años de trayectoria*. Como de costumbre, publicamos poesía, recomendaciones de cds, videos destacados, listas musicales, y mucho más.

¡Cultura Blues... sigue escribiendo la historia del blues en México!

Delmark Records presenta

Dave Weld & The Imperial Flames

José Luis García Fernández



Capítulo 66: Dave Weld & The Imperial Flames - Bluesin' Through The Years (LP 2025)

¡Delmark Records se complace en presentar la nueva compilación en LP de *Dave Weld & The Imperial Flames*! ¡Rock house de Chicago, boogie blues con guitarra eléctrica y mucho más! Delmark, Dave y Monica creen que este disco *Bluesin' Through the Years*, en un LP especial de vinilo rojo, será una excelente manera de destacar muchos de los grandes temas de Dave y Monica. Como dice Monica: "¡Parece que durará para siempre!". Dave está totalmente de acuerdo.

Dave Weld and The Imperial Flames, es una auténtica banda de blues, rebotante de energía, talento versátil y un espectáculo cohesionado que incluye blues, blues rock, funk, boogie y soul originales y vibrantes. Sus temas originales de blues son clásicos, y los estándares se revitalizan con impresionantes armonías vocales a tres voces.

Tres vocalistas con estilos únicos, el apasionado guitarrista de slide *Dave Weld*, discípulo del maestro ganador del Grammy J.B. Hutto y del legendario virtuoso del slide, junto con la diva del blues y dos veces ganadora del premio Rami, *Monica Myhre (Mona Rose)*, completan la sección rítmica contundente: la suave voz de *Jeff Taylor* marcando el ritmo con precisión en la batería, el virtuosismo de *Kenny Pickens* en el bajo, *Harry YaSeen*, discípulo del famoso Art Hodes en el piano/órgano, y el saxofonista de Mississippi, *Rogers Randle*.

Lista de canciones. Lado 1. 01. Don't Ever Change Your Ways; 02. Don't Tell Mama; 03. Red Hot Tabasco; 04. Looking For A Man; 05. May Be Right, May Be Wrong. Lado 2. 01. Ramblin'; 02. Louise; 03. Slip into a Dream; 04. She's Lyin'.

Para abrir el LP, *Don't Ever Change Your Ways*, un estupendo tema con un slide vertiginoso en el que recibimos el mejor consejo de Dave, "*Never Change Your Ways (Nunca cambies tus costumbres)*". Continúa con *Don't Tell Mama*, con la voz de Monica Myhre, una voz imponente en medio de la más que disfrutable avalancha musical. Otra vez, Dave Weld ofrece una interpretación rapidísima, sin perder nunca la melodía. ¡Muy Potente!, y además cuenta con un órgano que tiene una energía arrolladora. *Red Hot Tabasco* es una canción relativamente tranquila con énfasis en la narrativa, con un slide seguido de riffs de piano honky-tonk, tras los cuales el slide de Dave vuelve a tomar el protagonismo.

Estas tres primeras canciones recuerdan al álbum anterior de Dave Weld & the Imperial Flames, *Nightwalk*. Las dos siguientes canciones pertenecen a su segundo álbum, *Slip Into a Dream*. La voz en la primera canción de esos dos temas *Looking For A Man*, encaja a la perfección con Monica Myhre, donde canta con desesperación sobre la búsqueda de un hombre. *May Be Right, May Be Wrong*, nos presenta un título que roza lo obvio, pero... es sin duda, un extraordinario tema.

Así que, demos la vuelta al disco rojo fuego y veamos que contiene cuatro temas: los temas 1 y 4 del álbum *Burnin' Love*, y los temas 2 y 3 del material de *Slip Into A Dream*. Comienza con una hermosa y larga pieza de blues tranquilo *Ramblin'*. Maravillosas armonías con el sax, que también tiene un solo, tras el cual Dave toma la guitarra. El disco sigue con *Louise*, Monica la reprende en el canto por su comportamiento, simplemente porque está casada... ¡qué buen rock and roll!

Slip into a Dream, es un blues clásico, potente, bastante lento, pero muy disfrutable. *She's Lyin'*, es el último tema de este inmejorable álbum compilatorio, resulta una canción de ritmo rápido con una agradable participación del sax de fondo. Todo el álbum es una fiesta. Y por tanto, es muy recomendable... ¡no se lo pierdan!

Calificación: 8.5 Muy Bueno

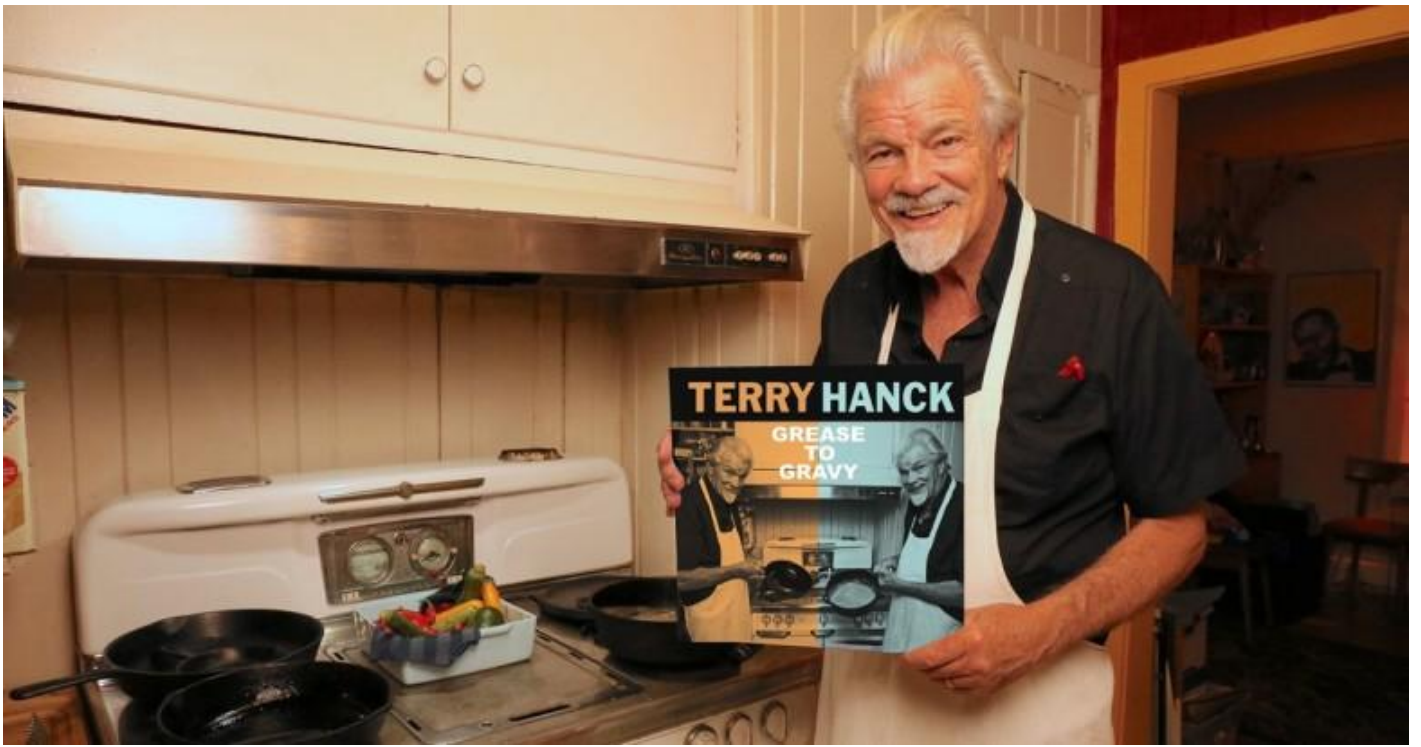
[Dave Weld & The Imperial Flames - Bluesin' Through The Years – Spotify](#)



Planeta Blues

Terry Hanck: La voz y el alma del saxofón

Michael Limnios



Entrevista con Terry Hanck: La voz y el alma del saxofón.

Agradecimientos especiales a Terry Hanck, Little Village Foundation y Kevin Johnson.

Fotos por Bob Hakins, Svenerik Hagen y Tim Mosenfelder.

El veterano cantante de blues y soul *Terry Hanck*, conocido por su dominio del sax tenor, lanzó su nuevo álbum *Grease to Gravy* (2025 / Little Village). Los aficionados al blues y al soul saben que la banda sonora de los inicios del rock 'n' roll se basaba en instrumentales de tres minutos con el sax como protagonista y estaba directamente relacionada con los éxitos del R&B de Nueva Orleans de las décadas de 1950 y 1960, además de la energía desenfrenada que emanaba de Memphis.

Con este antecedente, la figura del saxofonista y cantante de rock 'n' soul de la vieja escuela, *Terry Hanck*, cobra sentido. Es evidente que Hanck ha rendido culto a las figuras más importantes del sur de Estados Unidos: leyendas del R&B como Fats Domino, Ray Charles, B.B. King, Lee Allen y King Curtis.

Nacido en Chicago, este tres veces ganador de premios Blues Music Award recibió la influencia del blues, el soul y el jazz de las décadas de 1950 y principios de 1960. Después de mudarse a Los Ángeles en su adolescencia en 1965, Hanck residió más tarde en el Área de la Bahía y realizó giras con Elvin Bishop durante más de una década, antes de marcharse con su propia banda.

Muchas experiencias en tu vida y en la música. ¿Cuáles son algunas de las lecciones más importantes que has aprendido de ellas?

Bueno, es difícil decirlo porque, como dice el dicho, "*No hay tal tonto como un viejo tonto*". Aprendo cosas y luego las olvido. Constantemente tengo que reaprender cosas en la vida. Pero es complicado. Supongo que sigo aprendiendo lo poco que sé. Con el paso de los años, uno empieza creyendo que sabe algo y luego se da cuenta de lo mucho que desconoce. Claro. Cuanto más aprendes, más te das cuenta. Y esa es una buena lección.

¿Cómo describes tu sonido? ¿Qué caracteriza tu filosofía musical?

Eso ha cambiado con los años. Me encanta la música y me gustaba desde joven, sobre todo cuando empezó el rock and roll, cuando estaba en la secundaria, en esa edad en la que eres preadolescente. Fue entonces cuando el rock and roll empezó a popularizarse entre el público blanco. Me atraían: Fats Domino, Little Richard, y Chuck Berry.

También me gustaba Elvis, pero me gustaban todas esas otras bandas, todos esos otros sonidos. Supongo que era el rock and roll, el sonido que salía de Nueva Orleans en aquel entonces. Yo era de los suburbios de Chicago y ni siquiera sabía que aquello era Nueva Orleans cuando empecé, pero me atraía, y aún me atrae. Aunque entonces no era músico, no tocaba.

Pasé de eso a, al hacerme mayor, dejar Illinois y mudarme a California, y me aficioné al océano, al surf y al buceo. Escuchaba música y me enganché al jazz y todo eso. El instrumento de viento siempre fue el protagonista entonces, y mucho era el saxofón. Así que empecé a sentirme inquieto y decidí que necesitaba algo más en mi vida... así que decidí aprender a tocar el instrumento de viento.

Era un joven experimentando con la vida, con drogas y todo eso. Empecé a escuchar jazz de vanguardia y decidí que quería ser músico de jazz de vanguardia sin saber nada. Decidí ir a lo loco, quería ir desde cero, sin aprender A, B, C... Así que empecé a tocar de forma completamente alocada. No quería tocar música conocida y no lo hice. Me llevó un par de años superar esa idea.

Empecé a tocar con músicos de blues. Es la música que siempre me ha apasionado y me ha atraído. Así que fui aprendiendo poco a poco, tocando primero con guitarristas y bateristas de blues, de forma autodidacta. Y me llevó mucho tiempo. Todavía sigo aprendiendo.

¿Qué es lo que más echas de menos hoy en día de la música y de la emoción del pasado?

Bueno, está la música, toda la música que se escucha. Hubo una época en la que se tocaba música auténtica, en comparación con lo que sucedía en el mundo. La música surgió de su entorno. Se formó y se creó a partir del entorno, de lo que sucedía a su alrededor, lo que la hacía aflorar. Tenía esa sensibilidad, esa inmediatez, esa conexión con la época.

Crecí a través de muchas épocas diferentes. Todas me parecen legítimas. Todos esos estilos diferentes, desde el jump blues, el rock and roll primigenio, el doo-wop y luego el jump blues, el R&B. Y luego cuando llegó el soul y el funk con James Brown. Todas esas épocas diferentes, todo eso lo absorbí y de lo que formé parte.

Siento que todo es parte de ello. Ahora, en cuanto a la nostalgia, sé que hay músicos jóvenes ahora que se lo toman muy en serio y que están retomando el aprendizaje, incluso mejor que nosotros. Creo que la esencia sigue ahí, aunque es un poco diferente; nunca es lo mismo porque el mundo ha cambiado.



Nuevo álbum en el sello de Little Village, titulado “Greasy To Gravy” (2025). ¿Cuáles son las diferencias entre tu primer álbum en solitario, “Live & Raw” (1997), y el más reciente? ¿Cómo has evolucionado como músico?

Sí. Creo que simplemente practicándolo, una y otra vez, y sintiéndome cada vez más cómodo conmigo mismo. Creo que lo que uno siempre intenta hacer es empezar imitando a sus artistas favoritos. No necesariamente porque escuche música que nunca podré tocar. Escucho música de los grandes, de la época dorada del bebop y demás. Puedo oírla en mi cabeza, pero no voy a llegar a ese nivel. Estos músicos eran... es arte increíble.

Empecé intentando hacer algo que pudiera hacer y aprender. Creo que poco a poco te vas involucrando, cada vez más, hasta sentirte cómodo. Así que, creo que llegas al punto en que te apropias del material. Eres capaz de plasmar tu esencia y te sientes a gusto.

Vuelvo a escuchar algunas de esas primeras grabaciones. No tenía ni idea de lo que estaba haciendo. No sabía que podía tocar así. Hay cosas que me gustan que he grabado antes. Una o dos canciones sueltas que retomo. No puedo mejorarlas.

¿Cómo surgió tu relación con Elvin Bishop?

Vivía en la zona este de la Bahía de San Francisco, creo que todavía estaba en Berkeley en ese entonces, o puede que ya me hubiera mudado. Allí, en esa zona, tenía una banda llamada *Grayson Street Houserockers*. Tocábamos todas las semanas en un pequeño club cerca del campus de Berkeley. Un día, Elvin Bishop se enteró de la banda, vino y nos invitó a unirnos, tanto al armónicoista, Ricky Kellogg, como a mí. Nos lo preguntó por separado. Yo dije que no, pero Ricky aceptó. Ricky tocó con él un año y luego regresó a la banda. Años después, volví a grabar con Elvin, pero no me uní a la banda.

En 1975, me llevó a Miami y toqué en *Struttin' My Stuff*, el álbum que incluía "Fooled Around and Fell in Love", su éxito. No volví a unirme a la banda en ese entonces. Un año después, a finales de 1979, me pidió que volviera. Me alegré mucho porque no tenía planes de irme. Pensé: "*Espero que me vuelva a llamar...*" y así fue. Toqué con Elvin durante 10 años. Me fui un año y luego regresé. Fueron más de 10 años, lo cual fue genial.

Grayson Street House Rockers. ¿Tienes algún recuerdo divertido con el gran Luther Tucker que quieras compartir?

Me alegra que me lo preguntes. Luther (Tucker) siempre fue, como todos los músicos de Chicago de aquella época, una especie de ídolo para nosotros. Ya lo había visto antes, cuando subí al norte. Vivía en el sur de California antes de venir al Área de la Bahía. Lo vi un par de veces. Cuando tocaba con James Cotton, lo vi en el Shrine Auditorium de Los Ángeles.

Luther se mudó al Área de la Bahía a principios de los 70. Lo conocí allí. Le pregunté directamente si quería unirse a mi banda. No me imaginaba lo tímido que era Luther. Dijo que sí. Me quedé alucinado. Era uno de mis ídolos. Tocamos juntos un tiempo. Tenía un buen baterista y un buen bajista; tocaban shuffle y con mucha precisión. Dimos algunos conciertos durante varios meses, y sonaba de maravilla.

Charlie Musselwhite y John Lee Hooker también andaban por la zona. Llamaban a Luther para que trabajara con ellos. Así que, después de un tiempo, dije: «Bueno... Luther se ha ido». Luther Tucker es uno de esos héroes anónimos del blues de Chicago, un músico increíble. Y después, conseguí que Tim Kaihatsou se uniera a mi banda, acababa de dejar la de Charlie Musselwhite. Kim era un guitarrista fantástico.

Louis Jordan, J.T. Brown, Eddie «Cleanhead» Vincent, King Curtis, Lee Allen. ¿Qué importancia tuvieron los legendarios saxofonistas en tu vida y tu carrera?

Sí, claro que sí. King Curtis y Junior Walker. Yo era un gran admirador de Junior Walker porque tenía un estilo propio, no tan basado en el blues. Creo que tenía un sonido soul muy particular. Junior Walker me emocionó profundamente.

Pero todos esos músicos también, y David "Fathead" Newman, que tocó con Ray Charles y grabó la mayoría de los solos en todas esas primeras grabaciones. Cuando lo escucho ahora, me doy cuenta de que me gusta cada vez más. Había tantos grandes trompetistas en aquellos tiempos, en todos los discos antiguos de R&B, donde el saxofón era el protagonista, no la guitarra.

El trompetista de Maynard Ferguson, creo, tocó todos los solos en los discos de Five Royales. Tenía un sonido muy suave y genial. Lee Allen y Herb Hardesty, ambos tocaban solos con un fraseo y un tono tan similares que era difícil distinguir quién era quién. Sam "The Man" Taylor... tantos grandes músicos. Pero sí, King Curtis siempre fue una gran influencia para mí.

Eres un gran músico, un gran cantante y también un gran compositor. ¿De dónde surge tu inspiración para las letras?

Creo que de la vida misma, ¿sabes? Siempre tengo ideas en la cabeza y, como viajo mucho, escribo canciones con estilos de diferentes épocas. Puede ser soul de los 60 y principios de los 70, jump blues clásico o rock and roll de Nueva Orleans. Compongo con esos estilos. Pero no soy de los que se dedican a ello todo el día. Simplemente me llegan. A veces, es solo una frasecita, una frase pegadiza, y entonces intento escribir una canción a partir de ella. O simplemente escucho la melodía, la canción en mi cabeza antes de tener las palabras. Esa es la parte más difícil: encontrar las palabras.



Naciste en Chicago, viviste muchos años en California y ahora estás en Florida. ¿Notas alguna diferencia entre la escena musical y el público de estos lugares de Estados Unidos?

Claro que sí. O sea, bueno, en todas partes hay cosas superficiales. Aquí en el sur de Florida, donde estoy, mucha gente viene de Nueva York, de la Costa Este. Mucha gente viene de la Costa Este, del norte de la Costa Este, de Nueva York, Boston, y de Nueva Jersey. Así que esa influencia está presente.

Y también, por supuesto, la influencia latina de Cuba y el Caribe, del resto del Caribe. Pero en California, estoy un poco más establecido, pero no sé, creo que al final, del público, hay un grupo de personas que prestan atención, escuchan y realmente lo entienden. Y el resto solo está ahí para divertirse. Pero mientras estén ahí, está bien.

Apareces en una cocina en la portada de tu nuevo álbum, *Grease To Gravity*. ¿Tienes algún pasatiempo además de la música?

Antes, sí, pasaba muchísimo tiempo en el mar. Conforme me hice mayor, me mudé aquí a Florida porque ya no se podía vivir en California. Llegamos cuando todavía era barato. Por suerte, conseguí una casa y puedo ir andando al mar, y aquí hace calor. Es como el Caribe, el sur de Florida. El agua está caliente todo el año. Es genial. Podía bucear y surfear. No hay tantas olas, pero no las necesitaba; con estar en el agua caliente me sentía bien.

Pero ahora que tengo 80, casi 81 años, ya no puedo surfear ni hacer las actividades físicas que hacía antes. Así que ahora solo me queda la música. Pero aparte de eso, no mucho más. Me gusta cocinar. Me resulta muy terapéutico. Me gusta cocinar y esas cosas, pero no me dedico a ello profesionalmente. Cocino porque me gusta comer.

Como miembro de la banda de Elvin Bishop, ¿qué opinas del rock sureño?

Me gusta... No creo que la música se trate tanto de qué tocas, sino de cómo la tocas... Elvin no era del todo, no necesariamente, al principio no lo consideraba un exponente del rock sureño. Aunque es originario de Oklahoma y el blues, por supuesto, está muy arraigado en el sur. Pero en cuanto al rock sureño puro, creo que lo fusionó con otros estilos en aquel entonces, lo cual le ayudó mucho a conseguir ese éxito y a integrarse en esa escena. Dicho esto, me gusta mucho la música de ahora de bandas de rock sureño de aquella época. Así que sí, creo que, para mí, Elvin se formó en Chicago.

¿Qué significa el saxofón para ti?

Llevo tanto tiempo tocándolo que supongo que lo es todo. Hay saxofonistas que me superan con creces. Toco lo que toco, quiero decir, siempre intento mejorar. Siempre intento mejorar y ser mejor en lo que hago. Pero el saxofón, como dije, cuando empecé a escuchar jazz y todo eso, y realmente desperté, el saxofón siempre me hablaba, ¿sabes?

¿Cuáles son tus esperanzas y tus temores para el futuro de la música?

Bueno, hay muchos jóvenes que se lo toman muy en serio, que se adentran en el jazz, el blues y todo eso, y que lo hacen muy bien, que lo aprenden. Creo que eso siempre lo mantendrá vivo. Hay suficiente gente interesada y seria en esto, mientras que toda esa música superficial, con sus ritmos populares y demás...

Me gusta cualquier cosa. Si tiene ritmo, me gusta cualquier cosa. Si tiene buen ritmo, me gusta, y si tiene alma... Mucha de la música que se escucha es otra cosa. Pero eso siempre ha estado ahí, ¿sabes? Siempre ha habido gente que escucha esa basura, gente a la que simplemente no le gusta la música, ¿sabes? Pero siempre habrá suficiente gente a la que le guste de verdad la música como para que haya un mercado para ella. Solo que quizá sea difícil de encontrar.

Has conocido a muchísimos músicos y personalidades geniales. ¿Qué encuentros han sido la experiencia más importante para ti? ¿Y cuál ha sido el mejor consejo que te han dado?

He tenido mucha suerte. Una vez, cuando tocaba con Elvin Bishop, estábamos en el Harrah's de Tahoe. En aquel entonces, el salón era enorme. Era un espacio cerrado, y allí tocó Big Axe. Pero también estaba la gran sala de espectáculos. Estábamos allí, y Roy Clark, el músico country, estaba tocando en la sala grande. Después de su concierto, se acercaba a vernos tocar y se sentaba entre el público.

Elvin tocaba una canción que yo solía cantar, bueno, todavía la canto, llamada "Good Rockin'". Elvin se paseaba entre el público tocando la guitarra... Y se acercaba a Roy Clark, que estaba en un reservado con otros miembros de la banda, y Elvin le quitaba la guitarra y se la daba.

Después, venía a nuestro camerino, donde estábamos todos de fiesta. Estaba hablando con Roy, y en un momento dado me miró y me preguntó: "*¿Aplaudes cuando oyes a alguien tocar?*". Y yo le dije: "*Sí, normalmente sí*". Y él dice: "*Siempre aplaudo*". Y después de eso, siempre aplaudo. Sabes, dije: "*Si Roy Clark puede aplaudir, yo también*".

Ahora, en tu banda, en la batería, está Jon Otis (el hijo de Johnny Otis). ¿Llegaste a conocer al gran Johnny Otis?

¡Claro!... Y me había dibujado una caricatura. Te juro que no encuentro esa foto. La perdí con el paso de los años. Eso fue en los 80. Y su hijo, uno de sus hijos, Jon Otis, toca la batería conmigo ahora. Él es el que está en el disco. Shuggie y Nicky son como hermanos.



Terry, ¿cómo se logra el equilibrio en la música entre la técnica y el sentimiento?

Probablemente me inclino más por el sentimiento que por la técnica, pero cuanto más tengas de ambas, mejor. Sí, eso es lo que intentamos hacer: mejorar en lo que hacemos.

Terry tienes entre 80 y 81 años. ¿Qué es la felicidad para ti?

Creo que la felicidad es cuando no tienes que pensar en ella. Haces algo que te apasiona, vives tu vida plena y simplemente te involucras, haciendo cosas en lugar de pensar en ser feliz. Creo que ahí es cuando no tienes tiempo para pensar en la felicidad.

¿Qué mantiene la pasión de un músico después de 55 años en la música de blues y soul?

No puedo responder de otra manera que diciendo que sigo sintiendo pasión por ella y siempre estoy pensando en cosas, teniendo ideas y buscando maneras de mejorar. Ojalá tuviera más, ojalá ganara más dinero, para poder tener una banda fija con la que ensayar siempre, pero hoy en día, por cuestiones logísticas, es difícil.



Planeta Blues

Bill Steber: Imágenes de la vida y la cultura del blues

Michael Limnios



Entrevista con Bill Steber: Imágenes de la vida y la cultura del blues.

Fotos © por Bill Steber – Todos los derechos reservados.

Durante las últimas cuatro décadas, *Bill Steber* ha documentado la cultura del blues en Mississippi, haciendo crónica de los músicos de blues del estado, sus bares, iglesias, bautismos en el río, practicantes de hoodoo, métodos agrícolas tradicionales, tradiciones folclóricas y otras tradiciones significativas que dieron origen al blues o influyeron en él.

Su obra se encuentra recopilada en su exposición «*Stones in my Pathway*», así como en las páginas de la revista *Living Blues* y otras publicaciones. Además de su trabajo como fotógrafo, Steber compone música con *The Jake Leg Stompers*, *The Hoodoo Men*, *The Jericho Road Show* y *The Stoop Down Rounders*. “*Deep Roots: The Art and Music of Bill Steber and Friends*” es el último largometraje musical dirigido por Robert Mugge. Este film examina la vida y obra del artista, fotógrafo y músico *Bill Steber*.

Tienes muchísima experiencia en la vida y en la fotografía musical. ¿Cuáles son algunas de las lecciones más importantes que has aprendido de ella?

He descubierto que una de las mejores cosas de la fotografía es cómo te permite conectar con el mundo con un propósito y un enfoque claros. A menudo, cuando estoy profundamente involucrado en el sujeto y presto atención, siento el momento y lo vivo con mayor intensidad, especialmente con la música. Como periodista, como fotoperiodista, una de las cosas que haces al cubrir un evento es anticiparte. Tienes que saber qué va a pasar y anticiparte a lo que va a suceder. Y como mi amor por la música es tan profundo, es ahí donde encuentro mi manifestación espiritual a través de ella; la conexión que tienes con la música y el momento es mucho más intensa cuando te concentras en intentar capturar un instante que refleje la esencia misma de la música.

¿Qué significa el blues para ti?

Creo que el poder principal del blues reside en su simplicidad, porque lo más difícil, muchas veces, en el arte o en cualquier forma de comunicación, es evitar la complejidad. Se trata de permitir que el espectador, el oyente, quien se encuentra al otro lado de la creación, se involucre con ella. Por eso, a veces, las cosas un poco más abstractas ofrecen una mayor capacidad de conexión. No están predeterminadas, no están predigeridas. Su aparente simplicidad, sus estructuras sencillas, encierran un abanico infinito de expresión, tanto musical como emocional, de una potencia extraordinaria. Permite muchísimas interpretaciones. Por ejemplo, Charlie Musselwhite, el gran armónico, me envió esta mañana un video antiguo de Big Joe Williams actuando en Francia.

Está tocando un blues sencillo con la estructura I, IV, V. Se nota que en cada segundo de su actuación improvisa, que lo transforma. Está añadiendo matices. Está decidiendo qué letra cantar a continuación. Está decidiendo cómo matizarla con el fraseo de su guitarra. Es simplemente increíble, la interpretación está llena de vida, porque incluso dentro de la estructura simple de la música, encuentras maneras de hacer cambios sutiles en el momento. Y uno tiene la sensación de que se está creando, esa interpretación en ese instante, y que jamás se repetirá.

¿Qué caracteriza tu filosofía del arte fotográfico? ¿De dónde surge tu impulso creativo?

Todo se remonta a la música, porque para mí todo está matizado por ella. Todo lo que hago, los ritmos de la escritura, la forma en que veo el mundo a través de la fotografía, a través del arte, siempre hay una banda sonora en mi mente que estoy creando, no siempre de forma intencional, pero siempre está ahí. Así que para mí, la música es la esencia de todo. Es la vibración sonora que le habla al alma. Así que, cada vez que tomo una fotografía, ya sea de música o no, soy consciente de los patrones y ritmos de lo que sucede ante mí. Y siempre hay un componente musical, porque, simplemente, el mundo cobra sentido para mí principalmente a través de la música. La música es lo único positivo y constante que ha estado presente en toda mi vida.

De hecho, una de las cosas que más disfrutaba de mi infancia e ir a la iglesia era cuando cantábamos juntos. Para mí, ese era el momento culminante, porque es esa acción colectiva de la comunidad, ¿sabes?, como si se unieran. Por ejemplo, hace poco fui al funeral de la madre de un amigo en mi pueblo natal, un pequeño pueblo en el centro de Tennessee. Ya no asisto a esa iglesia, pero es una iglesia de la que mi abuelo fue miembro fundador. Y cantamos los himnos tradicionales de la congregación, ¿sabes?, los himnos de los años 50, que he escuchado un millón de veces. Hacía mucho tiempo que no estaba en un ambiente así. Y escuchar todas las voces de la comunidad unidas en este momento para celebrar la vida de alguien que ha fallecido, que sin duda es una matriarca de esa comunidad, me impactó profundamente. Fue muy emotivo, sobre todo por el canto de la congregación.

Bill, ¿por qué prefieres la imagen en blanco y negro?

Bueno, de nuevo, por la sencillez. Me encanta la fotografía en color. Algunos de mis fotógrafos favoritos trabajaban principalmente en color. Pero hay que tomar muchas decisiones, al menos yo tuve que hacerlo. Pasé por muchas dificultades. Cuando tenía veintitantos años, intentaba encontrar mi camino creativo, ¿qué dirección quería tomar? Esto fue en los años 80, cuando había tantas modas pasajeras. La gente experimentaba con la fotografía de mil maneras. Era la época en la que, ya sabes, usaban Polaroids, las calentaban y retocaban la imagen con un lápiz.

Siempre era lo último en moda. Vi todo eso y pensé: es imposible que pueda abarcarlo todo. Además, ese tipo de trabajo tiene una vida útil muy corta. Es como la moda. Para cuando se produce y llega a las tiendas, ya ha pasado de moda. Así que desde muy pronto decidí: ¿qué resistirá el paso del tiempo? ¿Qué, sabes, trabajar de una manera muy directa y sencilla que trascienda el tiempo, que no esté necesariamente ligada a una época o lugar concretos? En mi caso mi obra más emotiva, siempre ha sido en blanco y negro.

Es simplemente una disposición de formas, expresión y tonos de gris. Se parece mucho al blues. Es simple y directo, y creo que transmite más emoción que la distracción del color.



¿Qué es lo que más echas de menos hoy en día de la música y del sentimiento del pasado?

Lo que más echo de menos es la sensación de la contribución humana a la música. Diría que eso ha ido disminuyendo desde los años 80. Fue cuando desarrollé mi amor por la música antigua, en una época en la que la mayor parte de la música moderna empezaba a usar, ya sabes, cajas de ritmos en lugar de baterías acústicas, y sintetizadores. Mira, hay un lugar para eso. Me encanta la música electrónica. Sun Ra es uno de mis artistas favoritos de todos los tiempos, y fue un pionero de la música electrónica, al igual que grupos como The Flaming Lips. Pero la cuestión es que conservan su humanidad incluso con los instrumentos electrónicos.

Mucha música actual... y sé que soy mayor. Se supone que no me tiene que gustar la música de los jóvenes. Ya sabes, eso se entiende, pero mucha de esa música suena a comida rápida. En otras palabras, patatas fritas ultraprocesadas con un montón de ingredientes artificiales. Es decir, resulta estimulante al paladar, pero no tiene ningún valor nutricional. No hay lugar para imperfecciones. No hay lugar... es la imperfección la que crea la belleza, porque es algo con lo que identificarse. Siempre digo que Marilyn Monroe es considerada una de las mujeres más bellas que jamás haya existido. ¿Y cuál era su lunar? Pues bien, era una imperfección. Era un pequeño punto.

Es el lunar. Es lo único que hace que la perfección sea accesible, ya sabes, para nosotros, los mortales. Es la única imperfección que crea interés. Y eso es lo que tiene la música. Escucho esos discos antiguos donde todo se grabó en vivo, de una sola toma, y se oyen los errores. Se oyen... por ejemplo, uno de mis discos antiguos favoritos de siempre es "I Don't Love Nobody" de Gid Tanner and the Skillet Lickers, una banda de cuerdas del norte de Georgia de los años 20 y 30. Suenan como si estuvieran borrachos en el disco. Se lo están pasando en grande. Hay una sección A y una sección B. A veces, uno de los músicos pasa a la sección B, y los demás tardan un minuto en seguirle.

Es puro caos. Es pura alegría. Es tan humano. Sientes que estás ahí mismo con personas de verdad, con todo su talento y sus defectos, expresando emociones humanas en música analógica. Es el dolor lo que lo hace atractivo. No es la perfección. Y me temo que estamos entrando en territorio desconocido, ahora que tenemos una variedad de artistas de inteligencia artificial, entre comillas, que están acumulando millones de visualizaciones y reproducciones.

Hay varios ejemplos. Hay algunos grupos de pop. Está esa nueva actriz de moda de la que hablan, que es completamente creada por IA. Hay una banda de Americana que está consiguiendo muchísimas reproducciones y visualizaciones, y que es completamente producto de un algoritmo. Creo que habrá una reacción en contra de esto. Creo que ya la hay. Eso es algo que me encanta de esta generación más joven. No sé si es la Generación Z o la Alfa, da igual. Crecieron en este mundo digital. Y es gracias a estos jóvenes de entre 20 y 30 años que todavía se producen películas. Se hacen discos de vinilo. Esa necesidad de tener algo real, algo que no siempre sea solo creación digital, algo con integridad y sustancia emocional, creativa y artística.



Naciste en el Sur, creciste en el Sur, vives en el Sur. ¿Cuáles fueron las razones que convirtieron a los estados del Sur en el centro, la meca de la música, y especialmente del folk, las raíces, el estudio y la experimentación con el blues?

Bueno, es porque... la cuestión es, ¿de dónde surge toda la gran música emotiva? ¿De dónde surge la rembetica en Grecia? Es la música del pueblo. Y creo que realmente se debe a... es como volver a algunos mercados de belleza, a las imperfecciones. Se debe a que el Sur es la parte más atormentada y maldita de nuestra historia estadounidense, porque es donde el pecado original de Estados Unidos perduró más tiempo: la esclavitud, las leyes de segregación racial, la supresión del derecho al voto y el antisindicalismo. Y el conflicto se manifiesta con mayor intensidad en el Sur. Y, por supuesto, está presente en todas partes.

Todos los países tienen sus defectos, y los defectos existen en todas las regiones. Pero en el Sur, como siempre digo, son las placas tectónicas de raza y clase, chocando entre sí. Y se producen estos espasmos culturales que surgen a raíz del conflicto. Los blancos contribuyeron enormemente al blues al crear una situación que brindó a los afroamericanos consuelo y una respuesta a las terribles condiciones a las que estaban sometidos. Y siempre ha habido mucha pobreza. La cultura, la nueva cultura, casi siempre surge de los desposeídos: del hip-hop y Brooklyn, del blues y el góspel en el Sur.

Es una combinación de pobreza, ingenio y la necesidad de crear algo para sobrevivir. Si uno pertenece a la clase media acomodada, ¿por qué sentiría la necesidad de crear algo nuevo? Tiene todo lo que necesita. Tiene mucho que ganar con su lugar en la comunidad. Pero si no tiene ningún lugar en la comunidad, no tiene nada que perder, por eso la mayoría de las nuevas formas de arte son creadas por los muy ricos o los muy pobres, personas que no están sujetas a las reglas de la clase media. Y, por supuesto, todo lo bueno y todo lo malo de Estados Unidos se manifiesta en el Sur, incluso hoy en día, e incluso con mayor intensidad. Así que no me sorprende que la mayor parte del gran arte de nuestro país provenga del lugar con más conflictos.

Eres un gran fotógrafo y un músico atractivo. ¿Qué es más difícil: formar parte del negocio de la fotografía artística o del negocio de la música?

Eso es fácil. Digámoslo así. Vivo en esta ciudad porque vine a la Universidad a estudiar administración de empresas musicales, ya que pensaba que era lo único que realmente me importaba. Creía que podría dedicar mi vida a algo relacionado con la música. Pero lo que descubrí muy pronto trabajando en eventos de la industria como estudiante en Nashville es que el negocio de la música no es muy rentable y que casi no tiene nada que ver con la música.

Es un negocio que, tradicionalmente, funciona con una tasa de éxito de alrededor del 1%. En otras palabras, Taylor Swift, Garth Brooks, Michael Jackson y Beyoncé generan muchísima riqueza dentro de la industria. Permite que el 99% de todo lo demás se mantenga, aunque no tenga tanto éxito. Así que, lo único que sé es que la mayor cantidad de dinero que he ganado tocando en vivo es prácticamente equivalente a la menor cantidad que aceptaría por una sesión de fotos por encargo.

Por ejemplo, si en un buen día vuelves a casa con 100 o 300 dólares de un concierto, es una noche excepcionalmente buena. En cambio, no pondría mi mochila con la cámara e iría a Nashville a hacer un trabajo por 150 o 300 dólares. Es simplemente el modelo económico; siempre hay, y esto es especialmente cierto en esta zona, porque siempre habrá más músicos que oportunidades económicas.

¿Cuáles son tus esperanzas y cuáles son tus temores para el futuro del blues?

Siempre existirá una forma de blues. Pero como todo lo que está ligado a un tiempo, lugar y cultura específicos, cuanto más se aleja de eso, lo cual es natural, se pierde la conexión, el vínculo con su propósito original. En otras palabras, el blues surgió en el siglo XIX a partir del cakewalk, el vodevil, el ragtime y, en las primeras formas de jazz, los cantos de campo. Pero su propósito, por supuesto, es muy maleable. Permitted una expresión emocional directa, creada en su época. **Así que el blues, aunque a menudo lo considero algo melancólico, no lo es. Es alegre.** Es desafiante. Es político. Es una declaración desafiante: *«Aún no me han vencido. Sigo aquí. Todavía puedo encontrar alegría en el mundo, incluso a través de una visión a veces cínica del absurdo del racismo, el clasismo y otras cosas».*

Así que, ahora la gente, incluyéndome, interpreta mucha música antigua, pero no soy de la época ni del lugar donde se creó. Por eso, con cada generación se pierden un poco esos lazos que la conectan con la música. Eso no significa que el poder de la música en sí no pueda conmover a la gente. Simplemente es un proceso natural de cambio, porque la cultura y la música tienen que adaptarse a las necesidades de los vivos. No tiene sentido mantener algo a flote solo; es como mantenerlo con vida artificialmente.

Tiene que ser relevante, por eso todo tiene que evolucionar, porque el mundo evoluciona. Siempre habrá algo de eso porque, como dije, la gente se cansa de lo pretencioso y lo ridículo, de la novedad, porque cuando escuchas un disco de Charlie Patton, o un disco de Howlin' Wolf, te conectas directamente con el espacio emocional que esos músicos habitaban; es algo visceral. Así que no me preocupa que desaparezca, y hay, ya sabes, jóvenes como Christone "Kingfish" Ingram, que es del condado de Oklahoma, de donde salieron Muddy Waters, W.C. Handy, Ike Turner y todos esos músicos, que están llevando la música a la siguiente generación y haciendo que la gente se entusiasme de nuevo con ella.

Su música va a ser muy diferente a la de la generación de sus abuelos, pero existe ese vínculo. Él es de allí. Entiende la realidad de crecer en el Delta, la honra y la impulsa hacia adelante. Cada diez años, el New York Times publica un artículo sobre la decadencia del blues, década tras década, pero sigue aquí.



Festivales al aire libre, cruceros, bares, clubes, pero el blues nació en los juke joints. ¿Qué te emocionó del ambiente de los juke joints?

Bueno, es por la misma razón: el contexto. Lo es todo. Si quieres escuchar música tradicional de montaña, no hay mejor lugar que sentarse en un porche con un viejo banjoísta en los Apalaches y escucharla allí, o escuchar música zydeco en un club del sur de Louisiana.

El tema es que el juke joint es una especie de templo laico para la catarsis y la expresión de las emociones. Es muy sencillo. Un club de blues tiene un escenario. En un juke joint, todos suben al escenario, al mismo nivel que el público. Tradicionalmente, los juke joints no eran establecimientos separados.

Originalmente, eran simplemente una casa en la plantación que se designaba como club, como juke joint. Era donde los fines de semana, los músicos locales se reunían y tocaban. La música era el telón de fondo de lo realmente importante: apostar, beber, ligar y, ya sabes, olvidarse de las preocupaciones y los problemas de la semana laboral. Recuerdo perfectamente aquella noche de domingo del fin de semana del Día del Trabajo de 1994 en el bar de Junior Kimbrough.

David Kimbrough, su hijo, estuvo tocando hasta altas horas de la madrugada. Acababa de salir de la cárcel y había lanzado su primer disco, "I Got the Dog in Me". Estaba tocando esa canción y hacía un calor sofocante; todos se movían al ritmo de la música, casi como en trance, sudando, gritando y bebiendo cerveza fría para no desmayarse. La música era el ingrediente principal y todo era como una conexión especial, sin dolor ni preocupaciones.

En aquel momento, todo era pura pureza. Y aún hoy sigo buscando esa euforia. Probablemente nunca volveré a sentir nada tan intenso como aquella noche. Fue realmente asombroso. Y hubo decenas de noches en distintos lugares donde, ya sabes, Robert "Bilbo" Walker tocaba en una pequeña tienda de ultramarinos en Bobo, Mississippi, llamada Thompson Grocery. Y simplemente levantaba la vista y lo veía. Y casi me pellizcaba pensando: "Esto es increíble".

Has conocido a muchos grandes músicos y personalidades, ¿cuál fue el mejor consejo que te dieron?

"*Sé tú mismo, toca como tú mismo*". Recuerdo a Lonnie Pitchford, quien fue una de las principales razones por las que fui a Mississippi, porque fue justo cuando el interés por Robert Johnson estaba surgiendo a principios de los 90 y él había aprendido directamente de Robert Lockwood Jr. Y pensé en toda la gente, los jóvenes que continúan con la tradición. Él era mi favorito porque realmente encarnaba esa tradición de antes de la guerra.

Recuerdo que nos juntábamos y él intentaba enseñarme algunas canciones. Lo traía a mis conciertos y se quedaba en mi casa; nos sentábamos en el patio trasero, donde estoy ahora mismo. Yo intentaba imitarlo, esforzándome por hacerlo bien. No intentaba fingir emoción ni nada por el estilo. Él solo me decía: "*Deja de tocar como un chico blanco, toca como tú mismo, toca como si tuvieras que aportar algo*".

Si solo imitas a alguien a la perfección, no es auténtico. Tienes que aportar algo de tu propia experiencia para que sea único, de lo contrario no puedes transmitir la emoción. Tiene que venir de un lugar real. Y creo que eso es algo que a la gente ajena a la cultura le cuesta entender: no se trata de imitar, sino de emular. Quieres ser tú mismo, pero tienes que aportar algo personal. Tiene que ser genuino o no conectará con el público.

Hagamos un viaje en el tiempo, ¿adónde y por qué quisieras ir en una máquina del tiempo?

Lo he reducido a 1928 o 1929, porque en 1929 murió Blind Lemon Jefferson. Pero también es el año en que Charlie Patton hizo sus primeras grabaciones. Y es cuando el joven Robert Johnson aún no había surgido. Así que, si pudieras retroceder un poco en el tiempo, por ejemplo, a 1928 o 1929, sería cuando esta música, no solo el blues, sino también el jazz, la música hillbilly y todo eso, empezó a grabarse. Todavía no se había reducido a estereotipos. Cada comunidad tenía su propio sonido.

Skip James y Bentonia tenían un sonido muy diferente, y Blind Blake, allá en Carolina del Sur... Me gustaría absorber todo lo posible de ese mundo de alrededor de 1928. Y claro, si tuviera que elegir un evento al que asistir, sería fácil. Me gustaría estar en ese local de música bluegrass cerca de Robinsonville, Mississippi, a principios de los años 30, después de que Robert Johnson volviera de Hazlehurst, donde aprendía de Ike Zimmerman. Apareció por primera vez y Willie Brown y House lo escucharon y se dieron cuenta de que finalmente había mejorado mucho.

Sabes que me encantaría haber estado allí esa noche, la noche en que regresó y les demostró a sus amos que los había superado, ya sabes, su incapacidad. Y claro, todo esto es pura fantasía, porque si yo volviera a ser quien soy ahora, debido a las leyes de segregación racial del Sur, no me dejarían entrar en un garito como ese, ya sabes, siendo un hombre blanco del Sur. Quiero decir, todo estaba tan estrictamente segregado. Pero bueno, esto es pura fantasía. Así que sí, me gustaría haber estado allí la noche en que Robert Johnson regresó de Hazlehurst.

¿Crees en las famosos mitos populares sobre el blues? ¿Black Cat Bones, Mojos, Crossroads...?

Bueno, lo que diré al respecto es que una de las grandes cosas del blues es que tiene un gran paralelismo con la espiritualidad de los afroamericanos en el Nuevo Mundo. Cuando las personas esclavizadas fueron traídas de Nigeria, el Congo y la costa occidental de África, trajeron consigo la música, la tradición de siglos de práctica espiritual y comunitaria. Gran parte de esto se debe a lo que mencioné antes sobre la adaptabilidad y la supervivencia: tomar algunos de los mejores y más importantes elementos esenciales de la cultura original de la que provenían y adaptarlos al Nuevo Mundo. La idea de *Crossroads* proviene de la concepción nigeriana y congoleña de un cruce de caminos. Es otro mundo entre este mundo y el mundo espiritual de los dioses Orishas.

Y allí te encontrarías con un guía espiritual que no es el diablo en absoluto. Él era más bien una figura similar a Jesús, una especie de semidiós que actuaba como emisario entre los dos mundos. Uno se encontraba con Legba en cualquier cruce de caminos y hacía un trato para que intercediera ante uno de los dioses, pidiendo algo a cambio de aprender una habilidad, algo así. Pero había que hacer un intercambio. Legba no lo hacía gratis; había que darle algo a cambio para que hiciera algo por uno. Y claro, en el pensamiento occidental, todo es blanco o negro.

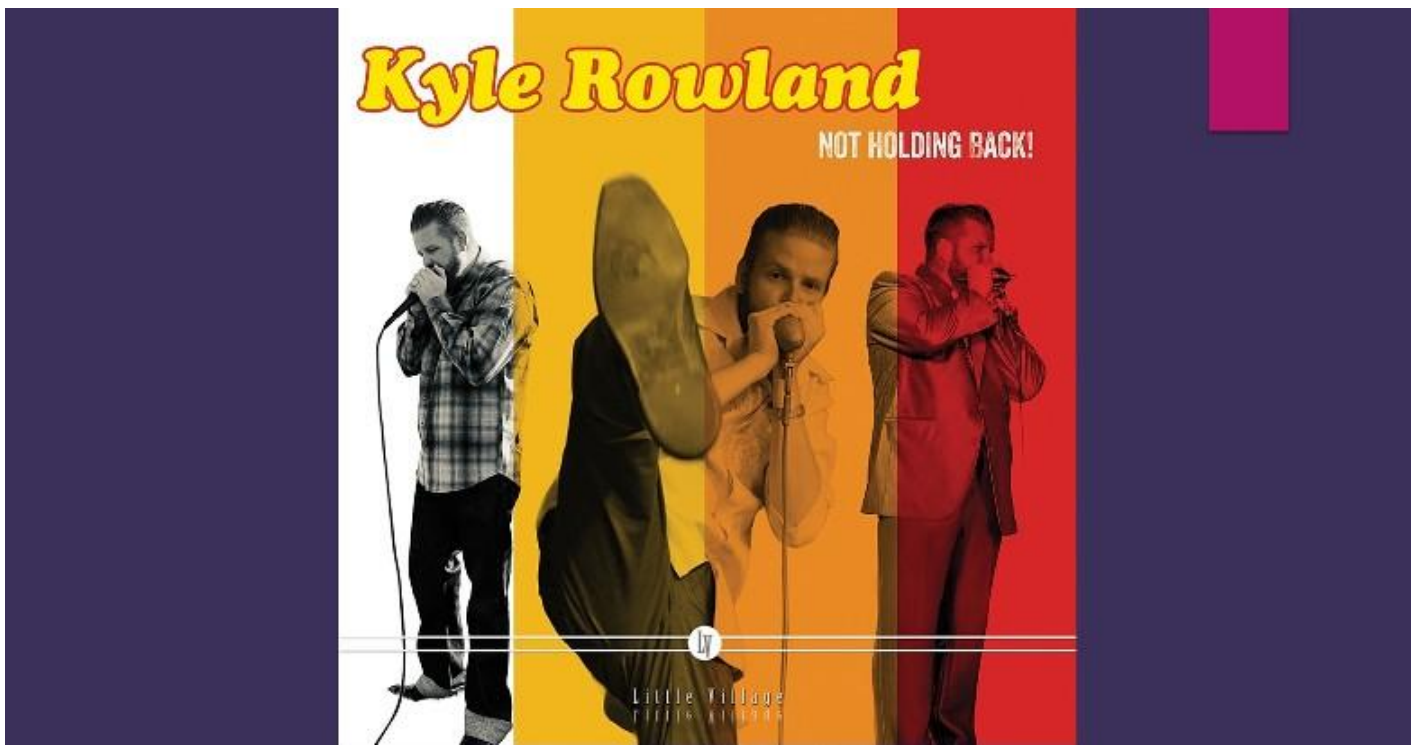
Los misioneros cristianos decidieron que toda esta idea implicaba vender el alma en los cruces de caminos, lo cual no podría estar más lejos de la realidad. Pero, ya sabes, la idea de cualquier práctica espiritual con un amuleto. Bueno, funciona si crees que funciona, igual que si vas a atravesar un barrio peligroso y llevas algo debajo de la camisa, piensas que el poder de la cruz te protegerá. Porque es una forma de concentrar la mente para hacer lo necesario para sobrevivir en esa situación. Así que todos los talismanes funcionan si crees que funcionan. Si no crees que funcionan, no funcionan.



Little Village comparte

Kyle Rowland – Not Holding Back!

José Luis García Fernández



Kyle Rowland – Not Holding Back! (2025)

Kyle Rowland toca la armónica con maestría, rindiendo homenaje a las ricas tradiciones del rhythm & blues, el soul y el góspel estadounidenses. Rowland desarrolló rápida y naturalmente su propio estilo, con la ayuda de algunos de sus ídolos como James Cotton, Lazy Lester, Hubert Sumlin, Billy “Boy” Arnold, Matt “Guitar” Murphy, Henry Gray, Charlie Musselwhite y muchos otros.

Gracias a estos pioneros, Rowland aprendió técnicas específicas de presencia escénica, del negocio de la música y varios secretos de la armónica muy apreciados, que se evidencian en sus interpretaciones. En agosto de 2022, Rowland firmó un contrato de patrocinio con la compañía de armónicas Hohner, la cual ha utilizado con orgullo durante sus más de 20 años de carrera.

Recientemente, con el apoyo de Hohner, Rowland ha tenido la oportunidad de enseñar a tocar la armónica a cientos de niños en Estados Unidos, México y Cuba. En 2024, fue incluido en el Salón de la Fama del Blues de Sacramento como el miembro más joven, donde comenzó su trayectoria musical a los 10 años. Tanto en 2024 como en 2025, Rowland fue semifinalista del International Blues Challenge en Memphis, Tennessee.

En la primavera de 2025, Rowland firmó con *Little Village Foundation*, el sello discográfico con sede en California. Y ya está aquí su nuevo disco producido por Rick Estrin... *Not Holding Back!*, que contiene 15 temas: 01. Convict No. 1; 02. Wishing You The Best; 03. I'll Take You Back; 04. We're Still Friends; 05. Kissing at Midnight; 06. You Got the Nerve of a Brass Monkey; 07. Gamblin' Blues; 08. E.G.O.; 09. Complete This Order; 10. Coffee Man; 11. Stockton Boulevard; 12. Backtracking; 13. Must've Been A Dream; 14. The County Pen; 15. This Train.

Desde Sacramento, California, *Kyle Rowland* y su banda, *Rowland & Tumblin'*, han sido un éxito rotundo en los festivales y locales de música en vivo que han visitado. Desde el blues tradicional de Chicago y Texas hasta el soul y el funk de mediados de siglo, ¡*Rowland & Tumblin'* nos hacen mover los pies al ritmo de la música hasta el día siguiente! Y al igual lo hacen con estas estupendas nuevas grabaciones.

El álbum abre con *Convict No. 1*, un buen blues con un ritmo sensual construido con piano, batería y bajo, y con la guitarra sonando con fuerza. ¡Un comienzo genial! *Wishing You The Best*, cuenta una triste historia, que contiene una introducción soul clásica, ¡preciosa! La batería y un bajo nítido, acompañados de unos teclados precisos, acompañan a Kyle mientras canta su letra melancólica. *I'll Take You Back*, es una canción de blues compuesta por Rick Estrin y Donnie Woodruff. Kyle la canta con belleza y sensibilidad con un excelente registro vocal melancólico, entonces aparece por ahí una armónica genial, que complementa la destacada instrumentación.

La balada *We're Still Friends*, con su teclado sentimental, es una gran canción que sigue el gozo de continuar escuchando este material de primera. De nuevo la armónica suena aquí fabulosa. *Kissing at Midnight*, pieza original de Billy Boy Arnold y Syl Johnson, de 1957. Kyle demuestra una vez más que es un verdadero maestro creando una atmósfera acogedora y contagiosa; de nuevo, aparece una armónica estupenda con percusión de escobillas que le da un toque agradable y relajado. *You Got the Nerve of a Brass Monkey*, un buen rock and roll en el que Kyle se queja de que lo que hace nunca es lo suficientemente bueno, se destaca un buen solo de piano honky-tonk.

Un blues lento intenso *Gamblin' Blues*, es donde Kyle revela que perdió todo su dinero por la noche. Una armónica lenta y triste adorna la pieza que contiene un interesante final instrumental. *E.G.O. (Everyone's Got One)*, una bonita melodía cantada un poco como James Hunter, el vocalista británico de soul y r&b. Una canción de Jimmy Oden de 1964, *Complete This Order*, donde aparece una armónica exuberante, en este tema que no necesita mucho más, así que, que sea sencillo. *Coffee Man*, acompañada solo por guitarra acústica y contrabajo, y por supuesto, ¡un poco de armónica!, tiene un comienzo al estilo de Keb' Mo', y aunque su voz aguda recuerda inmediatamente a Elizabeth Cotton, ¡en realidad es Kyle quien hace de barista! Una interpretación sencilla y agradable de una canción sencilla.

Stockton Boulevard, un gran tema instrumental, tiene una armónica potente y contundente. Magnífica interacción, batería y bajo discretos. Un solo de guitarra tranquilo, el bajo toma el protagonismo, después de lo cual la armónica se luce con solos intensos, y la canción termina con un fade out. Kyle se lanza de inmediato a cantar a todo pulmón este tema de 1955 de Jr. Parker, *Backtracking*, que tiene una guitarra nítida sobre una melodía ligeramente rítmica, acompañada de teclados y batería. *Must've Been a Dream*, tiene un toque funk. Otro solo de armónica, seguido de uno de guitarra. Ritmo preciso con batería, bajo y teclados. Al final, la armónica suena como un tren a toda velocidad.

The County Pen, es un blues lento y agradable con una armónica sutil. Preciosa. ¡Hace más de 100 años! Alan Lomax compuso *This Train* (1922), un final vibrante para este álbum. Palmas, teclados con swing, una guitarra delicada, una armónica exquisita... y sin duda, este tren va en la dirección correcta. En este álbum, *Kyle Rowland* lo dio todo. Ha creado un conjunto de canciones maravillosamente variado, al igual que ha reunido a un grupo de músicos de primera categoría para hacer de este disco una obra muy disfrutable.

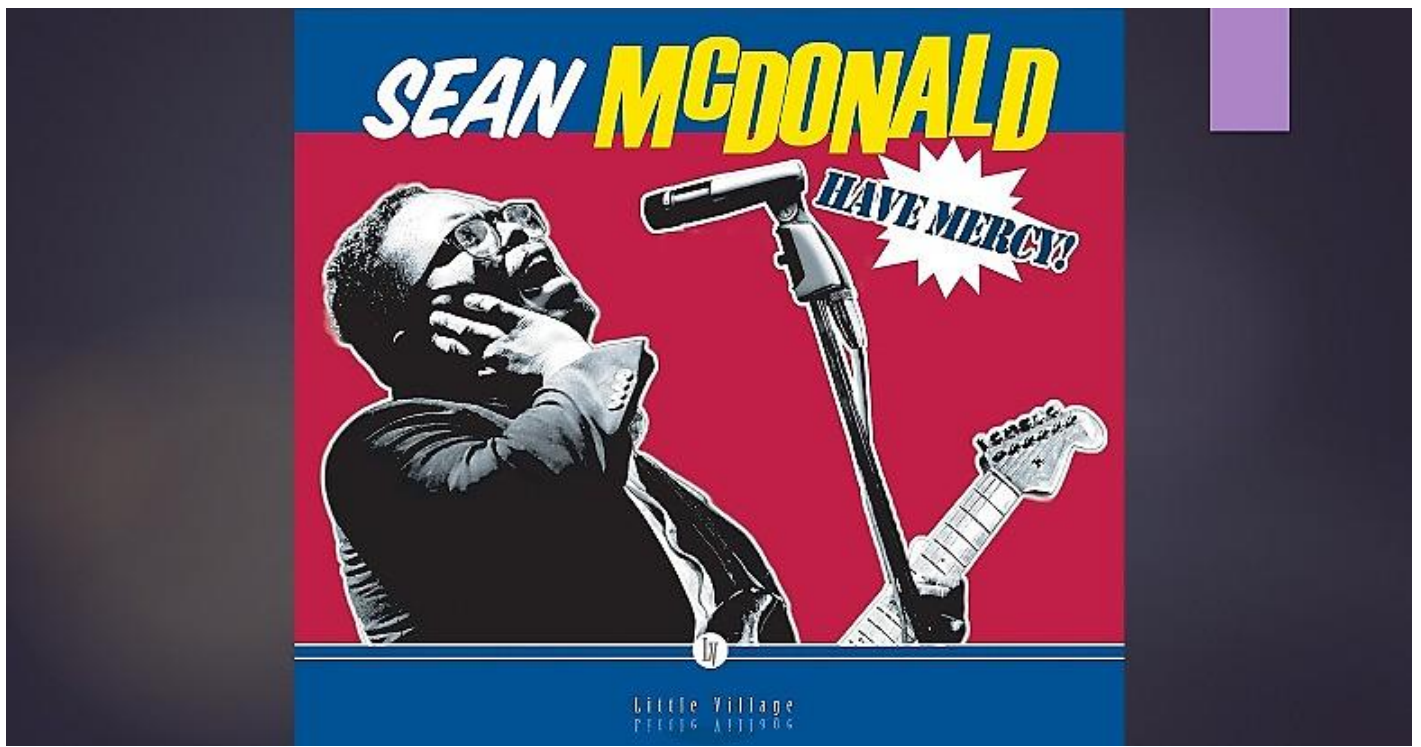
Calificación: 9.0 Excelente

[Kyle Rowland – Not Holding Back! - Spotify](#)

Little Village comparte

Sean McDonald – Have Mercy!

José Luis García Fernández



Sean McDonald – Have Mercy! (2025)

Con una herencia musical que ha dado a luz a James Brown, Sharon Jones y J.B. Hutto, la ciudad de Augusta, Georgia, tiene muchos motivos para estar orgullosa. Pero el mundo de la música debería hacerle un hueco a otra voz potente: *Sean McDonald*. Desde las primeras notas de este CD: *Have Mercy!*, este joven de 24 años demostrará sin lugar a dudas que es un vocalista y guitarrista dinámico con un enfoque moderno y una sensibilidad clásica, capaz de alcanzar el estrellato.

Sean "Mack" McDonald es un joven y aclamado guitarrista y cantante de blues originario, en efecto, de Augusta, Georgia, y actualmente radicado en Murfreesboro, Tennessee. Es conocido por su estilo de blues tradicional y se está consolidando como una prometedora voz del género. Comenzó a tocar música desde muy pequeño, primero la batería a los 2 años y luego el piano a los 3, influenciado por su familia y su iglesia. Más tarde aprendió a tocar la guitarra, inspirándose en leyendas del blues como B.B. King, Muddy Waters y otros artistas menos conocidos.

Es reconocido por su enfoque tradicional del blues, demostrando la fuerza del género a través de sus electrizantes presentaciones. Ha sido descrito como un formidable cantante y guitarrista con una gran presencia escénica. Posee un tenor cálido y suave con un registro sorprendentemente amplio y un atractivo excepcional en los acordes sincopados. Además, su punteo, incluso en las notas individuales, tiene una fuerza arrolladora. Mack es un hombre de la vieja escuela en el cuerpo de un joven que ha fusionado la esencia del pasado en un sonido totalmente propio pero fiel a su herencia.

Sin duda, es un artista completo con un conocimiento enciclopédico de los estilos de blues clásicos y variados: desde los brillantes solos del gigante del góspel Howard Carroll de los Dixie Hummingbirds hasta el swing del gran Bill Jennings y los tres Reyes, B.B. Albert y Freddie, todo lo cual oculta el hecho de que es un recién graduado universitario de la Universidad de Middle Tennessee, donde obtuvo una licenciatura en producción de audio y una especialización en industria musical.

El álbum está coproducido con Kid Andersen en Greaseland Studios, el álbum cuenta con una formación estelar en cada posición, además de un par de sorpresas. Kid toca la segunda guitarra junto al baterista June Core, el tecladista Jim Pugh y los saxofonistas, Eric Spaulding y Jack Sanford, con D'Quantae "Q" Johnson (Snoop Dogg, Raphael Saadiq) al bajo. Los Morgan Brothers —antes conocidos como Sons of the Soul Revivors— y Marcel Smith aportan un toque góspel en los coros, y el trombonista Mike Rinta y la vocalista Lisa Leuschner Andersen también participan.

El material es una mezcla impecable de cuatro temas originales y cinco clásicos que Mack hace suyos: 01. My Soul; 02. Fakin' It; 03. Killing Me; 04. Rocking in the Same Old Boat; 05. Shuffleboard Swing; 06. Angel Baby; 07. Don't Let the Devil Ride; 08. That's All I Need; 09. Let's Call It A Day.

Arranca el álbum con el más puro sentimiento de las raíces del rock and roll, en el tema *My Soul*, voz, coros, instrumentación y un refinado solo de guitarra complementan el cuadro nostálgico. *Fakin' It*, es una balada de rock and roll que sigue en el estilo, aunque en esta ocasión suena más modernizada, y presenta un solo de sax y de guitarra que son geniales. *Killing Me*, un estupendo blues lento que sirve para mostrar su habilidad en la guitarra, ¡magnífico!

Rocking in the Same Old Boat, una tonada lenta y sensual donde la sección de metales brilla, acompañando la vocalización y rasgueo de la guitarra de Sean. *Shuffleboard Swing*, es un alegre swing instrumental, en el que cada uno de los músicos se desborda en pasajes de virtuosismo total. Mack tiene, desde luego, su lugar especial en el tema. *Angel Baby*, el espíritu del rock and roll en todo su esplendor está de regreso... ¡yeah!

Don't Let the Devil Ride, es un rhythm & blues lento y sensual, con coros integrados que le dan el toque vintage. Una tonada completamente alegre *That's All I Need*, va dándole paso con firmeza al final de este disco que nos ha regresado por un poco más de media hora a aquellos tiempos de inicio del rock and roll. Una balada al estilo clásico de esa época dorada *Let's Call It A Day*, da el cierre a este muy agradable material discográfico.

Calificación: 9.0 Excelente

[Sean McDonald – Have Mercy! - Spotify](#)



De Nola Blue Records

The Lucky Losers – Arrival

José Luis García Fernández



The Lucky Losers – Arrival (MoMojo Records 2025)

Ganadores de seis premios Independent Blues, incluyendo Artista del Año (Cathy Lemons) y Canción del Año (“Godless Land”), *The Lucky Losers* son la banda de blues y soul de seis integrantes más destacada de San Francisco. Liderada por la apasionada vocalista *Cathy Lemons*, originaria de Dallas, y el maestro de la armónica y vocalista *Phil Berkowitz*, oriundo de Nueva Jersey, la agrupación ofrece una mezcla nostálgica de blues, soul, rock, góspel y música americana, con voces conmovedoras y una interacción electrizante entre los músicos.

Lemons y Berkowitz aportan un contraste y una química impactantes al escenario, respaldados por una potente banda que realza sus emotivas composiciones originales y sus dinámicas interpretaciones. Ambos reviven el arte casi extinto del dúo, a la vez que impulsan la tradición del blues estadounidense hacia el futuro. Desde 2015, han realizado giras por 46 estados, lanzado cinco álbumes aclamados por la crítica y obtenido seis premios nacionales, 25 nominaciones y dos nominaciones como finalistas en concursos internacionales de composición.

Su discografía incluye *A Winning Hand* (2015), *In Any Town* (2016), *Blind Spot* (2018), *Godless Land* (2020) y *Standin’ Pat* (2022). Todos ellos han alcanzado los primeros puestos en las listas de éxitos internacionales y han recibido elogios de importantes medios como *Downbeat*, *Living Blues*, *Elmore* y *Blues Music Magazine*. Con un sonido de banda completa, una autenticidad cruda y una química innegable, *The Lucky Losers* siguen cautivando tanto al público como a la crítica, afianzando su reputación como uno de los grupos de blues más fascinantes de su generación.

Cathy Lemons, junto con los coautores Kid Andersen y Chris Burns, y Berkowitz, junto con los coautores Caron y Burns, escribieron diez de los once temas de este nuevo disco: *Arrival* (2025) que han lanzado en MoMojo Records, filial de Nola Blue Records: 01. S-C-A-M; 02. Sunday Stroller; 03. Pull on The Rope; 04. Play It From the Heart; 05. I Believe Her; 06. Sorry Brother; 07. My Father's Son; 08. Pig Iron Tough; 09. Don't Let It Slip Away; 10. Misfit Kids; 11. Ain't The Marrying Kind.

Cathy canta como vocalista principal en el tema inicial *S-C-A-M*, un funk con una sección de metales que aborda con humor un tema que todos deberíamos tomarnos en serio, el fraude en línea. Después, Phil toma el micrófono para cantar y tocar la armónica, en el enérgico y vibrante tema de blues *Sunday Stroller*. Lemons rinde homenaje a una de sus mayores influencias, The Staples Singers, en *Pull the Rope*, con su característico estilo de llamada y respuesta del góspel.

En dueto Phil Berkowitz y Chris Burns compusieron la canción de amor *Play It From the Heart*, donde él canta con un estilo R&B clásico y Cathy le hace los coros. Lemons, quien tuvo una adolescencia difícil, plasma su experiencia personal con una convicción emotiva en el gran blues *I Believe Her*, una reflexión sobre el abuso sexual de mujeres jóvenes, una canción oportuna que aborda un tema de actualidad. Una vez más, la armónica suena increíble en *Sorry Brother*, inspirada en "Hercules" de Allen Toussaint, con un ritmo sincopado característico del estilo Nueva Orleans.

Berkowitz se convierte en un extraordinario baladista en la pieza *My Father's Song*. Y luego su resiliencia se manifiesta nuevamente en la alegre tonada funky *Pig Iron Tough*, que, por un lado, trata sobre sobrevivir al desgaste de las giras, pero también desde su propia experiencia, al mencionar las 15 mudanzas que tuvo antes de cumplir los 17 años. El amor de Lemons por el soul clásico se muestra en la pieza *Don't Let It Slip Away*, una de sus interpretaciones vocales más potentes, acompañada por la sección de metales.

Phil relata su difícil infancia en la animada *Misfit Kids*. Y para el gran final, la improvisada *Ain't the Marrying Kind*, con palmas, en un dueto de country blues puro que muestra, a la vez, el lado divertido del dueto. *The Lucky Losers* no se guardan nada. Este es uno de los álbumes de blues más expresivos y personales que se han escuchado últimamente. El meticulosamente elaborado álbum *Arrival* seguramente obtendrá gran reconocimiento.

Calificación: 8.5 Muy Bueno

[The Lucky Losers – Arrival – Spotify](#)



Damas Blues

Robbin Kapsalis – The Blues in the House

José Luis García Fernández



Robbin Kapsalis – The Blues in the House (Blues House Productions 2025)

Robbin Kapsalis lleva el alma del South Side de Chicago en su voz. Nacida entre los ecos de la legendaria escena blues de la ciudad y posteriormente moldeada por la rica herencia musical de Atlanta, ofrece interpretaciones que fusionan la crudeza del blues tradicional con un espíritu contemporáneo.

Su voz imponente ejemplifica la profundidad emocional del blues clásico, a la vez que aporta una sensibilidad fresca y moderna al género. Imaginen la pasión de Sharon Jones combinada con la fuerza arrolladora de Koko Taylor: Kapsalis canaliza este legado mientras crea su propio sonido distintivo.

Mencionada por la revista *Living Blues*, su historia resuena con autenticidad, desde sus inicios en el South Side de Chicago hasta su consolidación como una cautivadora artista de blues. Su talento como compositora brilla en obras como *Poor Me*, semifinalista en el Concurso Internacional de Composición de Canciones de 2019, y *From the Heart of The One*, nombrada como Mejor Canción de Blues por la Asociación Musical del Área de Washington en 2022.

Durante una década, fue líder de la banda de soul blues *Vintage#18*, con sede en Washington D.C., actuando por toda Norteamérica, desde pequeños locales de Memphis hasta la celebración de Nochebuena en el Kennedy Center. Su álbum debut, *"Grit"*, fue nominado a los premios Blues Blast Music Awards como Mejor Álbum Debut de Nuevo Artista, mientras que su lanzamiento de 2021, *"Soul Shaker"*, dejó huella en las listas de *Living Blues* y en el programa "B.B. King's Bluesville Rack of Blues" de Sirius XM, obteniendo dos nominaciones más a los premios Blues Blast Music Awards.

Su reputación en el mundo del blues sigue en ascenso mientras realiza extensas giras por Europa, cautivando al público desde clubes íntimos hasta grandes festivales. Su trayectoria musical incluye compartir escenario con las leyendas del blues nominadas al Grammy, John Primer y Billy Branch, en la gira "The Living Legends of Chicago Blues Tour". Branch, también ganador de un premio Emmy, y Primer representan la cúspide del arte del blues de Chicago.

El nuevo álbum de *Robbin Kapsalis, The Blues is in the House*, fue producido por el virtuoso de la armónica Giles Robson y grabado en AGP Studio en Nozay, Francia, por Arnaud Fradin y Albert Milauchian. Fradin se encargó de la mezcla y masterización en Mojo Hand Studio. Los riffs de armónica de Robson se pueden apreciar a lo largo de la grabación. El álbum está dedicado a la memoria de Tommy Moses, Mark Chandler y Joe Louis Walker.

Lista de canciones. 01. The Blues is in the House (con Joe Louis Walker); 02. Up The Line; 03. Lead Me On; 04. The Comeback; 05. Sittin' on Top of the World; 06. Rollin' & Tumblin'; 07. Love Hangover (Redux); 08. I Wanna Know; 09. Shake Your Hips; 10. Gotta Hear the Blues.

El primer tema que da título al álbum, *The Blues is in the House*, fue compuesto por Terry Abrahamson (compositor de Muddy Waters) y Derrick Porcell en 2019, es un gran blues shuffle que cuenta con la participación de Joe Louis Walker en la guitarra. La alegre pieza siguiente *Up The Line*, fue escrita por Little Walter y Willie Dixon; la original contaba con Buddy Guy en la guitarra. El blues lento *Lead Me On*, se atribuye a Deadric Malone y fue interpretada por Bobby "Blue" Bland en 1961; aquí aparecen los guitarristas François Nicolleau y Nicholas Deshayes.

Robbin Kapsalis – The Blues is in the House

https://youtu.be/_2IoTk-vaCc

El Chicago blues *The Comeback*, escrita por L.C. Frazier, fue grabada por Memphis Slim en 1990. Una clásica *Sittin' in Top of the World*, fue escrita por Walter Vinson y Lonnie Chatmon, miembros principales de The Mississippi Shieks, y grabada por primera vez en 1930. La canción también se popularizó en 1957 gracias a Howlin' Wolf, y fue incluida en el Salón de la Fama de los Grammy en 2008. Otra pieza estándar del blues es *Rollin' And Tumblin'*, escrita por Morgan C. Robinson y grabada por Elmore James en 1960. James fue incluido en el Salón de la Fama del Rock and Roll en 1992.

Love Hangover (Redux) es una canción antigua versionada por Kapsalis, con la sección rítmica de Arnaud Gobin en el bajo y Cyril Durand en la batería. La armónica de blues suena a Jimmy Reed, sin duda. Otra buena pieza de blues rítmica es *I Wanna Know*, fue escrita y grabada por Screamin' Jay Hawkins en 1966. *Shake Your Hips*, es un boogie escrito y grabado por James Moore, también conocido como Slim Harpo, en 1965... "¡Mueve las caderas, nena, mueve las caderas, nena!".

En el tema que cierra el álbum *Gotta Hear the Blues*, una segunda composición de Abrahamson y Porcell, acompañada por Arnaud Fradin al dobro. Kapsalis exclama con fuerza: "En todo lo que tengo que hacer, en todo lo que es de verdad, tengo que escuchar el blues".

Calificación: 9.0 Excelente

[Robbin Kapsalis – The Blues in the House - Spotify](#)

Blues en el Viento

Imágenes de la Alteridad 2

David Pedraza



Imágenes de la Alteridad: Análisis del Minstrelsy a través del giro pictorial y otras teorías

El análisis

Minstrelsy a través del Giro Pictorial

El giro pictorial, tal como lo define W. J. T. Mitchell, implica una transformación en la forma en que las humanidades comprenden la imagen: no como un complemento del texto, sino como un sistema autónomo de producción de sentido (Mitchell 2009, 19). En este marco, el *minstrelsy* puede ser leído como una práctica visual que no solo representa, sino que construye activamente la alteridad racial.

Las imágenes del *blackface* se vuelven ilustraciones de una ideología racista y una forma de representación de esta, si abordamos este fenómeno cultural desde la perspectiva del giro pictorial; entendiendo que las imágenes no son meros reflejos de la realidad, sino agentes activos en la producción de sentido. Como plantea W. J. T. Mitchell, el giro pictorial implica una reorientación del pensamiento contemporáneo hacia lo visual, reconociendo que las imágenes tienen una lógica propia que no puede reducirse al lenguaje verbal (Mitchell 2009, 19).

Mitchell advierte que las imágenes tienen agencia, que “hacen cosas” en el mundo (Mitchell 2009, 45). En el caso del *minstrelsy*, las imágenes del rostro pintado, del gesto exagerado, del cuerpo caricaturizado, no solo comunican una idea del “negro”, sino que la producen, la fijan y la reproducen. Esta lógica se articula con lo que José Luis Brea denomina la “epistemología de la visualidad” es decir, una forma de conocimiento que se construye en la superficie de la imagen, en su circulación pública, en su capacidad de generar consenso simbólico (Brea 2005, 14).

Desde esta perspectiva, el *minstrelsy* puede ser entendido como un régimen de visualidad, tomando en consideración el sentido que le da Nicholas Mirzoeff. Para este autor la visualidad es una forma de autoridad que organiza lo visible para legitimar el poder (Mirzoeff 2016, 31). El *blackface* sirvió a nivel social y cultural como un dispositivo de control: al definir cómo debe verse al “otro”, se define también el lugar que ocupa dentro la sociedad. El rostro pintado no representa a los afroamericanos reales, sino a una fantasía blanca sobre la negritud, es otras palabras en una imagen que permite reír, dominar y excluir.

Como ya lo mencionamos, Sartori denomina la sociedad teledirigida como una cultura en la que la imagen sustituye al pensamiento, en la que el ver reemplaza al comprender (Sartori 1997, 28), y aunque Sartori se refiere a la televisión, su diagnóstico también puede aplicarse al *minstrelsy* como antecedente de la cultura visual contemporánea. El espectador del *minstrelsy* no reflexiona sobre lo que ve; consume estereotipos visuales que simplifican la realidad y refuerzan prejuicios. En este caso la imagen del “negro feliz”, de la *Mammy* servicial, del *Coon* torpe, se convierten en una verdad visual en la sociedad que no necesita de explicación.

Minstrelsy como práctica para lo político

Siguiendo a Mieke Bal, el *minstrelsy* puede entenderse como una representación visual que intervenía en lo político al consolidar un imaginario racial, ya que como advierte el autor, toda práctica artística participa de lo político, para Bal “apartarse de lo político no es solo un mal caso de indiferencia; no es ni siquiera posible” (Bal 2009, 41). Bajo esta premisa, el *minstrelsy* no fue un espectáculo neutral para distracción social, sino un dispositivo cultural que encarnaba antagonismos sociales en torno a la raza.

Al caricaturizar a la población afroamericana, no buscaba abrir espacios de antagonismo democrático como Bal propone, sino que convertía la diferencia social de raza y de costumbres en actividades ridículas, y la singularidad de su raza en estereotipo. También formula el concepto de “singularidad” como una forma de reconocer la diferencia irreductible sin subsumirla en generalidades (Bal 2009, 44). El *minstrelsy*, eliminaba esa singularidad al representar a toda una población a través de un conjunto de gestos, canciones y actitudes ridiculizadas.

En palabras de esta autora, lo político es el espacio del conflicto constitutivo de la vida social, mientras que la política lo regula; sin embargo, “la cultura de consenso resultante de la política es de hecho muy excluyente” (Bal 2009, 43). El *minstrelsy* funcionó precisamente como una cultura de consenso racial, negando la pluralidad y naturalizando la jerarquía blanca.

Para Bal lo político se puede ver como el espacio del antagonismo constitutivo de la vida social, y la política, como el conjunto de prácticas que buscan organizar ese antagonismo (Bal 2009, 43). El *minstrelsy* funcionó como un mecanismo político en este segundo sentido: administraba el antagonismo racial transformándolo en espectáculo, desactivando la posibilidad de un conflicto democrático al sustituirlo por la burla estereotipada.

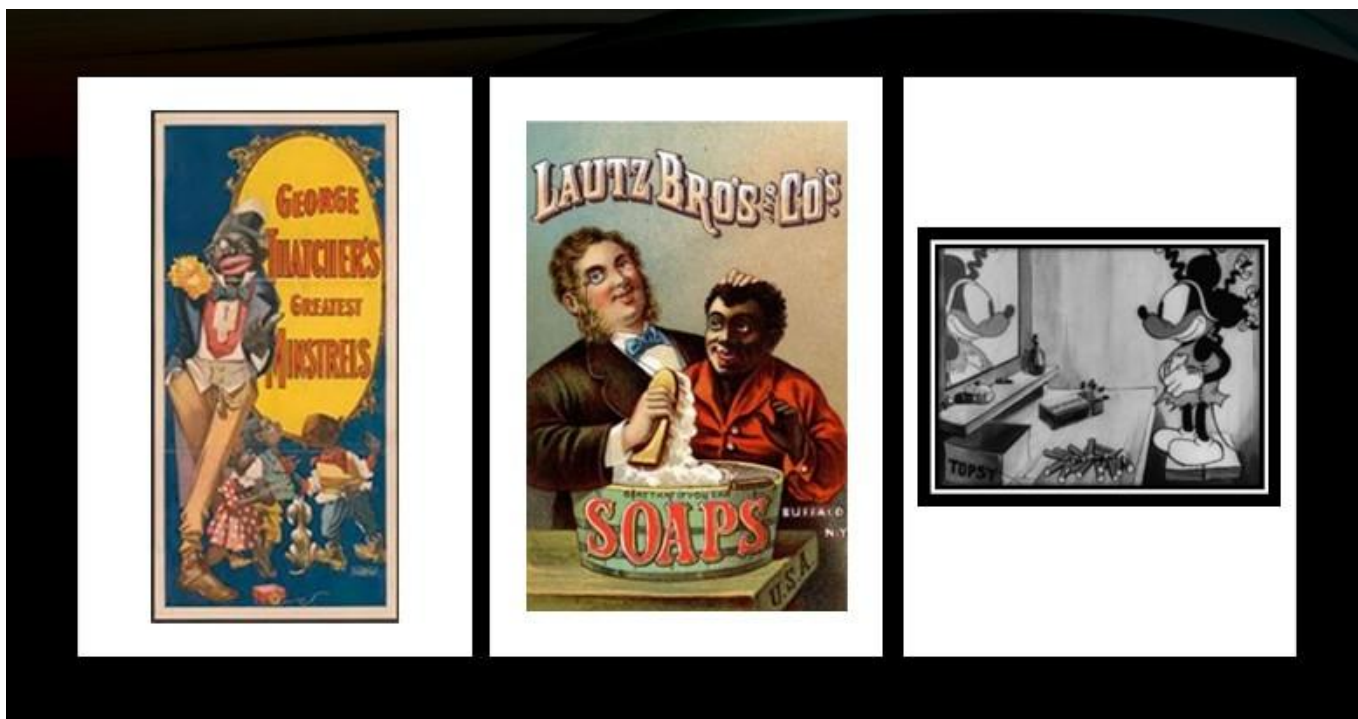
La complicidad del espectador

Así como Bal explica que en las instalaciones de Doris Salcedo el espectador acontece como cómplice, ocupando simultáneamente el lugar de la víctima y del perpetrador (Bal 2009, 47). En el caso del *minstrelsy*, la complicidad del espectador en aquellos eventos públicos operaba en un sentido inverso: no producía conciencia de la violencia racial, sino que, a través del humor y la risa colectiva, la legitimaban. El espacio teatral se transformaba en un espacio político desvirtuado y degradado, donde el espectáculo se ejercía para reforzar el orden racial.

Desde la perspectiva de “conceptos viajeros”, el *minstrelsy* puede leerse como un concepto cultural en movimiento. Si como dice Bal los conceptos no están fijos, sino que viajan, entre disciplinas, entre periodos históricos y entre comunidades académicas geográficamente dispersas (Bal 2002, 31), entonces el estereotipo racial codificado en el *minstrelsy* viajó y se reconfiguró en otros contextos como el teatro popular, el cine temprano con el *blackface* en Hollywood, y posteriormente a otras expresiones culturales que seguían asociando lo afroamericano con lo cómico, lo exótico o lo servil.

Estas representaciones operaron como un concepto viajero negativo, es decir, un dispositivo cultural que propagó y fijó un significado racializado de la negritud. Tal como advierte Bal, los conceptos mal utilizados pierden su capacidad analítica y se convierten en etiquetas vacías (Bal 2002, 30).

Los “negros” del *minstrelsy* fueron precisamente una dolorosa etiqueta estereotipada que suprimió la singularidad de los sujetos afroamericanos. El concepto de Bal sobre singularidad, nos sirve para reconocer diferencias irreductibles sin convertirlas en generalidades abstractas ni en particularidades anecdóticas (Bal 2009, 44). En el *minstrelsy*, al contrario, eliminaba la singularidad de las experiencias afroamericanas, reemplazándolas por una representación generalizada, repetitiva y falsa.



De esta manera, se convirtió en un arte profundamente político, pero en un sentido regresivo ya que reforzó la supremacía blanca en lugar de abrir espacios democráticos de pluralidad social y racial. Bal nos permite comprender de qué manera una forma artística, aunque presentada como entretenimiento, puede constituir un espacio político para consolidar una alteridad racial para negar la pluralidad y reforzar consensos racistas.

Como ya mencionamos, a partir de la idea de los conceptos viajeros, podemos reflexionar cómo los estereotipos raciales operan como conceptos culturales que viajan, se propagan y sedimentan, fijando imaginarios que perduran más allá del siglo XIX. Bal sostiene que “el arte es parte de lo que es el caso, así como de lo que el arte trata” (Bal 2009, 41).

Esto implica que ninguna manifestación artística puede considerarse neutral frente a lo político. Bajo esta perspectiva, el *minstrelsy* fue un arte que, aunque disfrazado de humor, intervino en la esfera política al fijar imágenes raciales que modelaron la percepción social de los afroamericanos.

La autora enfatiza que incluso las prácticas culturales que se proclaman apolíticas participan en lo político, pues “una posición no política o antipolítica es simplemente igual de política” (Bal 2009, 41). El *minstrelsy*, en este sentido, fue profundamente político: su aparente neutralidad ocultaba una operación ideológica de gran alcance, donde el antagonismo social en torno a la raza era encubierto bajo el consenso de la risa colectiva.

Impacto y legado cultural

El impacto de la práctica del *minstrelsy* en la cultura estadounidense fue profundo y duradero. Más allá de su popularidad en el siglo XIX, sus representaciones visuales y narrativas se infiltraron en múltiples formas de expresión cultural: desde el cine y la televisión hasta la publicidad y la música. El *blackface*, como imagen performativa, no desapareció con el declive del *minstrelsy*, sino que se transformó y persistió en nuevas plataformas, manteniendo su capacidad de producir una alteridad racial.

Uno de los legados más evidentes es su influencia en el cine clásico estadounidense. Películas como *The Birth of a Nation* (1915) retomaron los estereotipos visuales del *minstrelsy* para construir narrativas racistas que glorificaban la supremacía blanca. Como señala Mitchell, las imágenes no solo representan, sino que configuran el imaginario colectivo (Mitchell 2009, 285). En este sentido, el cine heredó todo un discurso visual que codificaba la negritud como comicidad, servidumbre o amenaza.

En la televisión del siglo XX, programas como *Amos and Andy show* (1951-1953), perpetuaron los estereotipos del *minstrelsy*, incluso cuando los actores eran afroamericanos. La lógica visual seguía siendo la misma: representar al “otro” como inferior, como objeto de risa o necesitado de paternalismo. Esta continuidad demuestra lo que Mirzoeff denomina la persistencia del complejo de visualidad: una estructura que clasifica, que separa e impone estética al sujeto racializado (Mirzoeff 2016, 37).

El legado del *minstrelsy* también se manifiesta en la cultura popular contemporánea, aunque de forma más sutil. La apropiación cultural, el uso de estéticas afroamericanas por artistas blancos, la representación estereotipada en videoclips y campañas publicitarias, son formas actuales de visualidad racializada. Como advierte Sartori, la cultura teledirigida tiende a reproducir imágenes sin contexto, sin crítica, sin historia (Sartori 1997, 52). El *minstrelsy*, en este sentido, no ha desaparecido: se ha transformado en una estética que circula sin ser nombrada, mucho menos confrontada.

Sin embargo, también existe un legado crítico del *minstrelsy*. Artistas como Kara Walker, Spike Lee o Adrian Piper han utilizado sus imágenes para desmontar sus significados, para revelar su violencia simbólica, para confrontar al espectador con su complicidad.

Esta resignificación crítica se articula con lo que Brea denomina la “epistemología política de la visualidad”, una forma de conocimiento que no solo analiza las imágenes, sino que las transforma (Brea 2005, 27). Como lo comenta Mirzoeff en el texto “El derecho a mirar”, implica no solo ver, sino decidir qué es lo correcto, qué merece ser visto, qué debe ser transformado (Mirzoeff 2016, 34).



Conclusiones

Con el *minstrelsy*, la alteridad afroamericana fue transformada en un espectáculo distorsionado, donde el antagonismo real en torno a la esclavitud, la segregación y la discriminación quedaron neutralizados por la risa del público. Funcionó como un dispositivo cultural que legitimó la exclusión y consolidó la jerarquía racial en la sociedad estadounidense.

El llamado *blackface*, como práctica visual, representó una acción de poder que logró inscribir significados en el cuerpo, en el rostro, en la mirada del individuo que la representaba. Estas imágenes no fueron neutrales, podemos considerarlos representaciones ideológicas que conformaron un mecanismo visual para legitimar la exclusión.

Las teorías de W. J. T. Mitchell, José Luis Brea, Nicholas Mirzoeff y Giovanni Sartori ofrecen herramientas complementarias para entender esta dinámica social y cultural. Mitchell nos recuerda que las imágenes “hacen cosas” en el mundo; Brea nos invita a pensar la imagen como superficie de inscripción cultural; Mirzoeff nos alerta sobre la visualidad como forma de autoridad; y Sartori nos advierte sobre los peligros de una cultura teledirigida que sustituye la reflexión crítica por la imagen.

El *minstrelsy*, en este sentido, no es solo un fenómeno histórico, sino un archivo visual que sigue operando en el presente. Hoy sus estereotipos persisten en el cine, la televisión, la publicidad y en la música. Su lógica visual se ha transformado, pero no ha desaparecido. Por ello, el derecho a mirar, como menciona Mirzoeff, implica también desmontar las imágenes heredadas, confrontar sus significados y transformar sus efectos.

Analizar el *minstrelsy* desde el giro pictorial no solo permite entender cómo se construyó la alteridad racial en el siglo XIX y XX, sino también cómo esa construcción sigue influyendo en nuestra forma de ver y representar. Por eso, la crítica visual no es solo una tarea académica, sino una práctica política y finalmente una apuesta por una visualidad sociocultural más justa.



Por último, el *minstrelsy*, analizado desde las teorías de Mieke Bal, aparece como un caso ejemplar de cómo el arte participa de lo político aun cuando no se presente. En este sentido fue el *blackface* una expresión artística que intervino en el campo de lo político negando el marcado y creciente antagonismo racial y reemplazándolo por un consenso humorístico basado en la desigualdad.

Desde el texto *Conceptos viajeros en las humanidades* de Mieke Bal, revela una serie de conceptos culturales que viajaron para depositar estereotipos en la sociedad estadounidense; fijando imágenes distorsionadas de la negritud que aún persisten en la cultura visual contemporánea.

Por ello podemos afirmar que el *minstrelsy*, no fue un mero entretenimiento, sino una expresión sociopolítica donde, a través de la imagen, la alteridad fue codificada, difundida y naturalizada. Este análisis permite evidenciar la pertinencia de las propuestas de los estudios visuales para comprender mejor la relación entre arte, política y cultura en contextos históricos donde el juego del poder utiliza la imagen para su representación.

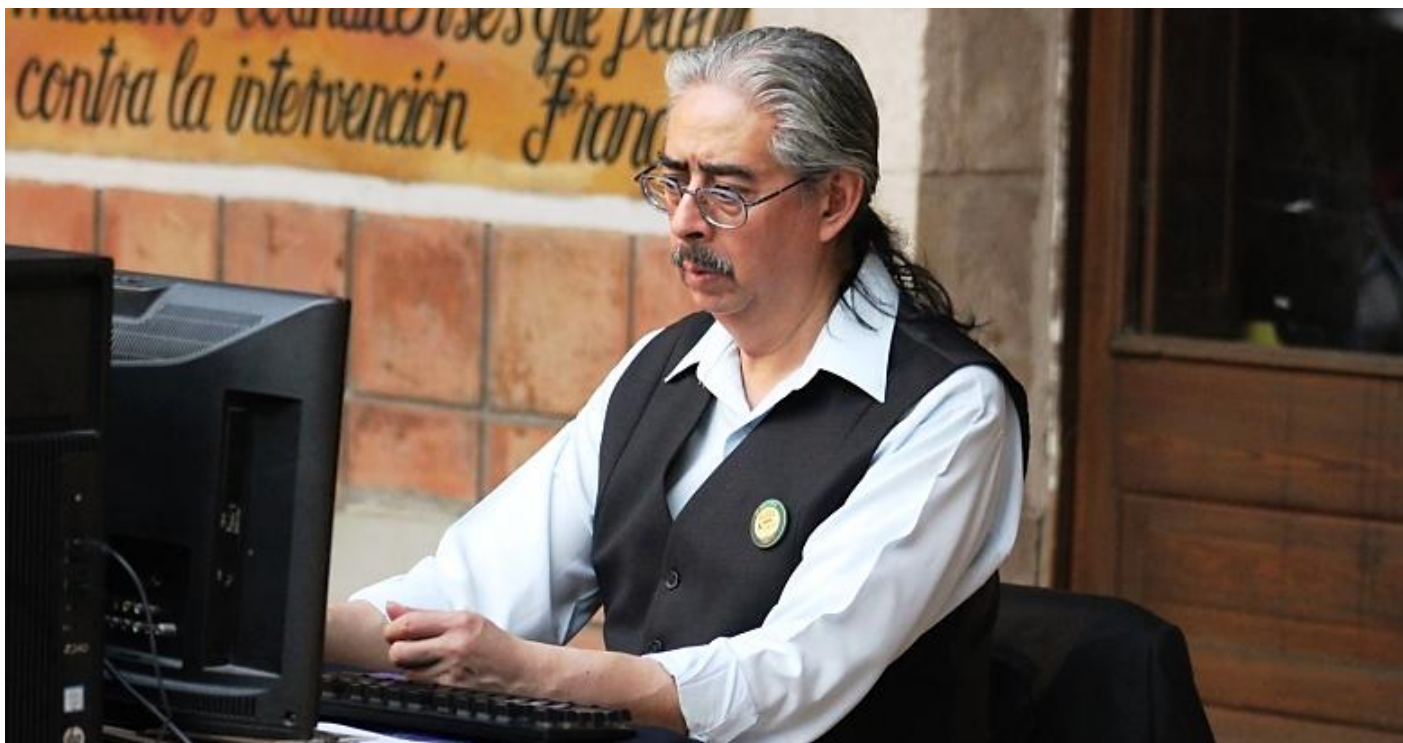
Referencias bibliográficas

- Brea, José Luis. 2005. *Estudios visuales: La epistemología de la visualidad en la era de la globalización*. Madrid: Akal.
- Mitchell, W. J. T. 2009. *Teoría de la imagen: Ensayos sobre representación verbal y visual*. Traducción de Yaiza Hernández Velázquez. Madrid: Akal.
- Mitchell, W. J. T. 2005. "¿Qué quieren realmente las imágenes?" *Revista Estudios Visuales* 2 (diciembre): 11–25.
- Mirzoeff, Nicholas. 2016. "El derecho a mirar." *IC – Revista Científica de Información y Comunicación* 13: 29–65.
- Sartori, Giovanni. 1997. *Homo videns: La sociedad teledirigida*. Madrid: Taurus.
- Bal, Mieke. Arte para lo político. Traducido al español. 2009.
- Bal, Mieke. *Conceptos viajeros en las humanidades*. Toronto: University of Toronto Press, 2002.
- Mouffe, Chantal. *On the Political*. London: Routledge, 2005.

Blues a la Carta

Ecos del 12° Festival de Blues y Jazz del Desierto

José Luis García Fernández

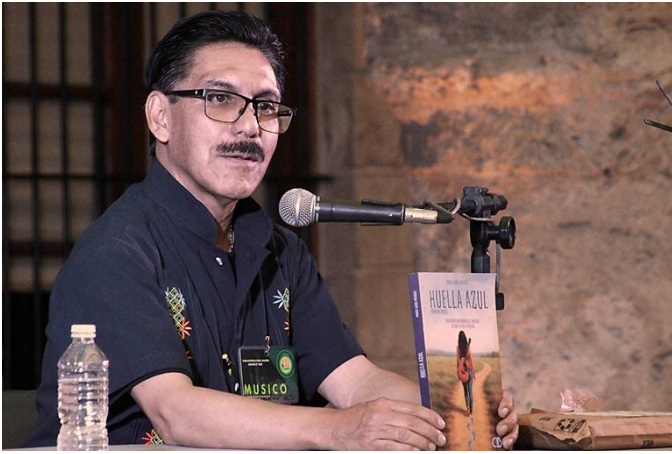


Ecos del 12° Festival de Blues y Jazz del Desierto. Fotos por José Luis García Fernández y James García

Como bien apuntábamos en el número pasado de Cultura Blues, el 12° *Festival de Blues y Jazz del Desierto*, se llevó a cabo del 16 al 18 de octubre de 2025. Fue un genial evento lleno de música, arte, y actividades culturales en Saltillo, ciudad capital del estado de Coahuila. En estos ecos gráficos del festival tenemos imágenes de lo ocurrido en la sede principal, en el precioso recinto del Centro Cultura Vito Alessio Robles, durante los dos primeros días.

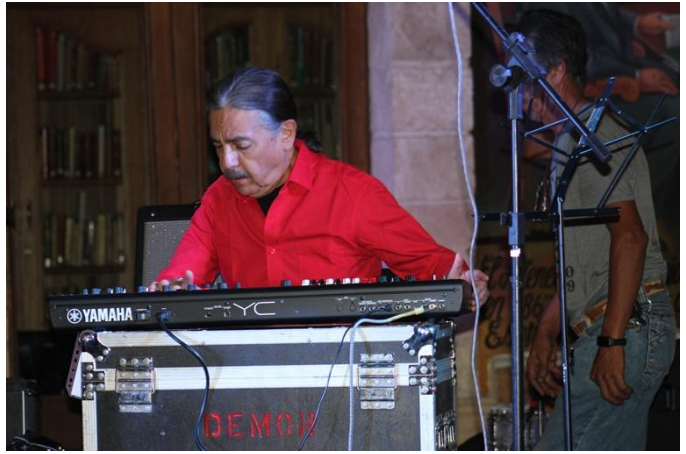
¡A continuación, va el testimonio gráfico de lo que vimos y vivimos en directo!













+ Covers

Erin Harpe - Let the Mermaids Flirt with Me

José Luis García Fernández



Erin Harpe feat. Jim Countryman - Let The Mermaids Flirt with Me: A Tribute To Mississippi John Hurt (Vizztone Label Group 2025)

La multiinstrumentista, productora, dueña de un sello independiente, cantante, compositora y guitarrista Erin Harpe, residente en Boston, lidera el cuarteto de blues eléctrico, *Delta Swingers*, junto a su esposo y copropietario del sello, el bajista Jim Countryman. La pareja también fundó *Lovewhip*, un grupo de afro-pop con influencias de new wave.

Erin ha publicado dos álbumes de blues acústico y mantiene un dueto de blues acústico con Jim, cariñosamente apodado "CBD" (Country Blues Duo). Además, Erin es una solicitada profesora de fingerstyle blues que en 2016 publicó el DVD "Women of the Country Blues Guitar" a través del prestigioso Stefan Grossman's Guitar Workshop.

Entre lo más destacado de su carrera se encuentran las excelentes críticas recibidas en las publicaciones: LA Weekly, Boston's Weekly Dig, Boston Herald, DownBeat Magazine y Living Blues Magazine, entre otros medios. Es ganadora de un premio Boston Music Award y ha sido nominada cinco veces a los mismos, además de haber ganado un premio New England Music Award y ser semifinalista del International Blues Challenge.

Erin ha tocado con artistas icónicos del blues acústico como Phil Wiggins (de Cephas & Wiggins), Warner Williams y Jay Summerour, Eleanor Ellis, Jontavious Willis y James Montgomery. Ha sido telonera de leyendas como ZZ Top, T-Model Ford, Honeyboy Edwards, Roy Bookbinder y James Cotton. Erin ha tocado en el House of Blues, Caffé Lena, Club Passim, el International Blues Challenge, South by Southwest, el New York State Blues Festival y muchos otros festivales y locales de Estados Unidos. Su dueto de country blues ha realizado dos giras por España y el Reino Unido.

El blues es la primera música que Erin recuerda haber escuchado, específicamente el blues de Piedmont, una variante sincopada y tocada con los dedos, popularizada en la costa este por artistas como Blind Blake y Josh White, y posteriormente por el Reverendo Gary Davis y Cephas & Wiggins. Arlo Guthrie utilizó el acompañamiento de guitarra de Piedmont para su conocida canción "Alice's Restaurant", un monólogo musical, que marcó la entrada de Erin a este estilo.

Erin Harpe and the Delta Swingers se formaron en 2010 y ganaron el Boston Blues Challenge en dos ocasiones, clasificándose así para el International Blues Challenge, que se celebra anualmente en Memphis. Lanzaron su primer disco, *Love Whip Blues* en 2014, seguido de *Big Road* en 2017, *The Christmas Swing* en 2018 y *Meet Me in the Middle* en 2020, producido y grabado por Harpe a dúo con su esposo, coproductor e ingeniero de sonido, Jim Countryman.

Este álbum *Let The Mermaids Flirt With Me: A Tribute To Mississippi John Hurt*, se grabó durante el confinamiento en su apartamento del tercer piso en Jamaica Plain, Massachusetts. Harpe llama a su estudio casero Juicy Juju Studios, donde ella se encargó de la voz, la guitarra acústica, el kazoo y la percusión con los pies, mientras que Countryman tocó el ukelele bajo e hizo los coros. Harpe combinó versiones de otros artistas con sus propias composiciones.

Lista de canciones. 01. Candy Man; 02. Casey Jones; 03. Let The Mermaids Flirt With Me; 04. I Got The Blues (Can't Be Satisfied); 05. Richland Woman; 06. Make Me A Pallet On Your Floor; 07. Frankie; 08. Nobody's Dirty Business; 09. Stagolee; 10. You Are My Sunshine.

Erin Harpe – Candy Man
<https://youtu.be/05ItxjzYZ70>

El álbum comienza con *Candy Man*, quizá la más popular de todas las canciones de Mississippi John Hurt, versionada de manera extraordinaria por el afamado dueto. Le sigue *Casey Jones*, otra canción muy popular que luego hicieron Grateful Dead, aunque se tomaron algunas libertades en su versión. Erin aquí la interpreta fiel a la original. *Let the Mermaids Flirt with Me*, la canción principal es probablemente la más desconocida, no obstante Erin la canta dulcemente. A continuación, llega *Got the Blues (I Can't Be Satisfied)*, donde Erin se lamenta profundamente, sí que tiene el blues.

Richland Woman, es otra canción muy conocida, en la que Erin solloza, es una pieza que incluso ha sido interpretada por la veterana vocalista Maria Muldaur. *Make Me a Pallet on Your Floor*, es una canción que trata sobre la mortalidad, mientras Erin se lamenta. *Frankie*, es otra canción reconocida, que le sigue dando forma al tributo en la obra. *Nobody's Dirty Business*, es una canción poco conocida, donde Erin canta con potencia. *Stagolee*, es una de las canciones más populares, con innumerables versiones interpretadas por diferentes artistas. Erin canta con toda su energía. El tema que cierra el álbum *You Are My Sunshine*, es un clásico que Erin interpreta con una calidez conmovedora.

Calificación: 8.5 Muy Bueno

[Erin Harpe - Let The Mermaids Flirt With Me: A Tribute To Mississippi John Hurt - Spotify](#)

MAC Radio Promo comparte

The BC Combo - Glass Half Full

José Luis García Fernández



The BC Combo - Glass Half Full (MoMojo Records 2025)

Beverly Conklin nació en Nueva Orleans, Louisiana. Inspirada por su madre al tocar la sonata Claro de Luna, comenzó a tocar el piano de oído a los 3 años. Esto la llevó a recibir 13 años de formación clásica, a cantar en el coro durante su adolescencia y a aprender instrumentos de cuerda como el violín, el ukelele y la guitarra hasta graduarse de la preparatoria Parkland.

No fue sino hasta que completó su maestría en Penn State y regresó a Allentown, Pensilvania, a finales de sus veintes, que le propusieron ser la vocalista principal de una banda de blues, a la que llamó BC & The Blues Crew (ahora The BC Combo).

Beverly se ha consolidado como la Reina del Blues del Valle de Lehigh y, junto con sus compañeros de banda, ha recibido numerosos premios de la música del Valle de Lehigh, entre otros. Sus influencias son muy diversas: desde música clásica, R&B, soul, blues, rock, country y más. Su amistad con Tonya Brown y Mark Ross de Queen Bee and the Blue Hornet Band la animó a aprovechar esta nueva oportunidad.

Bev ha cantado con Lonnie Brooks, Ronnie Earl, Koko Taylor, Saffire, Carl Weathersby y muchos de los artistas internacionales de blues que conocemos y admiramos. Fue la fundadora de la Woman's Blues Alliance y del Lehigh River Blues Jam, y formó parte de numerosas juntas directivas de organizaciones comunitarias. Bev Conklin demuestra que se puede sobresalir en cualquier cosa que te inspire... es una embajadora de la comunidad del blues en el Valle de Lehigh.

El nuevo álbum de The BC Combo *Glass Half Full*, contiene doce canciones: 01. That Would Be Us; 02. Hooked on a Long Chain; 03. Glass Half Full; 04. A Little Too Blue; 05. Mr. Agent Man; 06. Love & Affection; 07. No Back Door; 08. Janis & Jimi; 09. It's A Small Club; 10. We're Gonna Get Some; 11. Go Happy Go Lucky; 12. I'll Leave You With a Song.

El tema de apertura del disco se titula *That Would Be Us*, que también se lanzó como sencillo. Es un blues de ritmo rápido con la potente voz de Beverly acompañada por una guitarra intensa, cantado con gran sensibilidad y con coros que la complementan a la perfección, culmina con un magnífico solo de guitarra mientras la banda mantiene un ritmo preciso. *Hooked on a Long Chain*, también se publicó como sencillo, es un blues más lento en el que Bev confiesa estar "enganchada a una larga cadena" al blues; contiene un acompañamiento de guitarra sencillo con una batería precisa y la voz de Bev con momentos de gran intensidad.

La canción anterior era bastante corta, pero el siguiente tema *Glass Half Full*, es muy largo. Un ritmo genial, sobre todo con un solo de guitarra muy brillante. El bajo también se oye con claridad, en fin, una canción magníficamente elaborada con un trabajo de guitarra dominante y espectacular. *A Little Too Blue*, es un gran tema cantado con sentimiento, con las últimas palabras de cada verso largas y expresivas. Tiene una guitarra afilada con riffs concisos. *Mr. Agent Man*, es un blues clásico y rápido, cantado a dueto por Bev y Wayne. Hay una guitarra genial otra vez, intercalándose a la perfección con las voces. Suena de maravilla, suave y accesible. Los teclados se hacen notar bien.

Intercalada armoniosamente como la pieza más tranquila *Love & Affection*, comienza con una guitarra curiosa, tras la cual Bev aporta su voz y el baterista retoma la melodía. Cantada con fuerza y con potentes explosiones vocales. Con un swing encantador, casi un diálogo entre la voz y la guitarra, que culmina en un solo de guitarra vibrante con batería y teclados. Le sigue *No Back Door*, una pieza maravillosamente jazzística. Bev la canta con gran sensibilidad. La guitarra mantiene su estilo jazzístico en el solo, con la batería a la altura.

Janis y Jimi, pieza donde Wayne canta acompañado de una guitarra bluesera, y además con el argumento de que "nosotros" perdimos a Janis y Jimi, tiene un gran y hermoso solo de guitarra al estilo de Jimi Hendrix. Comienza *It's a Small Club*, con un ritmo agradable, rápido y enérgico, nuevamente con una guitarra afilada y con una invitación para que Joe haga un solo, la canción hace referencia a James Brown, Prince y otros. En *We're Gonna Get Some*, Wayne se encarga de la guitarra y los teclados.

Go Happy Go Lucky, cantada con alegría y con potentes florituras. Una melodía preciosa, casi bailable. Una canción sencilla y divertida. Un final agradablemente caótico gracias a todos los instrumentos. Un título muy apropiado para el último tema de este álbum es *I'll Leave You With a Song*, interpretado por Wayne, con coros a cargo de BC. Voces con un toque de blues, sensibles, un breve solo de guitarra y un redoble final cierran este excelente álbum.

Calificación: 8.5 Muy Bueno

[The BC Combo – Glass Half Full – Spotify](#)



Un Paso Adelante

Tres compositores de rock

Rodrigo Farías Bárcenas



Tres compositores de rock: John Fogerty, James Pankow y Boz Scaggs

Pensemos en el concepto *obra*. ¿Qué significa con respecto a los compositores de canciones, en particular de rock? Esa noción nos remite a una producción artística o intelectual que se va construyendo a lo largo del tiempo. Es el resultado de una constante elaboración en la que entran en juego creatividad, sensibilidad y experiencia.

Representa la personalidad del artista, su visión del mundo, refleja la época presente. Trasciende por el conocimiento que aporta y su valor artístico. Tres músicos que han desarrollado una *obra*, según las características aquí descritas, son John Fogerty, James Pankow y Boz Scaggs. Autores en toda la extensión de la palabra, los tres aún activos y con sesenta o más años de trayectoria.

John Fogerty (n. 1945, compositor, cantante, guitarrista y productor)

Entre las canciones de John Fogerty hay una titulada “Wrote a Song for Everyone”, incluida en el disco *Green River*, publicado por Creedence Clearwater Revival en 1969. Con los años, “Escribí una canción para todos” resultó ser un título profético, anticipó lo que pasaría con las canciones de John en el sentido de que se volverían una forma de comunicar a una generación con otra, como canciones que son de todos. Es posible comprobar la existencia de este fenómeno conociendo las versiones que otros artistas han hecho de las composiciones que John aportó al repertorio de los Creedence, conocido por su integración de blues, rock y country.

Una pequeña muestra de esos intérpretes incluye a: Elvis Presley, Tina Turner, Joe Cocker, Juan Gabriel, Los Rockin' Devils, Mike Laure, Los Solitarios, Las Moskas, Tom Jones, Grateful Dead, Solomon Burke, Ted Hawkins, Stanley Turrentine, Jerry Lee Lewis, Bo Diddley, Etta James, Smokin' Joe Kubek, Mike Zito, Sonny Landreth, Bruce Springsteen, Johnny Cash, Emmylou Harris, Ramones, U2, R.E.M., Hanoi Rocks, Crowded House, Minutemen, Nirvana, Pearl Jam, Social Distortion, Circle Jerks, Uncle Tupelo, Broken Homes...

Distintas épocas, variedad de géneros y subgéneros: rock, jazz, blues, country, punk, grunge. En 2013 "Wrote a Song for Everyone" pasó a ser el título de uno de los discos más importantes de John, precisamente por su bien lograda manera de aprovechar la conexión transgeneracional que referimos líneas arriba. Integra a gente como, entre otros, Bob Seger, Foo Fighters, Brad Paisley, Miranda Lambert y My Morning Jacket. Las canciones de John Fogerty son como la broca de un taladro que traspasa el muro del tiempo.

James Pankow (n. 1947, trombonista, compositor, arreglista)

He vuelto a repasar los primeros discos de Chicago, tres álbumes dobles publicados entre 1969 y 1971, cuyos títulos son: *The Chicago Transit Authority*, *Chicago II* y *Chicago III*. Cada vez que los escucho me sugieren algo nuevo, otra perspectiva.

Ahora mi atención fue puesta en el trombonista James Pankow, pilar indiscutible de la banda desde sus inicios en 1967 y hasta la fecha, no sólo como instrumentista, sino también, y sobre todo, como arreglista y compositor. Es parte fundamental del combo de compositores que en Chicago incluía a Robert Lamm (teclados), Terry Kath (guitarra, los tres, cantantes) y, en menor medida, Peter Cetera (bajo).

Chicago es considerado como un grupo de jazz rock, pero su música no se agota en esos géneros. En *Chicago II* y *Chicago III* hay influencia de la así llamada música clásica gracias a Pankow. Citemos como ejemplo "Pinta mi mundo", que el trombonista compuso inspirándose en Bach –de cuya música es un estudioso–, logrando una expresión sublime para una sencilla canción de amor.

La participación de Pankow como compositor en el primer álbum no por discreta deja de ser impactante (escuchen el cierre, "Liberation"), pero en el segundo y en el tercero sus composiciones son tan importantes que sin ellas no es posible concebir la estructura de cada disco, pues fueron incorporadas como como sendas suites.

Por eso, luego de haber terminado mi repaso de los tres álbumes aquí citados, concluí que James Pankow es un compositor de rock que no ha sido justamente reconocido como tal, quizá debido a que es más común identificar las canciones con el cantante o con el guitarrista, y no con alguien que toca el trombón. Los tres primeros álbumes de Chicago son el reflejo de una época, y representan el sólido inicio de una ruta que rebasa los cincuenta años.

Boz Scaggs (n. 1944, compositor, cantante, guitarrista, productor)

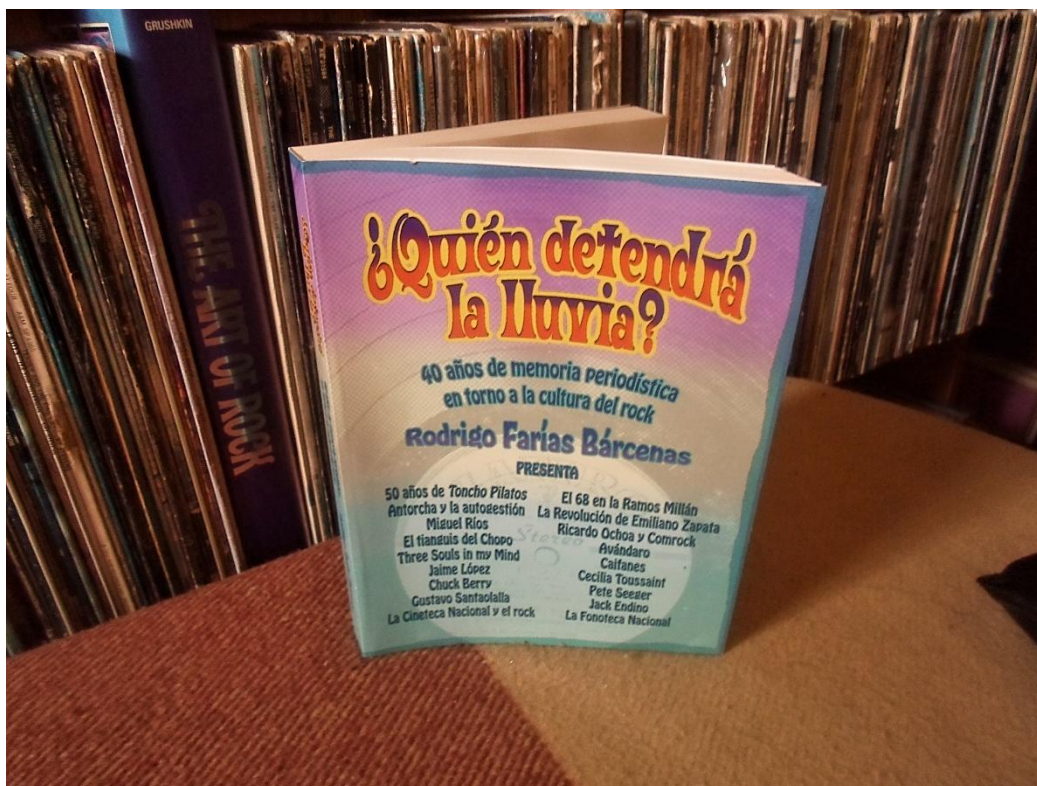
Comparto ahora mis notas acerca de un compositor estadounidense, primordial en el desarrollo del rock: Boz Scaggs. El también cantante, guitarrista y productor formó parte de la Steve Miller Band, con la cual grabó dos discos, *Children of The Future* y *Sailor*, ambos de 1968, extraordinarios. Al año siguiente, Boz publicó su segundo elepé como solista –el primero es de 1965, antes de asociarse con Steve Miller– y hasta la fecha se mantiene muy activo.

En días recientes concluí la audición de la discografía que produjo entre 1969 y 1980: *Boz Scaggs* (1969), *Boz Scaggs & Band* (1971), *Moments* (1971), *My Time* (1972), *Slow Dancer* (1974), *Silk Degrees* (1976), *Down Two Then Left* (1977), *Middle Man* (1980), *Hits!* (1980). Se trata de nueve placas que son el cimiento de un prolífico trabajo, que abarca más de veinte en estudio y cantidad de recopilaciones y registros en vivo.

Es muy notorio el apego de Boz Scaggs a las raíces del rock: blues, rhythm & blues, country, góspel y, sobre todo, el soul con su descendencia directa, la música funk. Sus primeros discos muestran una tendencia hippy, con un sonido orgánico –natural, vivo, relajado–, cualidad que, sin disolverse por completo, sí cambió con una producción cada vez más detallista, controlada y sofisticada, cuya máxima expresión es *Silk Degrees* (1976), el disco de mayor éxito comercial en la longeva trayectoria de Scaggs.

Un rasgo general en las canciones es la sabiduría puesta en práctica para escoger sus elementos, en melodía, letra, arreglo, manejo de la voz y tratamiento de sonido para modular los matices afectivos, en los que hay una sensible dosis de nostalgia. Boz Scaggs comparte con otros músicos características similares en la composición. No hablo tanto de influencias y sí de un terreno cultivado en común. Menciono a: Marvin Gaye, Allen Toussaint, Al Green, Bob Dylan, Bill Withers, Van Morrison, Sly Stone, Ted Hawkins, Neil Young, Johnny Bristol, y también a los grupos The Band, Hall & Oates, Doobie Brothers, Steely Dan y Little Feat.

De una a otra grabación, en este periodo comprendido entre 1969 y 1980, Boz Scaggs construyó una obra que lo sitúa como uno de los principales compositores que ha dado el rock. En esa obra se percibe un desarrollo, hay una evolución y continuidad tales que el final de un disco se conecta con el principio del que sigue. Escúchenlos y lo comprobarán.



Tedeschi Trucks Band

José Luis García Fernández



Tedeschi Trucks Band and Leon Russell Present: Mad Dogs & Englishmen Revisited (Concord Records 2025)

Mad Dogs & Englishmen Revisited (Live at Lockn'), el álbum de la *Tedeschi Trucks Band & Leon Russell*, es la celebración de uno de los momentos más icónicos del rock en vivo. Publicado el pasado septiembre de 2025, este disco conmemora el décimo aniversario del tributo realizado en el festival Lockn' de Virginia, donde se revivió la legendaria gira de 1970 liderada por Joe Cocker y Leon Russell.

La *Tedeschi Trucks Band*, reunió a una impresionante banda de músicos, incluyendo miembros originales de los Mad Dogs como Rita Coolidge, Claudia Lennear y Chris Stainton, además de invitados como Chris Robinson (The Black Crowes), Warren Haynes, Anders Osborne, Doyle Bramhall II y Dave Mason.

La grabación incluye clásicos como "The Letter", "Feelin' Alright", "Delta Lady" y "With A Little Help From My Friends", interpretados con una mezcla de soul sureño, blues y rock que caracteriza a la extraordinaria banda. La energía de la actuación en vivo, la química entre los músicos y la reverencia por el legado de Leon Russell hacen de este disco una pieza esencial para los amantes del rock clásico y las colaboraciones memorables.

El álbum resulta ser un homenaje sentido y poderoso que une generaciones de músicos y fans. Como expresó uno de los principales protagonistas de la obra, el guitarrista Derek Trucks, "fue uno de esos conciertos que recordarás toda la vida". Este álbum no solo revive una era dorada del rock, sino que la reimagina con una frescura y pasión que la hacen eterna.

Tedeschi Trucks Band & Leon Russell – The Letter

<https://youtu.be/OBFISKz-jaw>

Tedeschi Trucks Band & Leon Russell - With A Little Help From My Friends

<https://youtu.be/AcvoSoUT7EE>

Lista de canciones. 01. The Letter; 02. Darling Be Home Soon; 03. Dixie Lullaby; 04. Sticks and Stones; 05. Girl From the North Country; 06. Let's Go Get Stoned; 07. Feelin' Alright; 08. She Came in Through the Bathroom Window; 09. Bird On The Wire; 10. The Weight; 11. Delta Lady; 12. Space Captain; 13. With A Little Help From My Friends; 14. The Ballad of Mad Dogs and Englishmen.

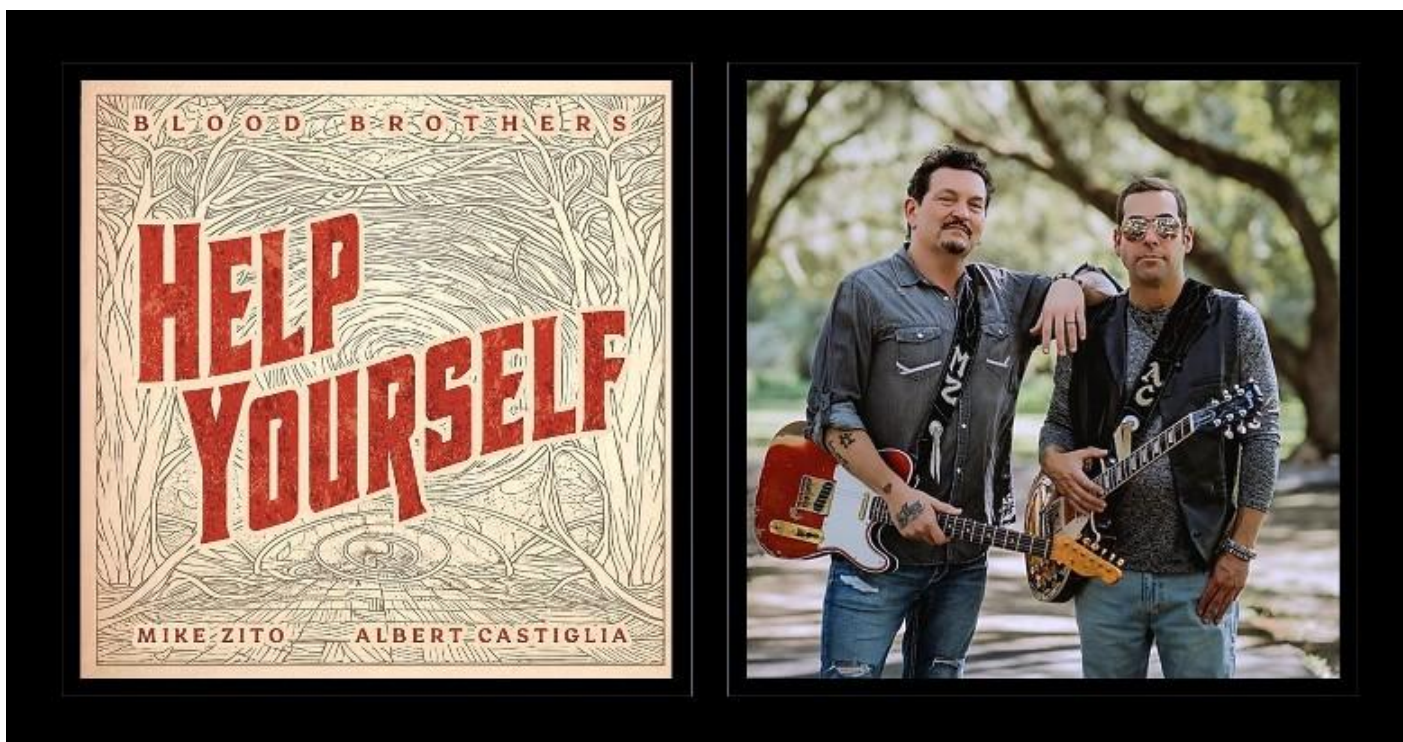
Calificación: 9.0 Excelente

[Tedeschi Trucks Band and Leon Russell Present: Mad Dogs & Englishmen Revisited – Spotify](#)

El Blues Tuvo Un Hijo

Blood Brothers - Help Yourself

José Luis García Fernández



Mike Zito/Albert Castiglia (Blood Brothers) - Help Yourself (Gulf Coast Records 2025)

Tras el éxito en las listas de éxitos de su álbum debut *Blood Brothers*, los grandes exponentes del blues rock: *Mike Zito* y *Albert Castiglia* regresan con el material discográfico *Help Yourself*, un álbum de estudio ardiente que captura la química, la camaradería y la poderosa energía que caracteriza sus shows en vivo. Inmediatamente después de su gira, la banda grabó este álbum en Shock City Studios en St. Louis.

Este material es una clase magistral de blues eléctrico contemporáneo con un intrépido toque de rock & roll. Este no es solo un disco, sino una sesión en vivo que te transporta directamente a la habitación con dos de los artistas más respetados del género y su banda de estrellas.

La banda, formada por Scot Sutherland: bajo, Lewis Stephens: teclados y Matt Johnson y Ray Hangen: batería; ofrece un ritmo y una precisión innegables, elevando cada pista con una dinámica emotiva y un impulso implacable. El álbum consolida el estatus de *Blood Brothers* como portadores de la antorcha del blues rock moderno, auténtico, apasionado y real sin disculpas. Reafirman una vez más su contundencia: han marcado un hito en el blues-rock actual. Sin duda, volverán a cosechar numerosos premios.

Lista de Canciones. 01. Help Yourself (Zito); 02. Can't Be a Prophet (Castiglia); 03. Alive (Zito); 04. Soulard Serenade (Zito, Castiglia, Sutherland, Stephens, Hangen, Johnson); 05. Low Down (J.J. Cale); 06. The Best I Can (Zito, Castiglia); 07. Prove My Love (Zito); 08. Ol' Victrola (Castiglia); 09. Running Out of Time (Zito); 10. Do What You Gotta (Castiglia).

La banda arranca con toda su energía en el tema que da título al álbum *Help Yourself*, una canción de gran riqueza lírica escrita por Zito, una oda al amor duro, con las dos guitarras intercambiando solos y rompiendo barreras sonoras. Castiglia, más cercano al rock que Zito, presenta un tema con el que la mayoría de los músicos se pueden identificar en *Can't Be a Prophet*, afirmando que la adoración de tocar en el escenario se desvanece rápidamente al volver a casa y dejar atrás la carretera. Las guitarras desatan una explosión de energía en esta canción.

Zito después de un pasaje triste en su vida personal, pronto volvió a enamorarse, como lo demuestra su tema bluesero de tempo medio *Alive*, que refleja los sentimientos positivos que ahora disfruta, con su guitarra como protagonista. *Soulard Serenade* es un tema instrumental vibrante que evoca sutilmente a las grandes bandas de jazz y blues de los años 60, y que tienen como protagonista el órgano con un toque contemporáneo inconfundible, y con un duelo de solos de guitarra.

Enseguida, transforman *Low Down*, de J.J. Cale en un solo de guitarra intenso e incendiario, que contrasta notablemente con el estilo relajado que acostumbraba Cale. En *The Best I Can*, tema de ambos hermanos de sangre, aparece una aparente calma en una bonita balada soul, que brilla. Le sigue *Prove My Love*, un blues rock relajado que a pesar de la sencillez del riff, es apropiado y elegante. Para que no quepa duda, Castiglia confiesa su amor por el rock and roll clásico, al estilo de Chuck Berry, en *Ol' Victrola*, con Stephens interpretando magistralmente el papel del pianista Johnny Johnson.

Running Out of Time de Zito transmite la urgencia que sienten las bandas al intentar llegar al próximo concierto, con hoteles baratos incluidos,. Aquí con un ataque de guitarra implacable y ardiente. Si este álbum tiene un tema central, es la resiliencia y la perseverancia. Esa actitud se resume a la perfección en el tema final de Castiglia *Do What You Gotta*, con su característico piano de Stephens y su virtuosismo con la guitarra.

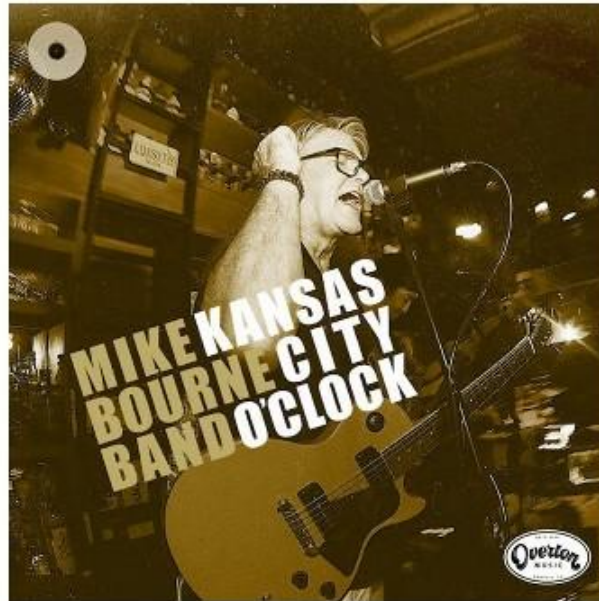
Calificación: 8.5 Muy Bueno

[Mike Zito/Albert Castiglia \(Blood Brothers\) - Help Yourself - Spotify](#)

De Blind Raccoon

Mike Bourne Band - Kansas City O'clock

José Luis García Fernández



Mike Bourne Band - Kansas City O'clock (Overton Music 2025)

Desde el House of Blues hasta el Festival Internacional de Jazz y Blues de Manila, y en innumerables lugares intermedios, *Mike Bourne* ha deleitado al público de todo el mundo con su estilo único de jump blues, blues y música de raíces desde 1998. Inspirado por Louis Jordan, T-Bone Walker y muchos otros, Bourne tomó la guitarra por primera vez a los 22 años y comenzó a tocar profesionalmente a los 25.

Ha grabado y actuado con leyendas del género, como Otis Rush, Sam Lay, Barrelhouse Chuck y más. Tras largas temporadas en Chicago y Atlanta, ha regresado a su ciudad natal, Kansas City. Junto a músicos de gran talento, sus enérgicos conciertos tienen a la ciudad entusiasmada. Su más reciente álbum, *Kansas City O'clock*, mantiene la misma energía y originalidad que mostró en *Kansas City Cruisin'* (2023, Blue Heart Records) -[ver reseña en CB 148](#)-.

Kansas City ha sido un terreno fértil para la gran música estadounidense durante el último siglo, dando origen a un blues vibrante con una actitud que ha moldeado a las grandes bandas, el jazz, el rhythm & blues, el jump blues e incluso los años formativos del auténtico rock & roll en la década de 1950.

Esas son las profundas raíces que nutren la música de la *Mike Bourne Band*. Inspirado por la música que definió el género, como la de Louis Jordan, T-Bone Walker y otros gigantes del blues, Bourne ha grabado y actuado con leyendas como Otis Rush, Sam Lay, Barrelhouse Chuck y muchos más.

Como explica Bourne: «El blues y la música de raíces son empáticos y auténticos. Me identifico con las canciones que me inspiran y con letras como "No te preocupes por nada, porque nada va a estar bien"». Esa inspiración es la que impulsa su reciente álbum, una alegre y vibrante mezcla de estilos musicales de Kansas City: doce temas originales brillantes y dos versiones de clásicos.

Lista de canciones. 01. Can't Be Anybody But Myself; 02. Beer in the Morning; 03. Too Old To Be Young; 04. Caffeine Blues; 05. Kansas City O'clock; 06. Kick'n a Deuce; 07. YOLO; 08. Three Blind Mice; 09. Really Nice Girl; 10. Dive Bar Romance; 11. Fore Day Rider; 12. Truth Dressed Up Like a Lie; 13. Rather Be Happy Than Normal; 14. People Not Politics.

Para el álbum nuevo, Bourne ha reunido a un elenco de más de 20 excelentes músicos cuya misión fue inyectar la efervescencia necesaria a todos estos temas. ¡Misión musical cumplida! La diversión comienza con la enérgica y rocanrolera *Can't Be Anybody But Myself*, con su mensaje claro y un potente solo de sax de Dougan Smith. *Beer in the Morning*, en otra pieza también muy rítmica comparte su ferviente súplica por una "cerveza y lúpulo" para empezar el día. Con un relajado ritmo jazzy la canción *Too Old To Be Young*, explora un dilema ancestral: "Soy demasiado joven para ser viejo, demasiado viejo para ser joven".

El piano lírico del veterano Jim Beisman, introduce a los ritmos de Nueva Orleans en *Caffeine Blues*, que se mueve con una animada lamentación por su café matutino. El tema principal, un gran boogie boogie, *Kansas City O'clock*, abre las puertas al vibrante mundo de la ciudad de Kansas City: "Un reino entero de pura diversión", y cierra con unos compases del clásico de Leiber y Stoller, "Kansas City", el gran éxito de Wilbert Harrison de 1952. *Kick'n a Deuce*, es un poderoso instrumental de R&B promovido por la guitarra pantanosa de Mike.

YOLO, es tema con un consejo alegre y desenfadado resumido en una frase: "Solo se vive una vez, así que no lo pienses dos veces". La tradicional *Three Blind Mice*, recibe una versión contemporánea vibrante con ingeniosos juegos de palabras modernizados y un nuevo final. Una introducción de blues de ritmo lento da paso a la apasionada *Really Nice Girl*. Una versión de la alegre tonada *Dive Bar Romance*, de John Hahn brinda por la búsqueda de algo parecido al amor. Otro cover más es una deliciosa interpretación de la irónicamente lujuriosa *Fore Day Rider*, del legendario pianista y director de orquesta de Kansas City, Jay McShann.

Truth Dressed Up Like a Lie, es una pregunta eterna, dura y bluesera, llena de sax: "¿Por qué tu verdad parece una mentira disfrazada?". No necesita explicación este buen tema *Rather Be Happy Than Normal*. La canción que cierra el disco es la emotiva *People Not Politics*, una suave pieza de R&B con Johnny Burgin en la guitarra que proclama su título: "No necesitas financiamiento para construir el próximo edificio, solo necesitas amor para criar a tus hijos".

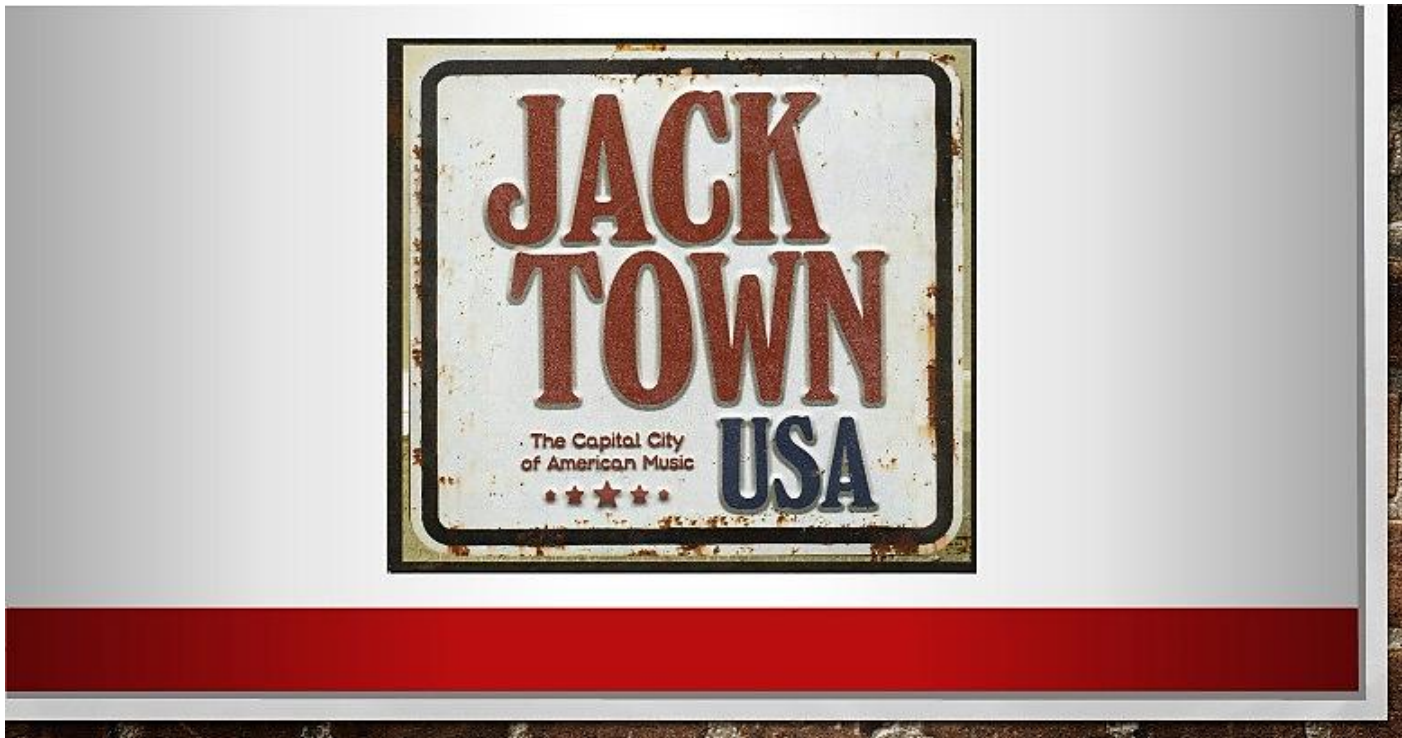
Con el álbum *Kansas City O'clock*, Mike Bourne y sus talentosos músicos nos embarcan en una vibrante odisea musical a través de la rica historia musical de Kansas City. La voz de Bourne rebosa de entusiasmo, la banda suena increíblemente natural y la sesión entera captura la esencia de esa ciudad.

Calificación: 9.0 Excelente

[Mike Bourne Band - Kansas City O'clock - Spotify](#)

Jacktown USA

José Luis García Fernández



Jacktown USA – Varios artistas (Mija Records 2025)

Jacktown USA es el título de un libro publicado por Republic Books de la ciudad de Jackson, que presenta a nueve de los más prominentes músicos representantes del blues del Mississippi y del southern soul, todos ellos nominados a los premios Grammy.

Conocida como la Ciudad del Alma, Jackson, Mississippi, es una ciudad auténtica y con carácter, marcada por un pasado turbulento. En la música que se crea aquí, resplandece el espíritu de trabajo duro, la perseverancia y la capacidad de reinventarse a partir de las lecciones aprendidas. No se permiten farsantes ni impostores, ya que los melómanos de Jackson, de todos los géneros, detectarán al instante a los artistas que no sean auténticos y los abuchearán fuera del escenario.

Lo que muchos artistas emergentes que han brillado en la capital de Mississippi poseen —desde el pop hasta el country, desde el rock hasta el hip hop— es un profundo amor y respeto por quienes les enseñaron el oficio. Los artistas que aparecen en este libro no solo mencionan sus influencias, sino que veneran a las leyendas musicales de Mississippi de quienes aprendieron su arte.

Este tema de retribuir está presente en sus historias, al igual que su amor y aprecio por Jackson. Es un lugar con una rica historia de pequeños clubes y locales, un destino musical repleto de promotores y productores creativos e ingeniosos, tan deseosos de ver triunfar al talento local como los propios artistas. Mississippi es, sin duda, la cuna de la música estadounidense, y Jackson es el epicentro que influirá en las tendencias musicales nacionales e internacionales durante los próximos años.

Junto al libro se ha publicado un cd con ocho canciones de los músicos que aparecen en el libro. Lista de canciones. 01. Hold Up (Jacktown Sons); 02. Hooked (Dexter Allen); 03. Delivered By The Blues (Eddie Cotton); 04. Dancing In Our Love (Four Washington); 05. Juke Joint Lover (Stevie J Blues); 06. I Still Got The Blues (Zac Harmon); 07. Slow Down (Chad Wesley); 08. Girl You Got It Going On (Rashad the Blues Kid).

El álbum ha sido editado por Mij Records (Orchard/Sony). Tanto el libro como el disco relatan parte de la historia de la música del Mississippi que el aficionado debe conocer, mediante una aproximación divertida, honesta, fácil de leer y escuchar. Además, nos permite descubrir algo que poca gente sabe y es que Mississippi es el estado norteamericano que posee más músicos nominados o ganadores de los premios Grammy, lo que da a entender la riqueza, el carácter y las profundas raíces musicales de esa zona de los Estados Unidos.

Con este disco el aficionado va a disfrutar de una cuidada selección de intérpretes dotados todos ellos de un gran talento, junto a una diversidad de estilos, a cuál mejor, enmarcados en el blues y el soul, que demuestran sin ningún género de dudas, que el estado de Mississippi puede ser considerado como el lugar de nacimiento de la verdadera música americana.

Calificación: 8.5 Muy Bueno

[Jacktown USA – Varios artistas - Spotify](#)

De Frank Roszak Promotions

Larin Michaels - It's All About Love

José Luis García Fernández



Larin Michaels - *It's All About Love* (Conch Town Records 2025)

El veterano músico *Larin Michaels* presenta su nuevo trabajo, *It's All About Love*, un álbum en el que no se limita al blues tradicional, sino que lo pone en diálogo con el rhythm & blues, el soul y otras sonoridades nacidas del corazón afroamericano.

Larin, nacido crecido en Motown, comenzó su carrera musical tocando la batería a los 7 años. A los 15, ya tocaba la guitarra y el piano, y formó una banda de rock local con su amigo Mario Bee, llamada *The Noblemen*. La banda recorrió el Medio Oeste grabando y ofreciendo conciertos en radio y televisión. A finales de los 70, Larin trabajó como director musical e intérprete en el espectáculo europeo Hair and Now.

De regreso a Estados Unidos, continuó su carrera musical actuando, grabando, componiendo y produciendo. Ha colaborado y/o grabado con numerosos artistas legendarios a lo largo de los años; como con Del Shannon (guitarra de acompañamiento), Freddy Cannon (guitarra de acompañamiento), Willie Tyler y Lester (artista de Motown, guitarra de acompañamiento), Frijid Pink (tecladista, compositor, arreglista y miembro), cantante de Reflections, The Evereadys, colaborador de sesión de Band Finger Band, Michael Gibbons (miembro de Band Finger Band).

Ha compartido escenario con artistas como: Bob Seger, Four Tops, Spinners, Temptations, The O.J., Mitch Ryder, Paul Revere and the Raiders, Elke Sommers, Chairmen of the Board, Flo & Eddie, Aretha Franklin, Grand Funk Railroad, Rare Earth, Shades of Blue, Diana Ross and the Supremes y Kid Rock. En 2025, Larin lanzó dos sencillos con Conch Town Records y finalmente ha publicado su nuevo álbum.

It's All About Love reúne nueve canciones interpretadas desde el corazón, donde cada nota refleja la esencia compositora e interpretativa de Michaels, quien además asume todos los instrumentos y las voces del disco. El resultado es una obra honesta, directa y profundamente emocional, que captura la madurez de un artista con décadas de historia a sus espaldas.

Larin Michaels - Love Straight From The Heart

https://youtu.be/7CGtd_At2XQ

Lista de canciones. 01. Love Straight From the Heart; 02. I Just Can't Do it Alone; 03. All That Matters is the Bottom Line; 04. Look at You; 05. I'm on the Outside Looking In; 06. Mardi Grass Louisiana; 07. Try and Do it Jerry Lee; 08. Boogie with da Feel the Cajun; 09. Wooden Spons Boogie Woogie.

Más que un álbum, *It's All About Love* es una declaración de principios: la música como vehículo de emoción, memoria y autenticidad. Larin Michaels recuerda que en el blues —y en la vida— la vivencia y el alma importan tanto como la técnica.

Calificación: 8.0 Muy Bueno

[Larin Michaels - It's All About Love - Spotify](#)

Aquí, Allá y Todas Partes

Las Adelas – El Viaje

José Luis García Fernández



De aquí, allá, y de todas partes XLIII. Las Adelas – El Viaje (2025)

Siempre ha sido un placer seguir recibiendo noticias de material discográfico independiente por parte de los propios protagonistas. En este caso, el envío de esto que hoy comparto fue a través de Hernán “Perikles” Campodónico, estupendo guitarrista, productor, y mejor amigo.

Se trata de un material discográfico de folk rock con magia musical: *Las Adelas – El Viaje*. Un disco en el que Perikles participa en varios de los temas de este disco con 10 canciones expuestas en un poco más de 30 minutos de calidad excepcional: 01. Dakota; 02. Con los Pies en el Agua; 03 Marea Alta; 04. La Tentación; 05. Misterios de Paz; 06. Cambio de Suerte; 07. Tanto Corazón; 08. Laberinto; 09. La Estrella; 10. Venus Nocturna.

Las Adelas

<https://youtu.be/VmzfKlIsHLo>

Las Adelas – Dakota

<https://youtu.be/LYOiZriv7yY>

Después de treinta años, la historia vuelve a latir. El trío *Las Adelas*, formado por Paula Ubaldini, Gabriela Portantiero y Valentina Concetti, presentan su disco debut, un trabajo que reúne las canciones nacidas en los años 90 y recuperadas hoy con la fuerza de la memoria, la amistad y el deseo. Tras adelantar cuatro sencillos en los últimos meses, ahora han publicado la obra entera: *El Viaje*, un recorrido musical y poético que entrelaza exilio, raíces, amor y resistencia.

Las canciones que lo integran fueron escritas en la juventud de las artistas, entre *Argentina* y *México*, en un contexto atravesado por la distancia y la búsqueda de identidad. Hablan de búsquedas, de amor, de pérdida, de resiliencia, de encuentro, de salir fortalecidas de cada tormenta. Tres décadas después, vuelven al presente con nuevas voces, arreglos y producción, dando forma a un repertorio íntimo, con pulso propio y una fuerza que invita a dejarse llevar.

“Dakota”, “La Tentación”, “Marea Alta” y “Con Los Pies en el Agua” ya resonaron en plataformas, acompañados de videoclips y piezas audiovisuales. Ahora se suman los demás temas inéditos que completan la trama de este viaje sonoro de diez canciones originales. Disponible en todas las plataformas... ¡no se lo pierdan!

[Las Adelas – El Viaje - Spotify](#)



¿SIEMPRE HAS SONADO CON TOCAR LA GUITARRA?

CLASES DE GUITARRA

CON HERNÁN "PERIKLES" CAMPODONICO
GUITARRISTA DE 'RASTRILLOS'

LONES
04:00 PM A 05:00 PM (PRINCIPIANTES)/
05:00 PM A 06:00 PM (AVANZADOS)

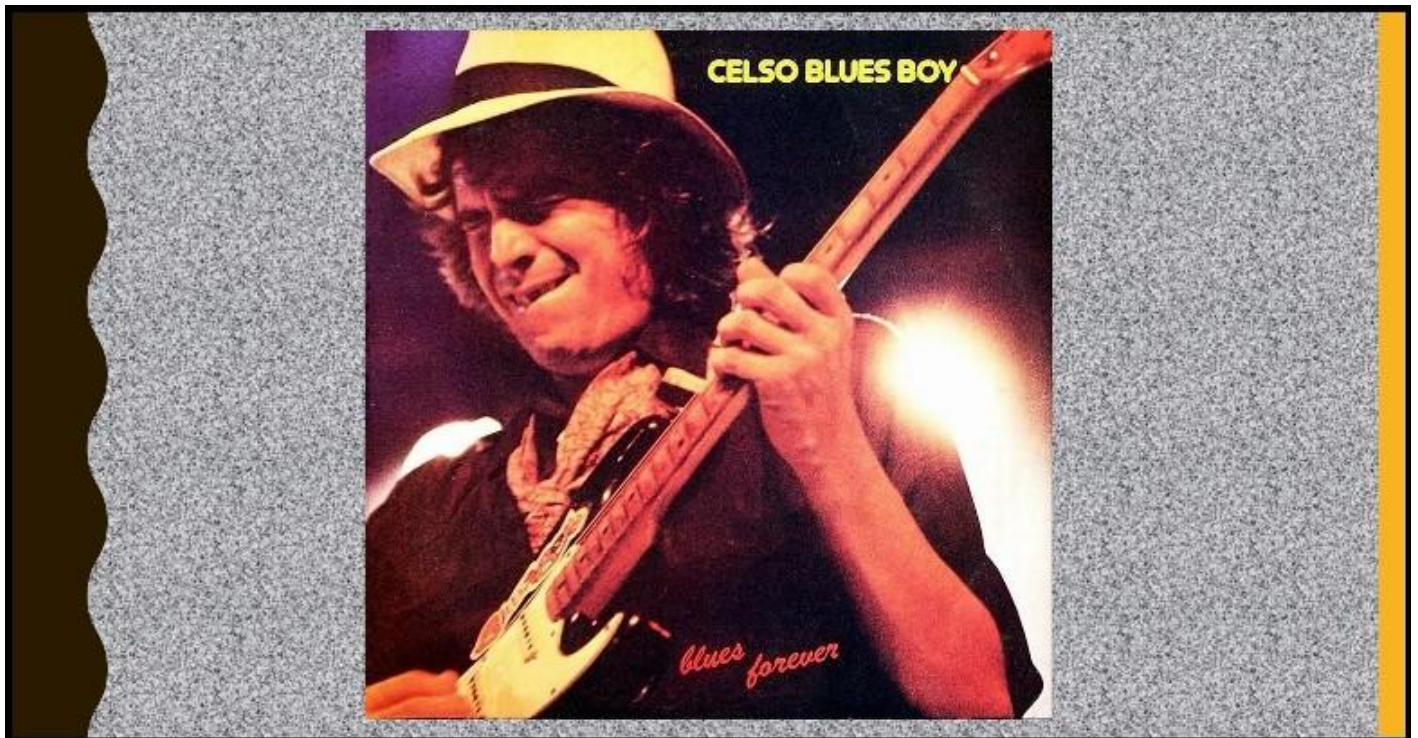
TEL: 5559463552

JARILLAS

Hábitos Nocturnos

Celso Blues Boy - Blues Forever

José Andrade Urbina



Celso Blues Boy - Blues Forever (Retoque Especial 1989)

Saludos a todos nuestros lectores de *Cultura Blues*, ya estamos en otra cita con la música que tanto nos gusta, el blues. Como siempre les comento que es un gusto para mi escoger el cd que voy a recomendar, el ver uno, escuchar otro, hasta que por fin me quedo con uno. Esta vez el blues nos lleva hasta América del Sur, un país cubierto por selvas y mojado por grandes ríos, me refiero a Brasil.

Brasil, país de América del Sur y que tiene por capital a Brasilea y que tiene a Sao Paulo como la ciudad más poblada, Además, es el tercer país más grande de América, y quinto más grande en el mundo, es famoso no nada más por sus futbolistas, sino por su selva amazónica que cubre 3'600,000 km² del territorio, y por su gran Río Amazonas, que es el segundo más extenso del mundo.

Es hasta una de sus más importantes ciudades adonde el blues nos lleva, es en Río de Janeiro en donde un 5 de enero de 1956 nace Celso Ricardo Furtado de Carvalho, nombre original del cantante y guitarrista *Celso Blues Boy*. Desde muy chico le gustó la música, y compartía sus discos con sus amigos y a la vez ellos le prestaban los suyos, fue así como empezó a escuchar rock y blues, una ocasión llegó a sus manos un disco de B. B. King, y cambió su vida, fue cuando se adentró más en la guitarra y en el blues.

A los 15 años, ya tocaba en fiestas, en 1976 forma su banda "Legião Estrangeira" con la que empieza a tocar más profesional, y se presentan en bares y discotecas. En 1980 tuvo la idea de grabar unas de sus canciones en una cinta y la envió a Radio Fluminense. Gustó y empezaron a programarla en la radio.

A raíz de eso, creció su fama y empezaron a realizar algunas giras, en 1984 graban su primer disco el cual tiene gran éxito y así es como salen de gira fuera de Brasil. Celso fue uno de los primeros músicos brasileños en cantar blues en portugués, su nombre artístico lo toma de su ídolo B. B. King, con el que tuvo el gusto de alternar en una gira. Los últimos años de su vida los vivió en Joinville, en donde un 6 de agosto del 2012 muere víctima del cáncer de garganta.

El cd *Celso Blues Boy - Blues Forever* de 1989, consta de 9 canciones que aunque son covers, tiene muy buenos arreglos de Celso: 01. Built For Comfort (Willie Dixon); 02. We Can Work It Out (Lennon - McCartney); 03. It's Too Late (Bobby Goldsboro); 04. I Can't Stop Loving You (Don Gibson); 05. Sittin' on the Dock of the Bay (Otis Redding); 06. Just Like a Woman (Bob Dylan); 07. Wake Up This Morning (Jules Taub - B. B. King); 08. Honk Tonk Women (Jagger - Richards); 09. After Midnight (J. J. Cale).

Built For Comfort, el cd inicia con esta pieza y la fina guitarra de Celso, para enseguida cantar y teniendo de fondo una sección de metales. El solo de guitarra de Celso es muy bueno. *We Can Work It Out*, otro cover bien interpretado con unos coros femeninos de fondo que acompañan la guitarra de Celso. Muy bueno el arreglo de Celso al tema beatle. *It's Too Late*, es otro clásico que viene originalmente en el disco de Derek and the Dominoes, pero ahora al estilo de Celso, su voz se acompaña con su guitarra y de fondo una armónica y los coros que me remiten a los cantos góspel, la guitarra hace muy fino este blues.

I Can't Stop Loving You, ahora Celso interpreta un blues clásico que hacía Ray Charles, entran los metales y un piano que hacen lucir más su voz y su guitarra. *Sittin' on the Dock of the Bay*, aquí Celso nos regala un blues con mucho soul, la guitarra y voz son de lo mejor. *Just Like a Woman*, Celso interpreta un éxito de Bob Dylan, el arreglo es muy bueno, y con los coros y la guitarra hacen un muy buen blues. *Wake Up This Morning*, otro tema bien interpretado, empieza muy tranquilo, y de repente da el cambio a un ritmo más intenso y con un piano muy rítmico, la guitarra de Celso aquí me suena a su ídolo B. B. King.

Honky Tonk Women, este Celso de plano no tiene barreras, ahora interpreta una clásica de los Rolling Stones, nuevamente los coros lo hacen muy bien, la voz y guitarra de Celso hacen un gran blues, además el arreglo es muy bueno. *After Midnight*, Celso cierra el cd con otro cover clásico un éxito en la voz y guitarra de Eric Clapton, aquí Celso le hace un buen arreglo, la hace más blues y muy bien con su guitarra.

Celso Blues Boy - Blues Forever, grabado en 1989, nos muestra a un artista que interpreta la música que a él le gusta, y si le agregamos que les hace muy buenos arreglos, y que además se hace acompañar de una muy buena banda, una muy buena sección de metales y algo que, en lo personal me gustaron, los coros que también son muy buenos.

Y como siempre, ¡pásenla bonito! nos leemos en la siguiente edición.

Celso Blues Boy - Blues Forever
<https://youtu.be/rJwTjelehHs>



Desierto Blues

Jesús López Castro: La voz del tiempo de la KS

Jorge González Vargas



**Jesús López Castro: La voz del tiempo de la KS, desde 1965.
60 años al frente de la primera estación radial de Saltillo.**

*"La radio es imaginación, la radio es optimismo y crítica social,
la radio es la realidad dándose, escuchándola,
la radio es la voz de la comunidad.
La voz y la palabra serán eternas e indisolubles con la sociedad,
a través de la radio, no importa su clasificación técnica,
porque la radio seguirá siendo La Voz del Tiempo".*

Jesús López Castro

Jesús tiene actividades e intereses diversos aparte de ser el director de la XHKS 104.9 DE FM -antes XEKS la primera estación radial de Saltillo, entre otros, la fotografía, la difusión cultural, consejero en el IFE por tres procesos, creador y conductor de la barra de programación: *Sábado Internacional* y *Sábado Internacional después de las 11:00 P.M.*; sin embargo, la radiodifusión y la XEKS-XHKS han sido siempre su pasión...su vocación genética.

Nacido en Saltillo un 2 de febrero de 1943 ha sido testigo y parte de una ciudad capital que a veces se niega por su conservadurismo a ser parte de los cambios culturales, sociales y políticos a nivel mundial. Su pasión de juventud por la cultura del rock y sus raíces: el blues y jazz le han acompañado desde aquellos días cuando escuchaba de madrugada las señales que llegaban de las estaciones de radio estadounidenses. Y se afianzo más y creció su interés cuando se fue a estudiar al Politécnico en la Ciudad de México.

Eran los años 60, los primeros brotes de una juventud que buscaban cambios en el sistema político-social mexicano. Y el rock acompañaba a toda esa juventud. Todo eso acompañó a un joven *Jesús López Castro* que le tocó observar las primeras escaramuzas de los demás jóvenes contra las fuerzas del orden en los primeros meses de 1968. Su regreso a Saltillo por el fallecimiento de Don Efraín le salvó de alguna manera de aquellos días negros para la juventud mexicana, sí el 2 de octubre no se olvida...

La KS (conocida así desde siempre), ha sido testiga desde 1938 de los ires y venires de los cambios tecnológicos y pasando por la amplitud modulada a la frecuencia modulada y su salto al ciber-espacio por la web. Testiga de la historia, cambios, guerras, movimientos sociales y políticos de una ciudad y estado que a fuerza de cambios ha dejado de ser conservadora para convertirse primero en El Vocero del Norte ahora a la Voz del Tiempo en esta ciudad capital: Saltillo.

Testigo fiel de los movimientos juveniles a mediados de los 60 la XEKS en el 960 de AM, incorpora toda esa música comercial y no tanto del rock clásico conviviendo con la música de las grandes orquestas y de la música popular de moda, en ese momento, desde baladas, rancheras, romántica con sus grandes exponentes y lo que en ese momento seguían teniendo demanda a través de sus fieles oyentes que aceptarían poco a poco esos ritmos juveniles de rock and roll y luego del rock con tintes blueseros para esa juventud que quería cambiar el mundo.

Y a casi sesenta años de *Sábado Internacional* y *Sábado Internacional después de las 11:00* con su rock y blues clásico destilado de origen, sigue ahí con toda una barra para oídos exigentes de lo nuevo y clásico contemporáneo del rock y blues de ayer y hoy. Esta gran barra de programación ha formado a un público conocedor y fiel y que desde 1967 han hecho de la XEKS 960 AM ahora XHKS en el 104.9 de FM, un referente para entender en Saltillo y el estado de Coahuila, los orígenes del rock and roll, rock en todas sus tendencias, blues, jazz y fusión desde esos días.

Distintos medios locales escritos y de medios de comunicación distintos como TV y ahora los medios por la web lo reconocen como un maestro en la materia. A Jesús López Castro y familia les ha tocado pasar por batallas de todo tipo, ganadas a pulso, por golpes bajos de oscuros intereses para quitarle la concesión y o defender la libertad de prensa y comunicación en distintos momentos. Bajo la sabiduría y estrategias de Jesús la estación sigue siendo un frente de comunicación que se defiende y se le respeta.

Sábado Internacional. Una historia en tu historia...

Su visión y empatía lo ha rodeado desde aquellos días de fans y amigos que se han vuelto incluso colaboradores y sumado grandes programas que han hecho y siguen sumando acervos y conocimiento de su amor por el rock desde el lado comercial o clásico como puede ser *La Manzana Musical* con toda la cultura de Los Beatles, uno de los primeros programas de *Sábado Internacional* que en esos días era conocida como *Discoteca Internacional*, con las que estuvieron en el Hit Parade.

Y por la noche esperar luego de las 11:00 pm el ahora clásico *Sábado Internacional después de las 11:00* donde nuestras almas pertenecían al rock en sus inicios con sus hermanos Efraín y Carlos, luego solo por Jesús López Castro quedando al frente como el conductor oficial desde aquel 1967 antes de Woodstock.

La década de los años 80, a mediados, encuentran a *Sábado Internacional* para incluir a colaboradores y amigos como el Dr. Jorge Mellado, Lic. Sergio Ortíz, otro Dr. de nombre Sergio y por ahí del 86-87, inició como parte de las colaboraciones y especiales con el tocayo Jorge Mellado.

Al poco tiempo se me da la responsabilidad de ser el conductor de la mítica *Manzana Musical* y de ahí al paso del tiempo a otros programas que le dimos nacimiento entre otros: *Es Tiempo de Blues* a finales de los 80, un programa que se reinventa al paso de los años en *Raíces*, *La Casa del Blues* (1985) dentro de *Sábado Internacional*, lo mismo que *Cada Quien Sus Rolas*; crónica, memoria y actualidad de nuestro rock, además; *Como Una Piedra Rodante* el programa de los Rolling Stones que lanzamos allá por 1998.

Esto entre otros programas. Algunos perduran otros se han mudado a Internet. Eso sí con el espíritu de la radio tradicional que aprendimos de la primera estación de Saltillo. Luego vendrían otras y otros colaboradores, colaboradoras que extendieron y dieron a conocer las nuevas tendencias del rock de aquí, allá y en todas partes.

Todo esto bajo el visto bueno de *Jesús López Castro*, que es un hombre afortunado, heredó de su sr. padre (al fallecer) la primera estación-emisora radial de Saltillo, fundada en 1938. En la genética de Jesús López transita el ADN de la radio, la música y comunicación. Con él tuvimos recientemente una charla a manera de entrevista donde nos comparte su visión hoy de la Cultura del Rock, el Blues, el Jazz y la Música Popular Contemporánea, pero esa será motivo para otra entrega. Dado que de 15 minutos pactados la misma se extendió a una hora y treinta minutos...

¡Todo esto acompañado de buen blues y jazz clásico!



Interview

Charla con Alex Benavente

José Luis García Fernández



Alex Benavente es un músico de formación autodidacta. Su trayectoria ha sido intermitente, pero llena de aprendizaje. Su primer proyecto fue la banda de punk *The Mads*, y su etapa más seria comenzó en 2023, cuando inició su proyecto solista como cantautor de blues acústico y folk. Se ha presentado en diversos festivales y eventos a nivel nacional en ciudades como CDMX, Torreón, Saltillo y su natal Durango. Desde el año pasado forma parte de *Dgo Blues Band*, donde ha encontrado una auténtica escuela y un hogar musical.

¿Cómo se autodescribe Alex Benavente?

Antes que cualquier otra cosa, me considero un aprendiz. Soy alguien que ama profundamente la vida y que busca vivirla siempre conscientemente y de la mejor forma posible: con prudencia, con respeto y saboreando cada experiencia que ella me regala, tanto las dulces como las amargas, porque ambas son parte de ella. Es precisamente por esto, que la música ocupa un lugar tan importante en mi existencia. Para mí, la música es una compañera que alegra el corazón, embellece la vida y alimenta el alma, es una forma de abrazar la vida, de entenderla y disfrutarla.

¿Desde cuándo y cómo es que se dio tu interés por la música?

Mi encuentro con la música se dio desde niño. Ella le dio un sentido nuevo a mi mundo, pero también, de alguna manera, la música me encontró a mí, un apasionado suyo que, sin saberlo, empezaba a abrirle un espacio en su vida, un espacio que con los años se volvió más grande y más profundo. En mi familia no hubo personajes particularmente dedicados a esta disciplina, ni albaceas del buen gusto musical, aunque sí fue un camino apenas explorado y luego abandonado por mi papá y por mi hermana mayor, quienes en su momento tocaron la guitarra y el órgano.

Aun así, siempre estuvo presente en mi hogar como algo que alegraba los días de mi familia. Crecí escuchando los gustos musicales de mis padres y a mi hermana practicar piezas en el órgano que llenaban nuestra casa de calidez y algo de nostalgia también. Ese ambiente sembró en mí un gusto que fue creciendo y transformándose con el tiempo.

Ya en la adolescencia, como muchos jóvenes curiosos e inconformes, me interesé por ideas de cambio social (intereses que más tarde también me llevaron a escoger la carrera de filosofía para mi formación académica), de forma que luego me identifiqué con una música que empatara con esa actitud ante la vida. Así surgió mi gusto por el Punk del que, aunque me gustó en casi todas sus presentaciones, sabores y colores, me atrajo especialmente el inglés y neoyorquino de la generación del 77, con ese toque cercano al heavy rock y esos destellos que recordaban a Chuck Berry o a los Rolling Stones. El Punk fue mi primera identidad musical definida.

Con el Punk descubrí el poder de la música para comunicar ideas, emociones y hasta rebeldías. Esto me marcó de por vida, descubrir ese poder en la música. Esa necesidad de expresar lo que sentía, sumada al deseo de escapar un poco de una realidad que a veces me incomodaba, me llevó a buscar en la música un refugio.

Como ya tenía un cierto interés en ella (la música), una Navidad recibí mi primera guitarra eléctrica como regalo de parte de mis padres y fue así como conformé mi primera banda de la adolescencia junto a algunos amigos de la secundaria. Aunque era todavía muy jovencito, fue con estas experiencias que tuve un primer acercamiento real a la música como un camino propio, como una forma auténtica de expresarme.

Platícanos de tu encuentro con la guitarra y con el blues.

Curiosamente, mi primer encuentro con la guitarra fue medio accidental. Mi hermana, que ya tenía cierta familiaridad con la música, tomó un curso de verano en la Casa de Cultura del pueblo donde vivíamos y para ello mis padres le compraron una guitarra acústica (bastante fea, por cierto, jaja). Con el tiempo, aquel instrumento quedó abandonado en la casa, incluso incompleto, sin cuerdas. Un día la tomé por simple curiosidad. No sabía que estaba sosteniendo el que sería uno de los grandes amores de mi vida (quizá así se descubren los amores verdaderos, sin saber que lo son).

Aunque no tenía idea de cómo tocarla, ni siquiera si estaba afinada, comencé a experimentar, a hacer ruido, a buscar sonidos. Un día mi papá me vio, y como él había aprendido un poco de guitarra, me enseñó mi primera melodía, recuerdo bien que era la parte inicial de Jinetes en el Viento. Así comenzó mi relación con la guitarra: como un objeto curioso que hacía sonidos, pero que ya me ofrecía diversión, refugio y un tipo de disfrute que no había encontrado en ninguna otra parte.

Con los años, ya en la pubertad, el interés creció. Mi papá me regaló una guitarra acústica muy sencilla (cuyo cascarón aún conservo) y tomé algunas clases en la Casa de Cultura de mi pueblo como iniciación. Ese fue mi primer acercamiento un poco más serio con el instrumento porque cambié los balones de fútbol o de basquetbol por la guitarra, comenzaba a saber qué era lo que realmente quería hacer en esta vida. Mientras mis amigos del rancho jugaban fútbol o andaban en bicicleta, yo prefería quedarme tocando en mis aburridas clases de guitarra en la Casa de la Cultura... jajaja.

Ahora bien, el blues, por curioso que suene, llegó a mí también a través del Punk. Tendría algunos 20 años cuando escuchaba mucho a los New York Dolls y a los Heartbreakers, y el sonido agridulce y energético de la guitarra de Johnny Thunders me atrapó. De él pasó a los Rolling Stones, de los Stones a Chuck Berry, y de Chuck Berry llegué a Freddy King, B.B. King, Albert Collins... y ahí, el resto es historia.

Así, cuando llega a mi vida, como parte de un proceso de exploración musical, el blues y su mística me capturaron por completo. Me enamoré. Fue como coincidir con espíritus solitarios que sentí cercanos y similares al mío. Tan fuerte fue el impacto que rápido quise aprender a tocar y expresarme como ellos, orientando mis pocos conocimientos de la guitarra hacia ese lenguaje que en ese momento quizá no entendía muy bien pero que me atrapaba por completo.

En ese tiempo, aunque yo ya residía en CDMX, tenía una banda de punk medianamente seria con mis amigos en Durango (la banda se llamaba The Mads), pero la música aún no era una actividad tan importante para mí pues mi prioridad era mi formación académica en la carrera de filosofía. Sin embargo, encontrarme solo en casa después de aquellas tediosas y largas jornadas de estudio de filosofía, servirme un trago y poner un disco de B.B. King para luego improvisar torpemente sobre una pista de blues, me daba un placer indescriptible. Era un momento íntimo, de compañía conmigo mismo, de catarsis.

Así, como estudiante foráneo en la CDMX, el blues se convirtió en la banda sonora de mis días. El blues me acompañó en mis horas de estudio, me desestresaba, me sostenía. Apenas sabía un par de cosas en la guitarra, pero poco a poco creció en mí el deseo por mejorar, de tocar con una intención cada vez más bluesera. Este fue más o menos mi primer encuentro con el blues como un descubrimiento muy íntimo y emocional.



¿Quiénes fueron tus primeros ídolos musicales?

El primer ídolo musical que tuve, en el sentido profundo de admiración y de querer imitar su estilo, fue Johnny Thunders. Vale la pena detenerse un momento en él, porque algunas personas ya han manifestado cierto interés de cómo sucedió la transición del punk al blues en mi vida ya que, en apariencia (pero quizá solo en apariencia) son géneros muy distintos, y Johnny Thunders es justamente la clave de esa transición.

Su estilo para tocar era único, lleno de actitud, sensibilidad y energía. Para mí, es el guitarrista que le dio identidad sonora a las guitarras del punk clásico y su influencia se escucha claramente en muchas bandas clásicas de la escena inglesa, como los Sex Pistols, Slaughter & the Dogs, etc. Su trabajo tanto con los New York Dolls como con los Heartbreakers es, para mí, un puente natural entre el punk y los estilos más tradicionales como el rock clásico y el heavy rock y, de ahí al blues, el camino ya es muy claro.

En menor medida, también admiré a Joe Strummer de The Clash y a Tim Armstrong de Rancid. Ambos por su capacidad para componer, para conectar con la juventud de sus tiempos y para decir algo con su música. Ellos reforzaron mi idea de la música como una herramienta de expresión.

Dentro del blues, mis primeros ídolos fueron tres gigantes texanos: Freddy King, Johnny Winter y Stevie Ray Vaughan. Recuerdo haber comprado mis primeros discos pirata en el Chopo, siguiendo recomendaciones de los vendedores, y esos fueron los nombres que llegaron a mis manos.

Escuché Texas Flood de Stevie Ray Vaughan hasta el cansancio. Su forma de tocar, tan nítida, tan potente, tan rápida, me atrapó como les ha pasado a miles. De Freddy King escuché el álbum de Getting Ready (¡Se los recomiendo ampliamente, por cierto!) que, aunque en la guitarra era de un estilo menos complejo que el de Stevie, me impactó por su voz y por la energía que imprimía en cada tema que se sentía auténtico hasta el tuétano. En ese álbum ese escuché una de mis versiones favoritas de Key to the Highway, uno de mis temas de blues clásico favoritos.

De Johnny Winter no recuerdo exactamente cuál fue el primer disco que escuché, pero sí recuerdo la impresión que me dejó ya que, de los tres, es quizá el que más sigo admirando hasta hoy siendo yo creo que mi guitarrista y artista de blues favorito. Esto porque lo considero un guitarrista completísimo, un vocalista subestimado, un músico capaz de transmitir ese feeling crudo, visceral, que solo algunos logran. Su estilo, tanto eléctrico como acústico, sigue siendo una referencia para mí.

Fue por Johnny Winter que el estilo acústico del blues llamó mi atención y que decidí sumergirme en ese mundo tan vasto (del blues acústico) que hoy es la referencia de mi trabajo como solista. Este gusto por el blues texano quizá venía de esa energía que yo ya traía del punk, de ese impulso por sentir ritmos más rápidos, intensos y potentes. De alguna manera, el blues texano me ofreció la misma fuerza, pero con una profundidad distinta, más emocional. En fin, estos fueron mis primeros ídolos musicales, los que sin duda marcaron mi camino.

¿Qué significa el blues para ti?

Al igual que la música y, como ya les he platicado, el blues me ha acompañado de distintas formas a lo largo de mi vida, y cada etapa le ha dado un sentido diferente. Pero hoy, el blues para mí, y estoy seguro de que para muchos también, se ha convertido en una necesidad absoluta. El blues es alimento para mi espíritu, es la energía de la que mi alma se nutre para seguir día con día. El blues no es solo la forma que elegí para expresar mis emociones y mis pensamientos a través de la música, también se ha convertido en una razón para vivir, en una motivación constante.

Es mi cura, mi refugio y mi fuerza también. Encuentro un placer que no puedo describir y una catarsis absoluta en poder expresar sentimientos profundos a través de algo que, en apariencia, es tan sencillo. Y precisamente ahí está su magia: en esa repetición que nunca aburre, porque cada vuelta dice algo nuevo; en esos cambios que se sienten familiares pero infinitos; en esa capacidad de decir mucho con tan poco. El blues para mí es la expresión perfecta de lo complejo y profundo en lo sencillo

E insisto en que el blues es una necesidad porque siempre vuelve a llenarme, siempre me dice algo nuevo. Se ha vuelto parte de mi identidad, y es una de las principales fuerzas que me animan para andar por este mundo. Por eso estaré siempre agradecido con él (aunque sea en abstracto) y con esos espíritus solitarios y quizá tristes que lo inventaron, que lo vivieron y lo entregaron al mundo.

¿Cómo ha sido tu trayectoria hasta llegar a la Dgo Blues Band?

Mi primer proyecto musical más o menos serio fue una banda de punk con la influencia de la vieja escuela llamada The Mads, que formé junto a mi mejor amigo, Eduardo Acevedo. Después de ese periodo, pasaron varios años sin tener un proyecto formal. Fueron años en los que vivía la música en soledad, especialmente el blues, que ya era parte de mí, aunque aún no lo tocara con la destreza que deseaba.

Después, con ese gusto por el blues acústico rondándome desde hacía tiempo, llegó la pandemia y pensé que era buen momento para aprender a ejecutarlo ya que disponía del tiempo y el espacio para hacerlo, aunque me pareciera difícil. Me propuse estudiarlo con disciplina y trabajé arduamente durante aproximadamente año y medio, influenciado por los estilos del Delta y del Piedmont, tratando no solo de dominar las técnicas de guitarra que identifican a estos estilos sino también de aprender a cantar con técnica.

Fue así como finalmente debuté como solista en 2023 en un evento propio que organicé yo mismo en el emblemático Teatro Victoria en mi natal Durango. Por otro lado, fue en un especial de blues organizado por la banda Mr. Mojo Rising, que escuché tocar en un palomazo a mi amigo, y hoy compañero en la Dgo Blues Band, Roberto Jacobo. En Durango no es común encontrar buenos armonicistas, y su estilo me pareció muy bueno, por eso lo invité a tocar conmigo en mi presentación de debut como solista, le hablé de mis influencias musicales, y aceptó. Mi amistad con Roberto se fortaleció, como suele suceder, entre música y fiesta. Después de esa presentación en el Teatro, recibí una invitación suya para participar en el primer Festival de Blues de Durango, organizado por él mismo y que se llevó a cabo en el mismo recinto.

Ahí toqué como solista, alternando con la Dgo Blues Band; pero sin formar parte de la agrupación todavía. Recuerdo el día del festival, estar atrás del telón en el Teatro, escuchando completamente embelesado a mis compañeros de Dgo Blues Band tocar, sin imaginar que algún día yo sería parte de ese grupo que estaba admirando. Fue la primera vez que vi tan de cerca y en vivo un blues bien tocado por músicos apasionados que amaban lo que hacían. Esto fue muy significativo para mí.

Seguí mi camino como solista, tocando en el Festival de Blues y Jazz del Desierto en Saltillo en el 2023, además de presentaciones en Torreón, Durango y la Ciudad de México. Y fue a principios del 2024 cuando el grupo, la Dgo Blues Band buscaba un vocalista de apoyo y, al ver mi compromiso, mi evolución y quizá un poco de talento, además del objetivo que compartíamos, difundir el blues en Durango, recibí la invitación por parte del grupo y especialmente de mi amigo Roberto para formar parte de la banda. También influyó, por supuesto, la amistad sincera que ya tenía con los miembros de la banda.

Hoy me considero aún en formación dentro de este estilo de blues (eléctrico o en banda, pues mi especialidad sigue siendo el blues acústico en formato solista), pero para mí la Dgo Blues Band es una escuela maravillosa. Estar rodeado de los que sin duda yo considero los mejores músicos de blues en Durango me hace aprender cada vez que comparto con ellos. Estoy muy contento y agradecido de formar parte de este grupo, ya que una de mis metas a largo plazo es tocar blues eléctrico al mismo nivel que toco el acústico.

¿Desde cuándo y cómo es que se formó la Dgo Blues Band?

La Durango Blues Band nació en 2018, formada por: Rafael Jacobo en la batería, Jesús del Campo en el bajo, Roberto Jacobo en la armónica y José Luis Martínez en la guitarra y la voz. El proyecto surgió con la intención de participar en festivales y eventos culturales dentro y fuera de la ciudad, llevando el blues a distintos espacios y audiencias.

A lo largo de su existencia, la banda ha contado con el talento y la colaboración de diversos músicos que han aportado su sonido y su energía, hasta llegar a la alineación actual. Desde su formación, el grupo ha estado presente en distintos encuentros culturales, incluidos el primer y segundo Festival de Blues en Durango, consolidándose como una referencia importante del género en la región.



¿Cómo se conforma el repertorio del grupo?

Procuramos que el repertorio de Dgo Blues Band tenga equilibrio entre el rescate de melodías clásicas del blues y nuestras composiciones originales. Interpretamos tanto temas icónicos como otros no tan conocidos, en inglés y en español, seleccionados siempre a partir de nuestro gusto profundo por el género y de aquello que sentimos que representa lo mejor del blues.

En nuestros conciertos pueden escucharse piezas de grandes como Muddy Waters o Gary Moore, hasta algunas rolitas de Real de Catorce, pero también canciones propias que nacen de nuestras vivencias y de nuestra necesidad de expresión: “Pedrito el Bluesero”, “Absurdo Querer”, “Blues para Janis”, entre otras. En conjunto, buscamos ofrecer un repertorio que honre la tradición y, al mismo tiempo, deje ver nuestra identidad como banda.

¿Quiénes son los integrantes de la banda?

Actualmente, la Durango Blues Band se conforma por: José Luis Martínez, en la guitarra principal y la voz; Roberto Jacobo, en la armónica; Rafael Jacobo, en la batería; Martín Bustamante, en el bajo; Óscar Oliveros, en el teclado; y su servidor, Alex Benavente, en la guitarra y la voz.

¿Nos comentas una breve semblanza de cada uno de ellos?

Antes de presentar una breve reseña de la trayectoria de mis colegas, me gustaría aprovechar este espacio para reconocer su entrega, su talento y su enorme calidad humana. Cada uno de ellos es parte esencial de Dgo Blues Band, y estoy convencido de que conformamos el mejor proyecto de blues que hay en Durango. Me siento realmente agradecido de compartir escenario y aprendizaje con músicos a quienes admiro de verdad.

Quisiera reconocer especialmente a Roberto Jacobo y José Luis Martínez, armonista y guitarrista/vocalista de la banda, respectivamente. Ellos, junto con Rafael Jacobo, son los fundadores del proyecto y quienes, con años de esfuerzo, han mantenido viva la llama del blues en Durango desde hace ya tiempo.

Considero que Roberto (El Chato, de cariño) es, sin duda, el mejor armonista del estado, con su sonido sincero y poderoso. José Luis (Pepe, de cariño) es, a mi parecer, y desde hace ya tiempo, el mejor guitarrista de blues eléctrico en Durango, un músico con una sensibilidad particular, y una claridad estilística que ha sido formativa para mí. Al buen Pepe yo lo veo como un mentor, alguien de quien aprendo dentro y fuera del escenario, y que mejor que aprender del mejor que hay en mi Durango. Honor a quien honor merece.

Aquí la semblanza de cada integrante:

José Luis Martínez López, guitarra/voz. Guitarrista, bajista y cantautor. Ha sido parte de diversas agrupaciones de blues, rock urbano y rock & roll como El Vagón del Blues, Teoría del Blues, Puente Negro, Estraza, Valiant, Recorte de Personal, Xippos Rock, Pantano y varias más. Actualmente, es guitarrista y vocalista en Dgo Blues Band. Su estilo es una mezcla de experiencia, pasión y una comprensión profunda del lenguaje del blues.

Roberto Jacobo, armónica. Armonicista con trayectoria en grupos de rock y blues, además de incursionar en la composición. Su sonido tiene fuerza, identidad y mucha expresividad. Es uno de los pilares del blues en Durango y una figura importante para la escena local.

Rafael Jacobo, batería. Baterista y percusionista egresado de la Escuela Superior de Música de la UJED. Ha formado parte de ensambles muy diversos: orquestas sinfónicas, grupos de percusión, agrupaciones versátiles, proyectos de rock y, por supuesto, de blues. Su experiencia le da un control rítmico sólido al sonido de la banda.

Martín Bustamante, bajo: Bajista y contrabajista egresado de la Escuela Superior de Música de la UJED. Ha participado en distintos ensambles y proyectos locales, aportando una base rítmica firme, musical y original. Sus conocimientos musicales y su fluidez natural lo convierten en el soporte musical del grupo.

Oscar Oliveros, teclados. Pianista con experiencia en diversas agrupaciones de rock, blues y jazz, tanto en Durango como en Monterrey y CDMX. Estudió desde los 8 años en la Escuela Superior de Música y en Music Network (Berklee). Su conocimiento y versatilidad enriquecen profundamente el sonido de la banda. Oscar ha sido de gran apoyo y no es por que forme parte del grupo, pero considero que es un tecladista de primer nivel, y de los mejores (si no es que el mejor, sin problema) que he escuchado como intérprete de blues. Para mí, Oscar tiene de sobra nivel internacional como tecladista de blues. Ojalá puedan escucharlo tocar algún día.

¿Nos compartes un video de alguna actuación del grupo?

Claro, les comparto un video de una actuación reciente que tuvimos en el ya mencionado e histórico Teatro Victoria en Durango:

<https://www.facebook.com/reel/3561866657277411>

¿Cómo podrías describir el interés del género del blues en Durango?

Siendo realistas, creo que podemos decir que, en México, el blues no tiene aún un arraigo tan amplio como otros géneros, y en Durango la situación es todavía más difícil. Aunque en Durango siempre ha habido dos o tres bandas de blues activas en su momento, y personajes que hacen esfuerzos para que la escena crezca, el interés general aun no es tan grande, pero eso no significa que el género no sea disfrutado.

Al contrario: aunque el blues es poco conocido, cuando se interpreta con calidad y sinceridad, la gente lo recibe con una sorpresa cálida y auténtica, y la respuesta es casi siempre buena. Esto reafirma nuestra fe en que el blues será cada vez más disfrutado y reconocido por diversos públicos.

Por eso, uno de los objetivos de Dgo Blues Band es justamente hacer crecer este género en Durango, y cada uno de nuestros integrantes está comprometido con esa misión. Somos músicos que creemos en la música que hacemos... y trabajamos para que el blues llegue más lejos y a más corazones. Creemos firmemente en esa idea clásica de que *“the blues is the root of all modern music”*, y por eso nos gustaría acercarlo a todo público y especialmente a las nuevas generaciones, que a veces lo ignoran sin saber que ahí está el origen de todo lo que escuchan hoy.

¿Cuál sería tu máximo sueño en la escena del blues?

Claro que me gustaría que el blues fuera disfrutado por más personas y que la escena creciera hasta tener un arraigo profundo en México. Pero, si hablo desde el corazón, creo que mi mayor sueño es ver una escena de blues en México verdaderamente sana, unida, sólida y libre de esas actitudes que a veces nos frenan y nos hacen tropezar entre nosotros mismos.

Sueño con una escena en la que los blueseros trabajemos juntos por un mismo propósito; donde exista un circuito fuerte de festivales nacionales y espacios dignos para que las bandas, los solistas, los periodistas, los escritores y todos los apasionados por este género podamos crecer, compartir nuestra voz y llegar hasta donde nuestra música, nuestro trabajo y nuestro talento merecen.

Me gustaría ver una escena en la que el blues mexicano sea respetado, valorado, y donde quienes lo tocamos dejemos de ser vistos solo como bohemios sin dirección para ser reconocidos como músicos serios, talentosos y comprometidos. Aspiro a una comunidad más grande, más unida y con un nivel cada vez más alto. Ese es mi sueño...

¿Cuáles son tus proyectos a corto plazo?

A corto plazo, mi deseo es consolidarme como artista dentro de la escena nacional del blues y de cantautores independientes. Siento que es el momento de dar pasos firmes, particularmente de compartir mi música, que muy pronto vería la luz sobre todo en plataformas y espacios digitales (¡Les invito a estar pendientes!), seguir participando en festivales y mantenerme en los escenarios, que es donde realmente me siento vivo, pues tocar es lo que más me gusta hacer.

A mediano y quizá también a corto plazo, sueño con presentarme en Estados Unidos. No sólo por la importancia histórica del blues, sino porque me gustaría hacer mi vibrar mi voz y mi guitarra ante un público que lo ha vivido desde su origen. Trabajo cada día con disciplina para cumplir estos objetivos.

La vida es más que música, ¿hay algún otro campo que influya en tu vida actual?

Además de la música, mi vida está muy marcada por la filosofía, que es mi formación académica y también una de mis grandes pasiones. Me gusta leer, mantener la mente despierta y encontrar nuevas preguntas que me inciten a entender el mundo en el que vivo. La filosofía, la literatura y el arte en general son parte esencial en mi vida y, por qué no, son parte también de la forma en que vivo el blues. Soy un músico, sí, pero también alguien que intenta comprender el mundo y dejarse tocar por él.

Por otro lado, como el oficio de mi padre es la agricultura y yo crecí en un pueblo pequeño, la naturaleza y el campo son algo esencial de mi vida. De hecho, ese contacto con la tierra y con lo simple es algo que embonó muy bien con mi interés por el blues acústico (que tiene una raíz muy campirana) pues también permea mi manera de tocar y de escribir.

¿Cuáles son algunas de las lecciones más importantes que has aprendido de tu experiencia como músico?

Como ya les he platicado, mi camino como músico comenzó desde muy joven, incluso antes de llegar al blues, y a lo largo de ese tiempo la música me lo ha dado prácticamente todo: amistades, amores, viajes y el simple pero inmenso placer de estar vivo. Aprendí a valorar cada una de esas cosas.

También entendí que este camino exige esfuerzo. Si la música es difícil, en México el blues lo es aún más, por eso me enseñó que nada llega por suerte, que todo requiere dedicación, paciencia y trabajo honesto. La música y el blues me enseñaron disciplina, que cada nota merece su tiempo, su espacio para ser ejecutada o aprendida. Sin embargo, a la par aprendí la importancia del balance, pues pienso que tocar bien no sólo es técnica, sino un acto de amor y de entrega. Esto es algo que aplico en otros campos de mi vida, buscar el equilibrio.

Otra gran lección que he aprendido en la música ha sido el poder del trabajo en equipo, desde tocar en una banda en cualquier escenario, hasta la organización de un festival o la conformación de una sociedad, la música es una actividad colectiva y, como en muchos rubros, la unión hace la fuerza. Así, el blues también me inculcó prudencia para abrir puertas, respeto por mi oficio y por el de mis colegas. Finalmente, como dije, soy un aprendiz, cada día sigo aprendiendo y pienso que el camino de la música nunca termina, eso es algo que también lo hace bello.

¿Cuáles son tus expectativas y temores para el futuro del blues?

Mi mayor expectativa es que, como comunidad bluesera en México, podamos encaminarnos hacia metas verdaderamente colectivas, donde el crecimiento de uno impulse el de todos. Me gustaría ver una escena que siga ampliándose, que mejore su nivel musical y profesional, y que se convierta en un espacio donde cada vez más jóvenes encuentren un lugar.

Me gustaría una escena seria y bien consolidada, de forma que espero que todos quienes la conformamos, hagamos consciencia de lo importante que es el respeto por nosotros mismos, por nuestro trabajo, por nuestros semejantes y por los espacios en los que participamos para poder crecer. También espero que el blues mexicano vaya ocupando, poco a poco y con pasos firmes, un lugar visible en el horizonte internacional, representado con dignidad por músicos talentosos y comprometidos.

En cuanto a mis temores, me preocupa que la escena se fracture y que, por rivalidades o descuidos, terminemos debilitándonos más. Ya lo mencioné antes: a veces somos nosotros mismos quienes nos ponemos el pie, y esa es una realidad que podría lastimar el futuro del género en México tal como ahora lo hace por momentos. También temo que el interés por el blues disminuya en un entorno donde las nuevas generaciones se alejan de los géneros tradicionales, que resisten como pueden para mantenerse vivos.

¿Dónde podemos saber de tus actividades?

Pueden seguir de cerca mi trabajo y mis presentaciones a través de mis redes sociales. El espacio donde estoy más activo es Instagram, donde me encuentran como @el_alex. También pueden localizarme en Facebook bajo el nombre de Alex Benavente. Aquí dejo ambos enlaces para mayor facilidad:

Instagram: https://www.instagram.com/el_alex/?hl=en

Facebook: <https://www.facebook.com/alejandro.benaventevazquez#>

Están más que invitados a agregarme o seguirme en cualquiera de estas plataformas. Siempre es un gusto compartir mi música, mis actividades y el camino que voy construyendo dentro del blues.

¿Gustas dirigir algunas palabras a los lectores de Cultura Blues?

Para casi ya concluir esta entrevista, quiero agradecer a Cultura Blues por este espacio y a mi amigo José Luis García Fernández por su generosidad y realizar esta labor tan necesaria para nuestro género que aun está en crecimiento en México y en países de habla hispana en general.

A ustedes, lectores, gracias por su atención y por ser parte de esta comunidad bluesera. Insisto, la unión hace la fuerza. Les invito a no perder de vista los proyectos que están naciendo en nuestro país; vienen cosas muy buenas, propuestas sinceras, originales y llenas de corazón. El blues en México está vivo, y mientras haya oídos dispuestos, nosotros seguiremos tocando.

¿Algo más que quisieras comentarnos?

Estamos por concluir este año, así que me gustaría desearle a todo aquel que esté leyendo estas líneas, que más allá de cualquier creencia, pueda vivir estas fechas con el corazón abierto. Son días para dar y recibir, para compartir lo mejor de uno mismo y celebrar la vida en compañía de quienes amamos. Que este cierre de ciclo les traiga paz, y que el año nuevo esté lleno de proyectos exitosos y buenos momentos.

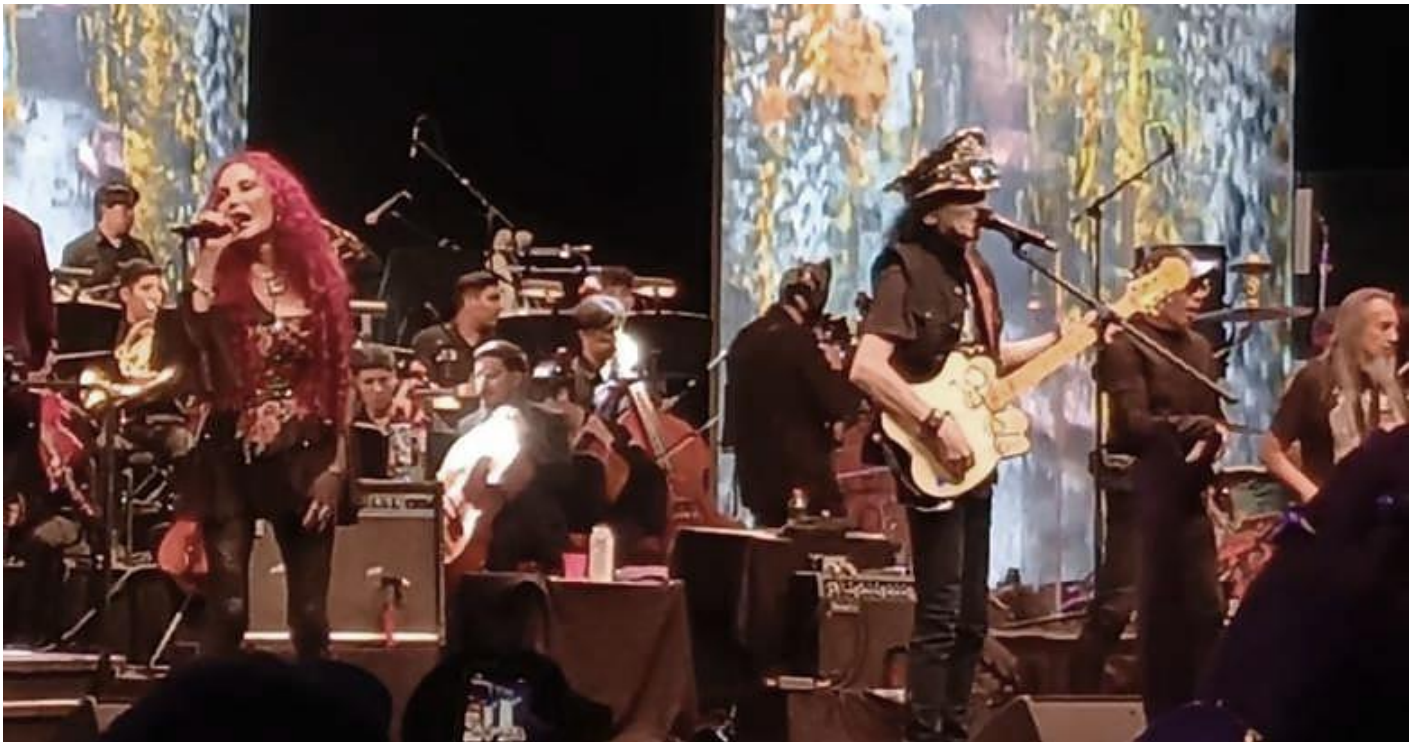
¡Por un 2026 bien blueserote! ¡Saludos para todos de su carnal Alex Benavente!



Colaboración Especial

Alex Lora 57 años de trayectoria

Juan Ramírez



Alex Lora 57 años de trayectoria / El Tri Simplemente Sinfónico.

Sin duda alguna, *Alex Lora* el cantautor y líder de El Tri es todo un ícono musical de México y para celebrar sus 57 años de trayectoria musical, presentó en el Auditorio Nacional “*El Tri Simplemente Sinfónico*”, con localidades agotadas en los conciertos del pasado 12 y 13 de octubre.

Alejandro Lora Serna, nació un 2 de diciembre en la ciudad de Puebla y realmente su carrera musical comenzó en la Ciudad de México el 12 de octubre de 1968 con el legendario *Three Souls in my Mind* formado por: Roberto Milchorena (bajo), Charlie Hauptvogel (batería), Ernesto de León (guitarra) y Alex Lora (guitarra y voz).

Su primer álbum titulado: “*Three Souls in my Mind*” (1970) impregnado de rock y blues incluye 8 canciones en inglés y 3 en español. La compañía disquera RAFF lo volvió a re-lanzar en 1971 como “*Three Souls in my Mind II*” con 11 canciones cantadas totalmente en inglés, surgiendo los éxitos “Lenon Blues” y “Let Me Swim”.

Como TSIMM participaron en el Festival de Avándaro (1971), pasaron los años y después de grabar 12 LP’s totalmente con canciones en español y el lenguaje coloquial de Lora en éxitos como: “Chavo de Onda”, “Que Viva el Rocanrol”, “ADO”, “Oye Cantinero” “Pobres de los Niños” etc. Después de dar infinidad de conciertos en varios lugares como teatros y los famosos hoyos fonkys: Salón Chicago, Revolución, Mandril, Salón Maya; Alex decide salir del grupo.

En 1984 Alex Lora se presenta ya como El Tri (como se le conocía anteriormente en las tocaditas con sus excompañeros) y lanza el álbum titulado: “*El Tri – Simplemente*” que contiene los hits: “Metro Balderas” y “Triste Canción”, desde ese entonces no ha parado de tocar en vivo y de grabar.

Tiene alrededor de 40 producciones en estudio, en vivo, sinfónicos, de éxitos, dvd's, películas y más. Por cierto, Chela Lora su esposa, manager y representante, ha sido muy importante para Alex y El Tri en todos estos años, desde ir a las estaciones de radio como Radio Capital para producir los spots comerciales de sus tocaditas, acompañarlo a los medios para entrevistas y sobre todo estar pendiente de que todo salga bien en los conciertos, claro también se da tiempo para cantar con el grupo.

El Tri de Alex Lora se ha presentado con éxito en los principales escenarios de varias ciudades del interior de México, constantes giras por Estados Unidos, Perú, Argentina y España, donde siempre es bien recibido por sus fans. Alex es un apasionado del blues, en su colección personal tiene discos de los grandes maestros del blues norteamericano y también ha compartido escenario con: Eric Burdon & The Animals, Johnny Winter, Canned Heat, Ramones, Chuck Berry, Sammy Hagar, The Rolling Stones y otros.

También ha participado en varios festivales como: El Cervantino Internacional, Vive Latino (México), El Gran Prix y Long Beach (Estados Unidos), Vivo por el Rock (Perú), Quilmes Rock (Argentina) y El Primer Encuentro de Rock Iberoamericano en Madrid, España; entre muchos otros.

A lo largo de su carrera Alex Lora ha compuesto más de 500 canciones que incluyen grandes éxitos, siendo reconocido con múltiples premios: en 2010 recibió El Grammy Latino a la Excelencia Musical por su trayectoria musical, 5 nominaciones al Grammy, en 2019 la Sociedad de Autores y Compositores de México le otorgó el reconocimiento de Gran Maestro.

Ha recibido varios discos de oro, platino y diamante por sus grandes ventas, la preseña Lunas del Auditorio, fue nombrado poblano distinguido en Puebla, Huésped Distinguido en Lima, Perú, El Condado de Miami proclamó el 10 de noviembre como Día de Alex Lora, en Los Ángeles, California se designó el 5 de mayo como su día. Además, tiene varias estatuas en Guadalajara, Puebla, Lynwood California, también en El Paseo de los Compositores y en el Museo de Cera de la Ciudad de México.

Después de mencionar algunos datos importantes de la carrera de *Alex Lora*, vamos con los conciertos 'sold out' que dio el pasado 12 y 13 de octubre en el Auditorio Nacional: "*El Tri Simplemente Sinfónico*", y como es costumbre llegaron personas de todas las edades para presenciar la tocada de El Tri en uno de los mejores recintos de México.

Lora estuvo acompañado de su grupo integrado por: Óscar Zárate y Lalo Chico en guitarras, Rafa Salgado en la armónica, Arturo Labastida en el sax y otros excelentes músicos; por supuesto con el marco musical de La Orquesta Esperanza Azteca bajo la batuta de Julio Saldaña, para celebrar los 40 años del álbum titulado "*El Tri Simplemente*", interpretando las canciones de esta producción en el formato sinfónico, además de tocar otros de sus éxitos en versión orquestal, siendo muy aceptados por los miles de asistentes en las dos presentaciones.

Durante el concierto de dos horas, la gente disfrutó de canciones como: "Perro Negro y Callejero", "Chavo de Onda", "Parece Fácil", "San Juanico", "Triste Canción", "Metro Balderas", "Mente Rockera", "Niño Sin Amor", "Pobre Soñador", "Una y Otra Vez" (de las primeras canciones en español como cantautor que grabó allá por 1970), "Nostalgia", "Cuando Tú No Estás", "Solamente Dios", "ADO", "Las Piedras Rodantes", "Bésame"; y para terminar el encore otra vez "Metro Balderas".

En varias de estas canciones, los asistentes al concierto cantaron junto con Alex, sin duda, algo espectacular que deja claro porque es un ícono del rock en México, Perú y Estados, donde actualmente está de gira por varias ciudades norteamericanas importantes como Chicago (capital del blues), donde tocaron el 26 de noviembre en el Rosemont Theatre.



Aquí algunos comentarios de Alex y Chela antes de los conciertos en el Auditorio Nacional:

“Niño sin amor, es la canción considerada como la de más contenido social en la historia del rock en español”.

“Nuestro máximo patrocinador y máximo padrino, siempre ha sido el público rocanrolero que ha acompañado al Tri desde hace 57 años”.

“El Tri siempre trata de hacer nuevos proyectos para reiventarse, crear, seguir adelante y mantener el cariño de la gente”.

2El disco, El Tri Simplemente, marcó una época en la historia del rock & roll de México, y en la historia del rock & roll en español”.

“El invitado principal en estos conciertos es el público que ha seguido al Tri durante estos 57 años”.

“Tocar en el Auditorio Nacional después de tanto tiempo, es una motivación extra”.

La Poesía Tiene Su Norma

¡Navidad de Emociones!

Norma Yim "La Poeta Irreverente"



*¡Navidad llena de emociones, de sensaciones!
¡Un año que se va con experiencias y vivencias!
¡Donde mandé a la fregada creencias y miedos!*

*¡Por ello, este próximo año hay que tirar la basura mental!
¡Que solo logra estorbar!*

*Este año aprendí que en el aquí y en el ahora,
¡Hay que disfrutar, hay que vivir y por qué no, hasta gozar!*

*Si te invitan a una fiesta,
¿Cuál es el motivo para no bailar?*

*Si te invitan a un bar,
¿Cuál es el motivo para no tomar?*

*Si te invitan a reír y gozar,
¿Cuál es el motivo para impedirlo?*

*¡Solo son ejemplos!
De que uno tiene en sus manos,
¡Gran parte de su estabilidad emocional!*

*¿Cuál es el motivo para someterte con falsas ideas?
¿Sabes cuál es el motivo?
¡El motivo eres tú!
¡Tú eres tu propia felicidad o tu propia infelicidad!*

*¡Tú creas tus propios miedos,
porque tu cerebro no lo sabe controlar!
¡Así que tu paz y tus creencias limitantes dependen de ti!*

*Ah...
Y una cosa más...
¡Sonríe!... porque recuerda que en este planeta,
¡Siempre vivo estás!*

Poema musicalizado con un fragmento del tema: *Blue Rose* interpretado por *Wolf Mail*.
Escúchalo aquí en voz de su autora...

Recomendaciones

Lista musical de diciembre 2025

José Luis García Fernández



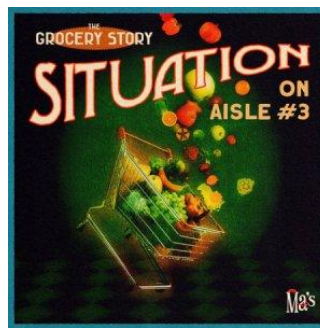
Siempre es un gusto escuchar novedades del mes, y en este son 16 álbumes de música espectacular para disfrutar con grabaciones derivadas de una especial y original selección de blues contemporáneo, tradicional y sus derivados...



BB & The Bullets



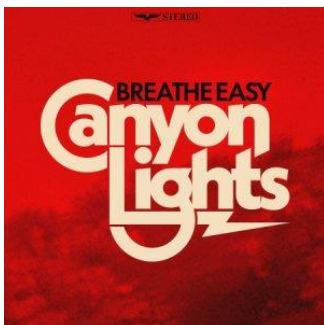
Mark Cameron



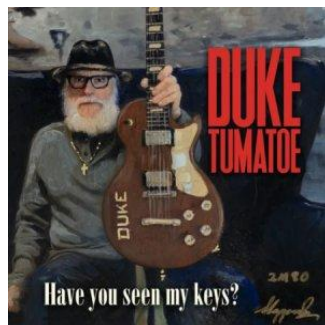
The Grocery Story



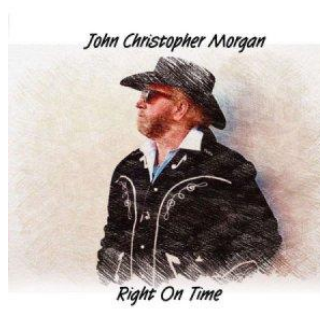
Henri Herbert



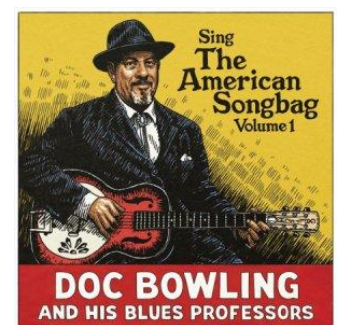
Canyon Lights



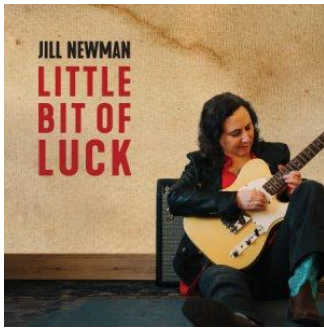
Duke Tumatof



John Christopher Morgan



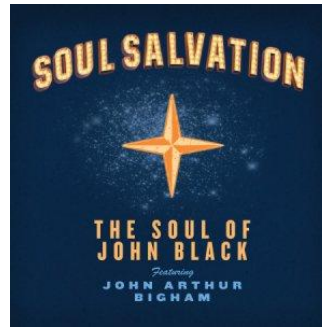
Doc Bowling & His Blues Professors



Jill Newman



Leanne Binder



The Soul Of John Black



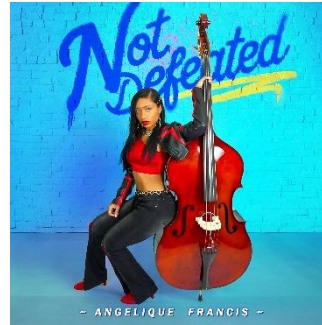
Leonard "Lowdown" Brown



Bland Lemon Denton



Shirley Johnson



Angelique Francis



Paul Pigat

Lista musical 175 – Spotify

radioCUSA delmark

MISSISSIPPI HEAT

5 diciembre

¡En Concierto!

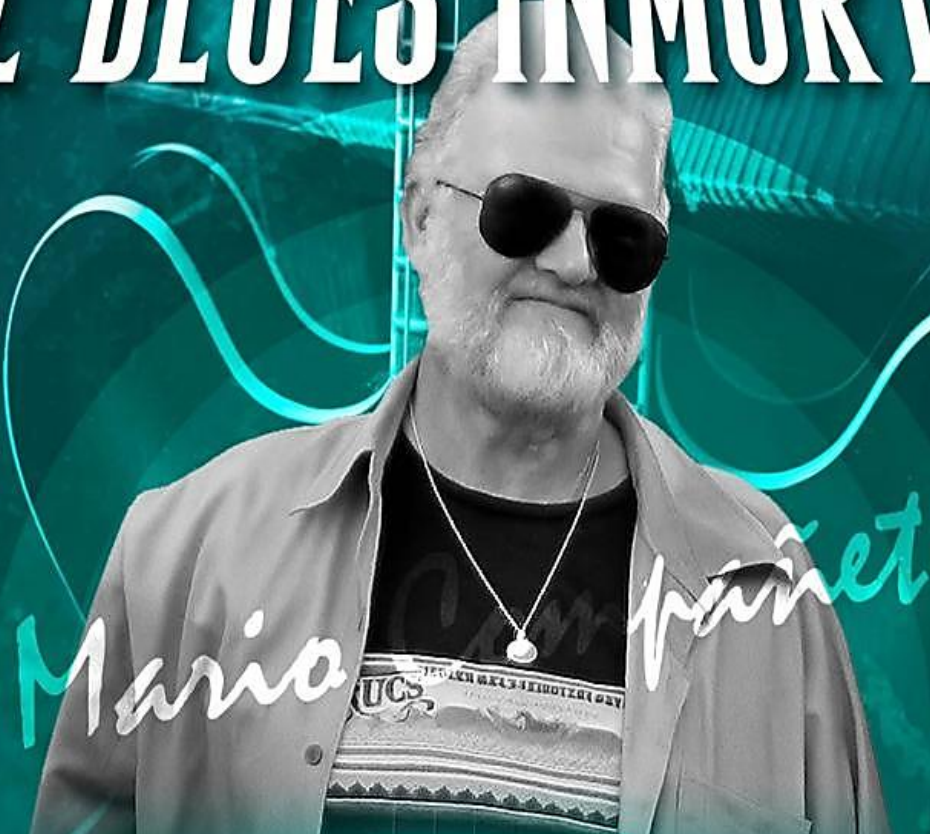
Sheryl Youngblood Pierre Lacocque

JukeSons Banda invitada Levu VIP

Dr. Lavista No. 190, Col. Doctores

Boletos a través de: EXGtickets.io \$500. entrada general Inf: al 55 1053-8536

HOMENAJE A MARIO COMPAÑET "EL BLUES INMORTAL"



FOLLAJE

JUKSONS

MONTAÑO BLUES COMBO

LA RAMBLA

SAN LUIS BLUES

Viernes 12 de
diciembre, 2025

17 horas
Entrada libre

[cartelera.cdmx.gob.mx](https://www.cartelera.cdmx.gob.mx)

[f @CulturalMarti](https://www.facebook.com/CulturalMarti)

[@centro_josemarti](https://www.instagram.com/centro_josemarti)

RED de
FAROS

Centro Cultural José Martí
Dr. Mora 1, Centro, Cuauhtémoc,
Ciudad de México



CIUDAD DE MÉXICO
CAPITAL DE LA TRANSFORMACIÓN

SECRETARÍA
DE CULTURA



JOSE RAMIREZ

(USA)



MEXICO TOUR 2025/2026



"EL ARTISTA LATINO DE BLUES #1 DEL MUNDO"

BATERIA - EDGAR AGORDO / TECLADOS - PIETRO RIVERA / BAJO - MARK SLAP

DEC 18, 2025 - PARKER & LENOX (BB KING SONGBOOK) - CDMX

DEC 19, 2025 - PARKER & LENOX - CDMX

DEC 26, 2025 - ZINCO JAZZ CLUB - CDMX

DEC 27, 2025 - GOOD ROCKIN' TONIGHT - ESTADO MEXICO

JAN 24, 2026 - MARTIN & CO GUITAR CLINIC (EUSICA) - CDMX

FEB 6, 2026 - ZINCO JAZZ CLUB - CDMX

FEB 28, 2026 - HOBOS - CDMX

